

Dependencia campesina del mercado urbano de alimentos:

Yanacachi, monocultivo de coca y extracción de oro

Miguel Urioste F. de C.

Investigador - Fundación TIERRA



Este documento forma parte del Informe 2012: *“¿Comer de nuestra tierra? Estudios de caso sobre tierra y producción de alimentos en Bolivia”* que fue elaborado en el marco del proyecto de investigación *“Seguridad alimentaria, tierra y territorio en Bolivia”*.

Este trabajo se realizó gracias a una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Ottawa, Canadá.



Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión sin fines de lucro del presente documento siempre y cuando se cite debidamente la fuente.

© Fundación TIERRA, marzo de 2013

“Agradezco a los más de 200 líderes campesinos y residentes –mujeres y hombres– que participaron en los seis talleres organizados por Fundación TIERRA en el municipio de Yanacachi el primer semestre del año 2012, para quienes va especialmente dedicado este trabajo de investigación con el ánimo de promover un mayor debate orientado a la búsqueda de alternativas para el desarrollo sostenible con seguridad alimentaria. También a las autoridades, funcionarios de instituciones públicas y privadas, investigadores y especialistas a quienes hemos consultado. Muy especialmente a la veintena de líderes comunales que hemos entrevistado en profundidad.”

Miguel Urioste

Contenido

1. Alcances del estudio	5
2. El municipio de Yanacachi	6
3. Los problemas y las preguntas	7
4. Metodología y trabajo de campo	8
5. El contexto	9
6. Del “desarrollo alternativo” al “desarrollo integral”: desarrollo con coca	12
7. Instituciones, programas y proyectos	16
8. La tierra	21
9. El transporte y las comunicaciones	26
10. Tecnología	27
11. Acceso a capital.....	28
12. El trabajo	30
13. Los residentes.....	31
14. Destino de la producción	32
15. La minería.....	34
16. Alimentación, nutrición y salud	38
17. Ingresos, gastos, consumo de alimentos y “ahorro”	40
18. Principales hallazgos.....	42
19. Recomendaciones	47
Referencias	50
Anexos	56

La dependencia campesina del mercado urbano de alimentos:

Yanacachi, monocultivo de coca y extracción de oro

“Nuestro mercado es Villa Fátima: sale oro y coca, y entra comida, ahora hasta la fruta hay que traer”

Miguel Urioste F. de C.¹

1. Alcances del estudio

¿Qué consecuencias tienen el monocultivo de la coca y la minería, especialmente la extracción del oro en pequeñas cooperativas, sobre las capacidades económicas de los campesinos para proveerse de alimentos? El estudio explica que los campesinos de Yanacachi pueden alcanzar un modo de vida por encima de los umbrales de la pobreza rural y asegurarse una dieta alimenticia variada cuando destinan sus tierras y otros recursos (riego, mano de obra, capital, tecnología, organización, acceso a mercados, institucionalidad y conocimientos) a la producción mercantil de hoja de coca combinada con la extracción de oro, a pesar de que ello implica una alta dependencia del mercado urbano para la provisión de alimentos diversificados.

Este estudio de caso evidencia que en Yanacachi hay un lento pero paulatino crecimiento de los ingresos de las familias campesinas, que ese crecimiento –en general– no genera grandes inequidades sino que por el contrario se caracteriza por ser redistributivo entre las familias de la región, pero a costa de un alto impacto ambiental. La particularidad de este “modelo” es que se basa en el cultivo de la hoja de coca que, por un lado, tiene un uso legal como “energizante” (acullico) y, por otro, un uso ilegal como materia prima para la cocaína, aspecto que juega un rol

determinante para mantener alto el precio de la hoja de coca, que es la condición necesaria para los elevados niveles de rentabilidad y de retorno económico.

Desde hace más dos décadas, pero especialmente durante el último quinquenio (2007-2012), los colcaleros de Yanacachi y más aún los de los Yungas *de adentro*² están atraídos por un mercado de coca creciente, muy rentable, que ejerce presión para destinar más tierras y fuerza de trabajo a esa actividad. Los últimos años, los productores se benefician de precios –de la coca y del oro– cada vez más atractivos, situación que conduce a intensificar su estrategia económica de especialización, es decir a destinar más tierras y fuerza de trabajo familiar al monocultivo de coca y su total articulación (dependencia) con el mercado. De esa manera las familias mejoran sus condiciones de vida, e incluso pueden solventar gastos de educación de sus hijos en la ciudad y hacer algunas inversiones en el barrio de Villa Fátima de la ciudad de La Paz (de manera similar que los campesinos del altiplano invierten en la ciudad de El Alto). El productor de Yanacachi está acentuando su antigua y tradicional relación mercantil bajo condiciones externas muy favorables que –sin embargo– no puede controlar, como son su dependencia del mercado de alimentos de la ciudad de La Paz, el precio del oro y de la coca, o la legalidad o ilegalidad del uso de la coca, ya que el productor no sabe –y no le interesa saber– quién finalmente la consume, ya sea el *acullicador*, el productor de droga o ambos.

1 Economista agrícola (UCB), especialista en Desarrollo Rural en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica y en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (ILAS), Universidad de Londres. Fue Ministro de Estado en 1984 y Diputado Nacional durante 8 años (1989-1997). Fue fundador y Director de la Fundación TIERRA desde 1991 hasta 2008 y actualmente es investigador senior de esta institución. Es autor de varios libros, ensayos y consultorías sobre economía agrícola, desarrollo rural, participación popular y reforma agraria.

2 Los habitantes del municipio de Yanacachi llaman a los pobladores de Chulumani, Irupana y especialmente de La Asunta, los *de adentro*, haciendo referencia a la mayor distancia de estos municipios con la ciudad de La Paz, conectados por el camino que *entra* desde Unduavi hasta los confines de Sud Yungas.

Entender esta realidad regional en los Yungas del sur es imprescindible para comprender las relaciones que existen entre la pequeña propiedad familiar y su capacidad para generar ingresos que permitan comprar alimentos al menos para las propias familias campesinas. Tradicionalmente, la pequeña propiedad ha sido caracterizada como sinónimo de incapacidad para generar suficientes alimentos simultáneamente para el consumo propio y para el mercado. Esta caracterización se puede encontrar, por ejemplo, en la vigencia de la anacrónica clasificación legal de las propiedades agrarias en pequeñas, medianas y empresariales según el tamaño de la tierra y no según el valor económico o comercial de las propiedades. Este estudio muestra que el valor de la tierra no depende solamente de su tamaño o de su capacidad física-productiva, sino principalmente de la inversión de capital (las mejoras), de la rentabilidad de sus cultivos, de la colocación de sus productos en un mercado seguro y en expansión, y de su capacidad de generar retornos económicos atractivos.

Estos aspectos de carácter económico y sus recientes transformaciones en el municipio de Yanacachi son motivo de análisis de este estudio de caso. Concretamente, la pregunta que nos hacemos es ¿Qué consecuencias tiene el monocultivo de la coca sobre la capacidad económica de los campesinos para proveerse de alimentos? Al intentar contestar esta pregunta hemos encontrado que en Yanacachi –además de la coca– la pequeña minería aurífera es una muy importante actividad económica complementaria y paralela en las estrategias de vida de las familias que –junto con el monocultivo de la coca– generan ingresos monetarios significativos.

El estudio explica que los campesinos de Yanacachi pueden alcanzar un modo de vida por encima de los umbrales de la pobreza rural cuando destinan sus tierras y recursos principalmente a la producción mercantil de la coca y a la extracción del oro en los lechos de los ríos, a pesar de que ello implica una alta dependencia del mercado urbano para la provisión de alimentos diversificados y ha puesto en grave riesgo la sostenibilidad ambiental del ecosistema regional.

2. El municipio de Yanacachi

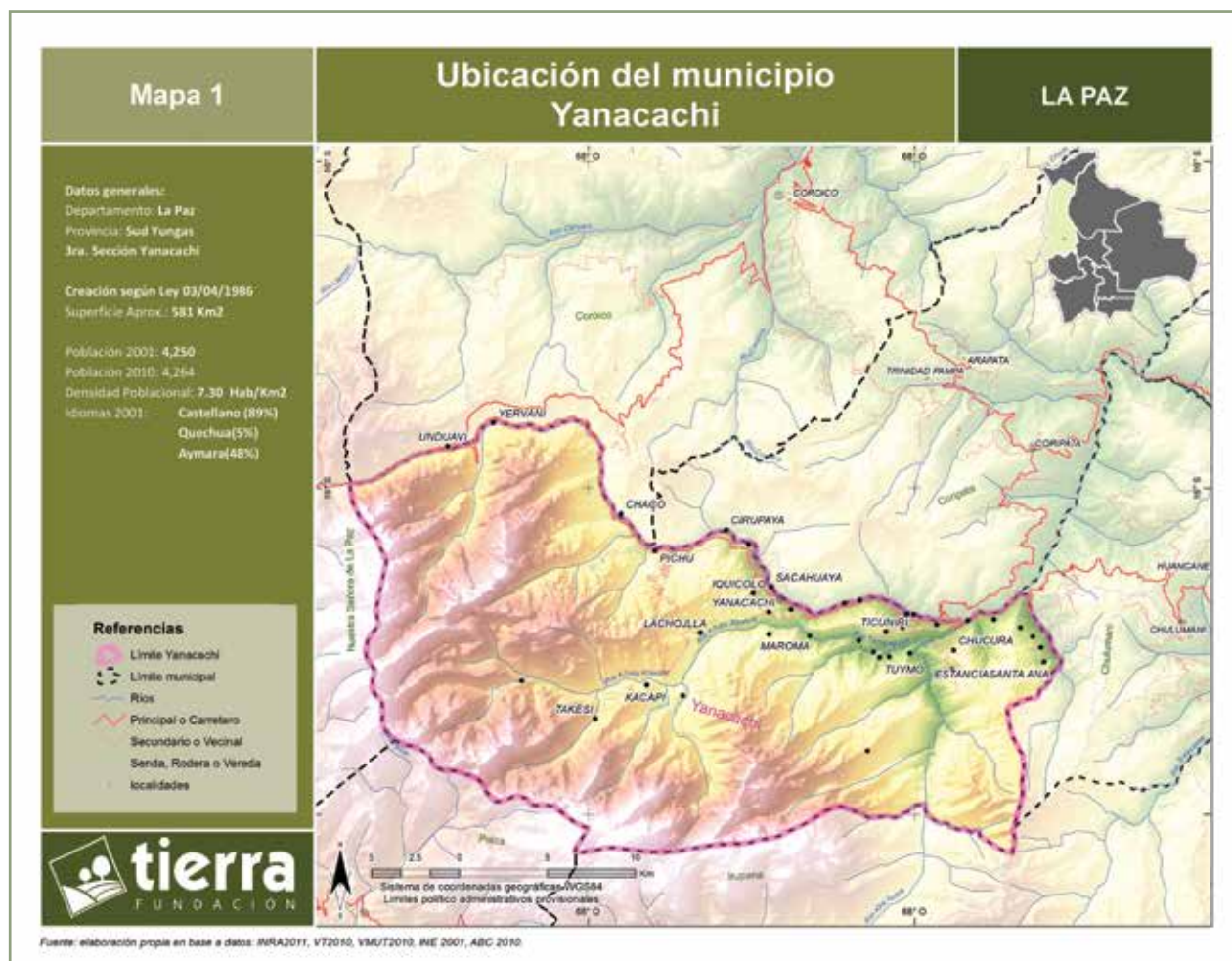
El municipio de Yanacachi tiene una extensión de 581 Km² y 4.250 habitantes³ (PDM - Yanacachi 2005)

3 La población del municipio fluctúa de acuerdo al precio de los minerales. Cuando están altos, aumenta la población minera y al revés. La población de la mina La Chojlla puede duplicarse y hasta triplicarse según periodos de bonanza minera entre

repartidos en 28 pequeñas comunidades y cuatro poblados. Su territorio comprende un rango de altitud que va desde los 4.850 metros sobre el nivel del mar, en el lado de la cordillera cerca del nevado Mururata, hasta un poco más allá de la localidad de Puente Villa que se encuentra a 1.100 msnm. Sus principales centros poblados están al borde de las dos vías que lo conectan con la ciudad de La Paz; por un lado el mal llamado “Camino del Inca”, cuyo pasado se remonta a la civilización tiwanacota, y por otro el camino carretero que pasando por la “Cumbre”, llega a la localidad de Unduavi, da la vuelta hacia el Sur y atraviesa el municipio de Yanacachi por la cuenca del río Unduavi, rumbo a los municipios de Coripata, Chulumani, Irupana y La Asunta. La capital del municipio, el apacible y hermoso pueblo de Yanacachi alberga una reducida población, mayormente adulta, de unos 200 habitantes. El centro poblado más numeroso está a escasos siete kilómetros de la capital municipal y es el campamento minero de La Chojlla, que en épocas de auge minero puede tener más de 2.000 habitantes y constituye sin duda el centro más poblado del municipio, aunque es una especie de enclave desconectado de la dinámica agropecuaria de la región. Cerca de La Chojlla están ubicadas algunas de las instalaciones de la moderna empresa Hidroeléctrica Boliviana (HB).

Actualmente hay dos entradas a Sud Yungas, la más antigua y pre colonial por la cuenca del río Takesi (más corta –de aproximadamente 35 km de camino a pie entre Palca y Yanacachi– pero mucho más escarpada y accidentada) y la más moderna y republicana (más larga –de 71 km– pero accesible para vehículos, aunque muy peligrosa) que sube hasta la “Cumbre” (por el norte de la ciudad de La Paz) dando la vuelta (hacia el Sur) por la cuenca del río Unduavi en dirección a Chulumani. A medio camino –a la entrada de Sud Yungas, desde Pongo hasta Puente Villa– está el municipio de Yanacachi. Los Yungas de La Paz forman parte del binacional Corredor de Conservación Vilcabamba-Amoró (CCVA) de Perú y Bolivia que tiene una superficie de 315.000 km² y comprende 18 áreas protegidas, una de las cuales es el Parque Cotapata que incluye partes del municipio de Yanacachi. En Yanacachi y los Yungas en general los pobladores no saben que son parte de este emprendimiento binacional ni del Parque Cotapata. El Mapa 1 muestra los principales poblados, caminos, ríos y límites municipales.

500 personas (época baja) y 2.000 (época alta). La poca población rural en las comunidades campesinas es relativamente estable y está prácticamente estancada. Alrededor de 500 familias se dedican a la agricultura de manera permanente.



3. Los problemas y las preguntas

Este no es un estudio sobre la coca en los Yungas. Es un estudio sobre la tierra y su relación con la alimentación en el municipio de Yanacachi, donde el cultivo de la coca y la minería son actividades productivas-extractivas dominantes. Para entender qué pasa con el acceso y uso de la tierra, y la producción y el consumo de alimentos, necesitamos conocer el contexto en que los habitantes interactúan con la naturaleza, su entorno económico, los recursos naturales, los mercados, el medio ambiente, el territorio. Trataremos de entender cómo se alimentan los yungueños de Yanacachi en un contexto dominado crecientemente por la actividad minera y cocalera. Llama la atención cómo en Yanacachi –y Sud Yungas en general– no hay señales de diversificación económica a pesar de tantos años de proyectos impulsados por AGROYUNGAS primero y FONADAL⁴ después, mientras que a los lados de

los caminos, por doquier, hay cantidades de ladrillos, arena y cemento para múltiples pequeños proyectos de infraestructura productiva y social. Desde hace unos veinte años el monocultivo de la hoja de coca va conquistando toda la región de los Yungas, incluido el pequeño municipio de Yanacachi.

Los frecuentes accidentes fatales debidos al pésimo estado de las carreteras, la imprudencia de muchos conductores y las constantes lluvias que provocan derrumbes, deslizamientos y mazamorras, no desalientan a los viajeros que “entran” a Sud Yungas y que cada vez son más numerosos. Una de las razones por las cuales los yungueños viajan tanto a la ciudad de La Paz es porque van a aprovisionarse periódicamente de alimentos para su consumo familiar.

ejecutó a fines de los años 80 y principios de los 90 del siglo pasado y no alcanzó sus objetivos. FONADAL es la sigla del Fondo Nacional para el Desarrollo Alternativo que se ejecuta en Bolivia con apoyo de la Unión Europea desde hace una década. A partir del año 2006 cambia su enfoque y se incluye explícitamente la plantación de la hoja de coca como parte integral del desarrollo rural de la región.

4 AGROYUNGAS fue un ambicioso proyecto de desarrollo rural alternativo que buscaba la sustitución de la producción de la hoja de coca por otros productos agropecuarios. Se

Queremos averiguar por qué hay un sostenido crecimiento de la cantidad de productos alimenticios “importados” de otros lugares, cuál es la naturaleza de los cambios en la dieta alimenticia local y en la nutrición de las familias. No conocemos cuál es el papel que juega el mercado de tierras en este nuevo contexto, tampoco cuál es la presión sobre la tierra como efecto de la expansión del monocultivo de la coca, aunque se observa cada vez mayor desbosque y quema para habilitar nuevas tierras para la agricultura. Yanacachi –que no es un municipio representativo de Sud Yungas– forma no obstante parte de la zona tradicional para el cultivo de la hoja de coca para el acullico donde no hay ningún límite al número de catos⁵ que cada productor puede cultivar. Queremos saber si los sindicatos comunales juegan un rol en la autorización de compras de tierras y de desmontes para siembras de coca. No se conoce si aumenta o disminuye el alquiler de tierras, cómo procede la herencia entre familiares. Por qué en Sud Yungas hasta la fecha, después de 15 años, todavía se rechaza el saneamiento de tierras impulsado por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). Cuál es el papel del órgano municipal en la planificación del desarrollo local, cuáles son las prioridades de la inversión pública además del arreglo de plazas y fachadas o construcción de edificios públicos.

La tierra para uso agrícola ¿es un factor escaso o abundante?, ¿por qué en toda época del año hay escasez de mano de obra?, ¿por qué el potencial turístico del “Camino del Takesi” no es aprovechado por los *yanacacheños*?, ¿por qué después de 15 años de la Ley de Participación Popular (LPP), el órgano municipal no lidera los emprendimientos productivos locales?, ¿cómo se articula la actividad extractiva minera con otras actividades económicas del municipio?, ¿el cultivo de la hoja de coca y la actividad minera compiten o se complementan?, ¿estas actividades contribuyen a la seguridad alimentaria local (al permitir mejoras substanciales en los ingresos familiares) a costa de la soberanía alimentaria nacional?, ¿por qué es persistente la tendencia al monocultivo de la hoja de coca a sabiendas de que conduce al deterioro ambiental?, ¿cuáles han sido los efectos del “desarrollo alternativo” impulsado a partir de 1985?, ¿es el cultivo del café una alternativa ecológica y rentable?, ¿qué pasa con la propiedad de la tierra de los residentes yungueños que viven en La Paz?

5 Un “cato” es una medida de superficie que corresponde (aproximadamente) a 40 x 40 metros, es decir 1.600 m². En una hectárea hay seis catos.

4. Metodología y trabajo de campo

Durante los meses de febrero y marzo de 2012 se hizo una revisión bibliográfica de lo que se ha escrito sobre el municipio de Yanacachi y de los Yungas en general, sus antecedentes históricos, culturales, sociales, ambientales, productivos, demográficos, turísticos, arqueológicos, ecológicos y etnográficos que nos permiten caracterizar la región y sus variaciones en el tiempo hasta llegar a la situación actual. Posteriormente –durante los meses de abril, mayo y junio– se han realizado seis talleres, uno general con casi todas las comunidades del municipio, y cinco regionales con participantes de las comunidades pertenecientes a cada una de las cinco subcentrales, con un promedio de 40 personas participantes en cada taller, de las cuales un 40% fueron mujeres y un 60% varones. En estos talleres la Fundación TIERRA explicó y puso en debate los aspectos más relevantes de la Reforma Agraria de 1953 en los Yungas, el proceso de eliminación del latifundio, recuperación y distribución de tierras, los pasos necesarios para que cada comunidad pueda promover el saneamiento interno de sus tierras para la actualización de los derechos propietarios a nivel familiar y comunal y su relación con la Seguridad y la Soberanía Alimentaria. A su vez, los comunarios elaboraron mapas parlantes sobre las características económicas, ambientales y productivas de sus comunidades. A partir de estos talleres se hizo una selección de “informantes clave” de los cuales se entrevistó en profundidad a 29 personas, aproximadamente la mitad eran mujeres. Además se entrevistó a funcionarios de la Alcaldía, del hospital, del proyecto FONADAL, de la Unión Europea y técnicos locales. Se usó la misma guía de entrevistas aplicada en los otros estudios de caso (Villa Serrano, Comarapa, Tiwanaku, Cuatro Cañadas, Chácobo, Macharetí, y el Distrito Indígena “El Futuro”). Una versión preliminar de este estudio se escribió entre agosto y septiembre de 2012. Durante el mes de noviembre fue leído y criticado por Gonzalo Colque, José Antonio Peres y Rodolfo Soriano como lectores externos quienes hicieron varias observaciones y sugerencias que enriquecieron el trabajo y que agradezco. Esta última versión fue revisada el mes de diciembre de 2012 y sus contenidos son de responsabilidad exclusiva del autor.

La información obtenida es de carácter cualitativo, no se han aplicado encuestas sino una guía común para las entrevistas en un ambiente de confianza y familiaridad, que evidencia una apertura comunicacional y un estado de ánimo de la población local tendiente a compartir las características centrales de

sus medios de vida, sus estrategias económico productivas, las formas de organización de su fuerza de trabajo familiar, relaciones de parentesco, migración, especialización productiva y dieta alimenticia, pero especialmente el vínculo entre el acceso familiar a la tierra y su uso en actividades agropecuarias y mineras.

La población entrevistada es heterogénea en términos de edad, desde jóvenes de 25 años hasta adultos mayores de 75. Destaca el importante rol de liderazgo y productivo de las mujeres yungueñas que en su mayoría son oriundas del lugar, mientras que se percibe la presencia de algunos varones que han emigrado del altiplano a los Yungas en busca de tierras, de esposa y de futuro. No estamos seguros del orden o jerarquía de estas razones que explican la migración, posiblemente es una combinación.

5. El contexto

En diferentes sitios del municipio de Yanacachi, ubicado sobre la entrada natural a los Yungas del Sur en el departamento de La Paz, existen restos de cerámica, de muy antiguas construcciones de viviendas (poblados), de observatorios o puestos militares, de corrales y tambos para las recuas de llamas, de campamentos para los trabajadores yanacanas y mitimaes, pero especialmente grandes extensiones de muy antiguos cocales y de intrincadas redes de vías de comunicación correspondientes a diversos períodos tiwanacotas y del incario, y del período colonial. Algunos de estos sitios históricos están muy bien mantenidos hasta ahora a pesar de los siglos transcurridos.

De las diferentes rutas prehispánicas que surcan las montañas de los Andes Orientales a los Yungas, probablemente el “Camino del Takesi” –que cruza el municipio de Yanacachi– sea el más antiguo. Atraviesa la cordillera desde el altiplano por las estribaciones del Mururata (desde Choquecota), hasta llegar al pueblo de Yanacachi y de allí hacia otras poblaciones y municipios de Sud Yungas (Chulumani, Coripata, Irupana). Seguramente el Camino del Takesi es el camino natural de entrada más antiguo de las rutas precolombinas yungueñas. Debido a esa antigua importancia, el Virrey Toledo decidió fundar los pueblos de Yanacachi y Coripata en el mismo año (1572), a la par que instruyó “extirpar las idolatrías de indios” (Gisbert 1991) del centro religioso de Yanacachi, en el mismo lugar donde se construyó después y con el mismo nombre el pueblo colonial que perdura hasta nuestros días, casi como si no hubiera pasado el tiempo. La actual

iglesia católica del pueblo está construida encima de ruinas de instalaciones civiles y religiosas de los pobladores aymaras originarios del altiplano y trasplantados a esa región tropical desde épocas muy tempranas, por razones de Estado y como parte de lo que hoy llamaríamos “políticas públicas de asentamientos humanos interculturales”.

Las gigantescas laderas llenas de plataformas de centenas de hectáreas de terrazas con pircas de piedra –semi cubiertas por el monte bajo (chume) a altitudes que van desde los 1.400 hasta los 1.800 msnm– están orientadas hacia el sol y han sido arduamente construidas progresivamente en diferentes etapas desde hace unos mil años atrás y ahora están abandonadas. Muchas de ellas posiblemente ya fueron dejadas de usar por los distintos pueblos originarios previos a los Incas, debido al agotamiento de sus suelos y son testigos de la importancia de la región para el cultivo ancestral de la hoja de coca. Posiblemente –en diferentes oleadas– los pobladores se vieron obligados a “entrar más adentro”, en el monte, y ampliar así la frontera agrícola hacia Coripata, Chulumani, Irupana y desde hace un medio siglo hacia La Asunta. A cada etapa de penetración y ampliación de la frontera agrícola corresponde una mancha ecológica de impacto ambiental a regiones yungueñas más lejanas (distantes) del altiplano, de Tiwanaku, del Cuzco o de las minas de Potosí. Conforme crecía el consumo de la hoja de coca, se expandía la frontera agrícola, primero para abastecer la demanda del centro político en Tiwanaku (300 al 800 DC), luego en el Cuzco (1300-1500), posteriormente de la minería colonial de la Plata en Potosí (1600-1800) (Murra 2002), después la del Estañó republicano en Oruro y La Paz (1900) (Soux 1993) y, finalmente (desde 1980 hasta el presente 2012) del generalizado acullico (60%) y el narcotráfico (40%), (UNODC 2012).

Ahora gran parte de esas milenarias “tacanas” están cubiertas de chume o monte bajo, al extremo de que los antiguos plantíos de hojas de coca no son identificables a simple vista y nadie puede dar cuenta fehaciente de sus orígenes. Todo indica que los actuales cultivos de coca en lo que ahora es el municipio de Yanacachi ocupan solo una minúscula parte de lo que fueron hace varios siglos atrás. Los actuales productores de coca habilitan esporádicamente solo pequeñas partes (catos) de estas gigantescas y ancestrales “terrazas” de tierras erosionadas y agotadas.

Desde la organización del Estado (tiwanacota e incaico) se enviaba colonizadores yanacanas-mitimaes del altiplano para abrir nuevos y más anchos

caminos de penetración para habilitar nueva frontera agrícola que satisficiera la siempre creciente demanda por más coca, que era transportada en grandes recuas de llamas (y más tarde durante la colonia, de mulas) hacia los centros de consumo. Probablemente las migraciones de “colonizadores” aymaras desde el altiplano hacia los Yungas eran organizadas desde el Estado con diferentes objetivos tanto militares como económicos y de expansión territorial. A estos migrantes andinos se les entregaba tierras para su usufructo familiar y su principal uso era la producción de la coca transportada hasta Tiwanaku o Cuzco (posteriormente en la Colonia hacia Potosí) por los majestuosos caminos prehispánicos que también necesitaban de intensa mano de obra para su construcción y mantenimiento, organizada disciplinadamente desde el Estado. La condición esencialmente mercantil de la hoja de coca, estimulada por la creciente demanda, ya era su característica principal desde esas remotas épocas, por eso la tendencia hacia el monocultivo de la hoja de coca siempre habría estado presente (Murra 2002, Saignes 1985).⁶

Durante el período republicano los grandes barones de la coca –notablemente Gamarra en Coripata y otros– eran ilustres ciudadanos paceños –la mayoría de ellos vinculados al partido liberal– y organizados en la poderosa Sociedad de Propietarios de los Yun-

gas. La elite blanca-mestiza de La Paz tenía el control de gran parte de la producción de hoja de coca que era enviada a las minas para ser vendida o entregada como parte de su salario a miles de mineros de origen indígena-campesino especialmente aymaras y quechuas. Estos productores cocaleros terratenientes basaban su rentabilidad tanto en el siempre atractivo precio de la hoja de coca como en el trabajo forzado semi gratuito de los peones-colonos de sus haciendas, pero al mismo tiempo competían con los pequeños productores campesinos, ya que nunca lograron el monopolio de la producción de la hoja de coca de la región. Además de la coca, los productores introdujeron “cultivos alternativos” como cítricos, café y otros que tuvieron un desarrollo importante aunque incipiente en la región (Soux 1993).⁷

La Reforma Agraria de 1953 en Sud Yungas fue un hecho “pacífico” caracterizado por el abandono de los ex patrones, la creación de sindicatos agrarios y la consolidación y creación de comunidades de pequeños productores que en la década de 1960 recibieron un promedio de seis a ocho hectáreas por familia. La reforma agraria no creó la propiedad privada de la tierra –que ahora es generalizada en toda la región– sino que consolidó la parcela familiar como forma de propiedad dominante y socialmente apetecida y aceptada desde tiempos muy remotos.⁸ En los Yungas nunca existió ayllus ni formas de propiedad colectiva de la tierra (Spedding 1994).

El territorio del municipio de Yanacachi representa únicamente el 6% de la superficie de la región yunagueña y el 94% del mismo está situado en pendientes mayores a 30 grados, mientras que el promedio de los Yungas es del 89%. Esto quiere decir que la topografía de Yanacachi es aún más accidentada y montañosa que la del resto de los Yungas, debido a su proximidad con la cordillera de los Andes. En los Yungas el uso del castellano es generalizado, 96% habla castellano y 4% aymara, pero una gran mayoría, el 83%, habla castellano y aymara. La población total estimada en los Yungas es de 102.319 personas de las cuales menos de 5 mil pertenecen al municipio de Yanacachi. En la región de los Yungas el desempleo es muy bajo (3%) y la principal actividad femenina es el comercio y los servicios. En los Yungas el 78% de los trabajadores son independientes y solo el 12% son asalariados, de los cuales segu-

6 “Los cultivadores de coca estatal, ubicados en Sonqo, en los Yungas de La Paz... cada hogar de estos yana tenía sus tierras, las visitas (de 1572) ofrecen los nombres de sus chacras y especifican los cultivos” (Murra 2002:296).

“Tan pronto como fue posible, tanto los mitmaquna, los mit’ayuq o los yana recibían tierras para alimentarse a sí mismos en su nuevo asentamiento... todo cuanto los indios daban al señor fueron servicios personales” (306) Es decir, retribuían los servicios del Estado con trabajo, en “jornales” de servicio público (construcción de andenes para cultivar coca y otros productos, sistemas de riego, caminos, tambos, transporte de coca y alimentos...etc.). Murra enfatiza la naturaleza familiar del acceso a la tierra “Tales yana no pierden su acceso a los bienes estratégicos de su sociedad: forman familias, tienen tierra, no solo para el sustento doméstico, sino para el cultivo de la hoja. Además hay un tráfico continuo (desde los Yungas) con el altiplano cercano, no necesariamente comercial (341). Durante la Colonia los productores de coca usaban esta mercancía como “cuasi dinero” para pagar por otros bienes, especialmente comida y ropa. El Virrey Toledo (1572) intentó –sin éxito– eliminar este uso de la coca como dinero. Más entrada la Colonia, gran parte de los tributos indígenas eran pagados con coca. “Resulta que en solo veinte años desde el descubrimiento del mineral de Potosí, los habitantes de Sonqo (y de todos los Yungas), estaban ya en proceso de abandonar la agricultura de subsistencia para convertirse en consumidores no solo de alimentos sino también de vinos de Castilla y vinos de la tierra, de terciopelos y encajes, de guacamayos multicolores, todo ‘pagado’ con hoja de coca... los pobladores de Sonqo, Challana y Chacapa formaban hacia 1569-1570 una unidad administrativa (de la colonia), eclesiástica y de producción. No sabemos si ello correspondía a alguna organización étnica” (352).

7 “Los Yungas de La Paz producían en la época analizada (principios del siglo XX) más del 90% de la coca boliviana” (Soux 1993:40).

8 “El impuesto a la coca aportaba más al Tesoro Departamental que la misma contribución territorial (antes tributo indígena) y ello a pesar de que el departamento de La Paz era el que más recibía por este concepto al tener la mayor población indígena del país” (Soux 1993:147).

ramente los obreros de la mina Chojlla y parte de los cooperativistas auríferos constituyen gran parte. Los yungueños son relativamente disciplinados en sus horarios laborales y el promedio son ocho horas trabajadas por día (que incluye por lo menos tres acullicos cada uno de 15 a 20 minutos), a pesar de que la mayoría son trabajadores independientes.⁹

En Yanacachi se puede agrupar los poblados en tres tipos de comunidades según su ubicación altitudinal: una minoría de las comunidades del municipio está ubicada en las alturas (entre 4.000 y 3.000 msnm), la mayoría de las comunidades está en las típicas escarpadas laderas yungueñas –entre 2.000 - 1.800 msnm– y unas cuantas a las orillas de dos ríos: el Takesi y el Unduavi a 1.400 msnm. Por lo general las comunidades son franjas que nacen en las playas de los ríos y suben hasta la cima de las montañas, es decir que tienen varias altitudes o pisos ecológicos que van desde los 1.400 msnm hasta los 3.000 msnm o más. No es posible agrupar a las comunidades según formas de producción colectiva e individual ya que desde tiempos inmemoriales –como hemos señalado anteriormente–, previos a la conquista y la colonia, diversas fuentes (Spedding 1994, Albó 1978, Murra 2002) resaltan el marcado individualismo y organización familiar de la producción y el comercio predominantes en la región. Tampoco es posible agruparlas entre comunidades mercantiles y comunidades de auto subsistencia, salvo tres muy pequeñas comunidades de altura en la cuenca alta del río Takesi (comunidades Takesi, Cacapi y Chojllita), ubicadas sobre la ruta montañosa del pre colonial “Camino del Inca”.¹⁰ Unas cinco comunidades de la zona intermedia cuyo centro poblado se encuentra a una altura entre 2.000 y 3.000 msnm –más cercana a la cordillera húmeda entre la población de Unduavi y La Florida (Hierbani, Pichu, Chaco, Sirupaya, Sacahuaya)– se dedica también a la producción comercial de flores, mientras que el resto se concentra en la producción creciente de hoja de coca y en la extracción minera de oro. Algunos yungueños que se habían ido a trabajar a la Argentina han regresado debido a la crisis económica de ese país y atraídos por los altos precios del oro, para trabajar como mineros cooperativistas.

9 Encuesta Socio Demográfica de los Yungas (UMSA-IETA 2012).

10 En realidad no se trata de “Caminos del Inca” ya que su construcción data de muchos años previos a la hegemonía Inca. En diferentes lugares de la ruta se han encontrado restos de cerámica en arcilla que ha sido datada en el período tiwanacota e incluso anteriores. Los Incas mejoraron los caminos y los expandieron en los cortos dos siglos que duró su civilización. Lo propio hicieron después los colonizadores españoles y republicanos hasta la construcción de la precaria carretera el año 1930 (Di Cosimo 2003).

Dadas las características topográficas tan accidentadas y la imposibilidad de maquinización o tecnificación de las actividades económico productivas en la región de los Yungas, la mano de obra directa es el principal componente del costo de producción. En las comunidades el sindicato es la forma de organización y representación, aunque su rol es bastante menos rígido y vertical que en el altiplano. Cumple un rol más bien “agregador” de demandas antes que de gobierno local. Los cargos son rotativos, aunque también se procede a elección por méritos. Es frecuente encontrar a mujeres jóvenes ocupando el cargo de líder comunal (Secretaria General). Es muy común el cobro de una multa¹¹ por inasistencia a la reunión mensual, especialmente a los residentes que viven en la ciudad de La Paz. Los vínculos de los sindicatos comunales con las autoridades políticas del municipio (alcalde, concejales, oficial mayor, técnicos) son vistos como muy débiles. La Alcaldía es percibida como algo ajeno a la comunidad, es “el Estado” del cual se desconfía por naturaleza, pero al que se le pide todo.

En Yanacachi –como en todos los municipios de los Yungas–, cada comunidad decide qué hacer con “sus” recursos de coparticipación tributaria e Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), lo cual impide hasta ahora construir una visión compartida del desarrollo regional, del conjunto de las necesidades y potencialidades del territorio. Se destina el dinero para “obras” y ninguna comunidad quiere que se toque “su” Plan Operativo Anual (POA) que preferentemente es destinado a la construcción de canchas de fútbol y tinglados como los que ya tienen las comunidades de Yanacachi, La Chojlla, La Florida, Sacahuaya, Santa Rosa, y Suiqui. La infraestructura escolar está, en general, sobre dotada. Hay pocos alumnos para tantas aulas y oficinas. Los padres de familia han preferido que en lugar de un mal desayuno escolar, el dinero del municipio se destine al bus escolar para trasladar a los niños al colegio desde lugares alejados a más de 10 kilómetros de distancia.

Destaca la concentración del uso de la tierra familiar en el cultivo de la hoja de la coca y la búsqueda de

11 Las “multas” son muy comunes, las hay por inasistencia a las reuniones (entre 20 – 40 bolivianos) por falta a una jornada obligatoria de trabajo comunitario (entre 50 – 70 bolivianos); los comités, juntas y sindicatos tienen en las “multas” su principal fuente de ingresos. Los recursos captados mediante las multas a los faltones de las reuniones son destinados a cubrir los viáticos para los dirigentes que viajan en comisión a La Paz, Chulumani y otros lugares, para representar a su comunidad, hacer trámites, gestiones, solicitar ayuda y gestionar recursos de instituciones y proyectos.

opciones rentables en la minería aurífera mediante pequeñas cooperativas casi familiares, como eje central de las estrategias de vida en el municipio. Sabíamos de antemano –en base a información secundaria (NNUU-UNODC)– que Yanacachi es el municipio que menos coca produce en todo Yungas y por eso mismo realizamos el estudio en esta localidad, pensando que la actividad agropecuaria sería un poco más diversificada. Los principales municipios productores de hoja de coca son Coroico, La Asunta y Coripata en Nor Yungas y Chulumani e Irupana en Sud Yungas.¹² En el Mapa 2 se puede observar cómo Yanacachi ocupa tan sólo una pequeña parte del total de la superficie que en los Yungas se destina al cultivo de la hoja de la coca, pero también se observa que es la región cocalera más cercana a la ciudad de La Paz.¹³

De acuerdo con la Encuesta Socio Demográfica de los Yungas (UMSA-IETA 2012) el 85% de la población vive en casas de ladrillo o de piedra tacaneada con barro. El 83% vive en casa propia. El 89% tiene techo de calamina para protegerse de las lluvias tan fuertes y tan frecuentes. El 59% tiene su casa con piso de cemento. El 78% tiene acceso a agua (no potable) por cañería. El 86% tiene acceso a energía eléctrica. El 81% tiene un cuarto solamente para cocinar (cocina). Para el 32% de los habitantes de los Yungas, la principal potencialidad de la región es la producción de hoja de coca. El 21% de los yungueños percibe que otro potencial de la región son los minerales y el oro, mientras que el café sólo es percibido como potencial productivo de la región por el 11% de la población.

6. Del “desarrollo alternativo” al “desarrollo integral”: desarrollo con coca

Los entrevistados afirman que entre 1985 y 2004 la estrategia estatal en los Yungas estuvo subordinada a las políticas de la cooperación de la Agencia

12 “Los yungueños se denominan ‘cocaleros’ porque la coca es el cultivo al que dedican más tiempo, y sobre todo es su fuente principal de ingresos monetarios, pero no se da un monocultivo de la coca. En el ciclo agrícola tradicional, un cocal agotado (de unos 40 años o más) eventualmente se convierte en ‘huerta’, una parcela que combina cafetos, árboles de cítricos, y varias especies de plátanos, entre otras, todo sombreado por árboles de sikili” (Spedding 2005:32).

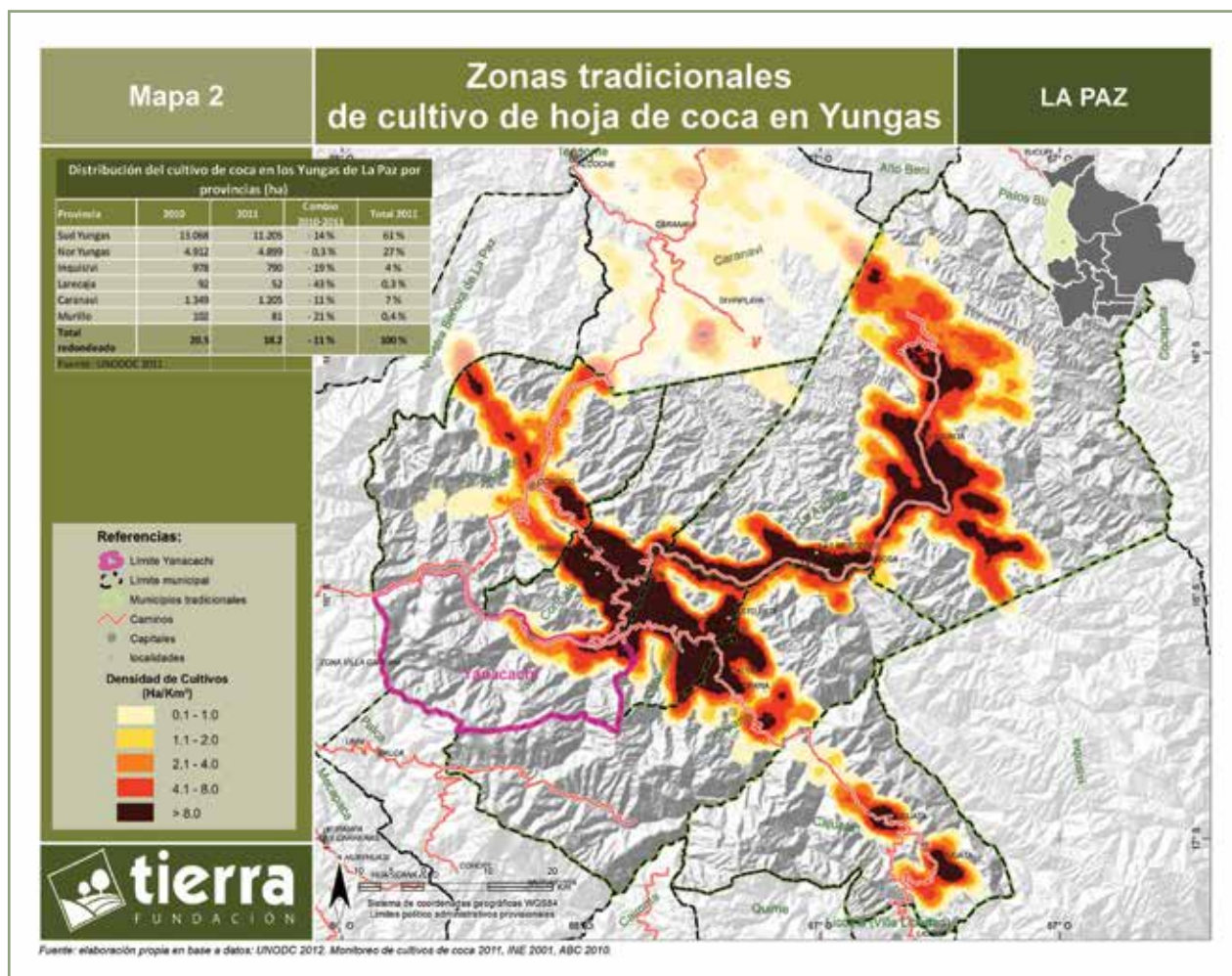
13 De allí nuestra hipótesis de que Yanacachi probablemente haya sido hace mucho tiempo, quizás hace mil años, por su cercanía con Tiwanaku, una de las primeras zonas importantes de producción de coca de esta parte de América. El camino del Takesi con sus estribaciones, y los restos de construcciones y cerámica tiwanacota encontrados serían un indicio cierto de ello.

de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que suponía la sustitución del cultivo de la hoja de coca por otros productos. A esto se le llamó la estrategia del “Desarrollo Alternativo” que se basaba en que cualquier incentivo a los productores de coca –especialmente financieros– sería a cambio de dejar de cultivar coca. Pero el marco normativo dispuesto por la Ley 1008 el año 1998 no lo permitió porque en los *Yungas Tradicionales* (los municipios de Coroico, Coripata, Yanacachi, Chulumani, Irupana y Cajuata) el Estado no puede obligar a los productores a dejar de producir la coca que deseen o puedan producir dentro de las fronteras de ese territorio. A diferencia del Trópico de Cochabamba (TDC) donde hay límite de un “cato” por familia, en los Yungas hay un límite a la producción global de la región tradicional, pero no está especificado. Esta contradicción explica el aumento de la intensidad de los cultivos de hoja de coca dentro de la región llamada *tradicional* y del consecuente creciente monocultivo.

Desde el año 2006 –por decisión del gobierno de Bolivia– la Unión Europea (UE) toma la posta y reemplaza a EEUU en la responsabilidad de acompañar al Estado boliviano en los programas de apoyo al desarrollo y se cambia el antiguo enfoque (desarrollo alternativo) por el de “desarrollo integral con coca”. A partir de entonces, FONADAL promueve actividades productivas alternativas orientadas a la seguridad alimentaria familiar (café, flores, granjas de pollo, viveros, miel de abeja, cría de cerdos y cuyes, y talleres artesanales) no condicionadas a la erradicación o sustitución de la hoja de coca, sino complementarias.

Los técnicos entrevistados informan que no se ha logrado diversificar la actividad agropecuaria en los Yungas mediante la nueva estrategia de “desarrollo integral con coca” porque la superficie cultivada de coca en los Yungas es muy grande: unas 18.500 ha el año 2011 (UNODC 2012). Según estos técnicos los proyectos de desarrollo de los Yungas, en los últimos 30 años, no han podido cambiar la lógica de vida de la región porque a los yungueños no les conviene económicamente dejar de producir coca y no hay cultivos alternativos con la misma rentabilidad. Los técnicos afirman que los dirigentes cocaleros yungueños no quieren negociar el límite de un cato de coca por familia, con el argumento de que los Yungas es zona “tradicional” en la cual no existe límite a la producción familiar.¹⁴ Es

14 Área tradicional es aquella en la que los cultivos de coca son originarios, ancestrales, precolombinos y preservan condiciones productivas ecológicas.



decir, dentro del área definida como “tradicional”, no es considerada ilegal la expansión de la superficie cultivada con coca, y menos aún el incremento de la productividad mediante el uso más intensivo de la tierra, la aplicación de pesticidas y el riego por goteo.

El informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) del 2011 señalaba que hasta el año 2010 existían en Bolivia 30.100 hectáreas cultivadas de coca correspondiendo a los Yungas de La Paz el 66% con aproximadamente 20.500 hectáreas, de las cuales cerca de 15.500 estaban en la zona tradicional y unas 5.000 en la zona de expansión en La Asunta. Además un 1% de la superficie de la coca estaría en tres zonas de expansión –en el norte de La Paz– en Apolo, Muñecas y Bautista Saavedra con unas 400 hectáreas. El informe de UNODC presentado a mediados de Septiembre de 2012 establece que la superficie de coca cultivada en Bolivia el año 2011 se ha reducido a 27.200 hectáreas con una dismi-

nución a nivel nacional de aproximadamente el 12% con relación al año anterior.¹⁵

15 El estudio de UNODC 2012 ha determinado que la superficie de hoja de coca cultivada en los Yungas el año 2011 ha disminuido con relación al año anterior (2010) en un 12%. Pero no indica cual es el grado de intensificación de este cultivo dentro del límite externo de la superficie habitualmente cultivada. Al parecer, el grado de intensificación debido al creciente monocultivo no habría sido medido por UNODC, en consecuencia tampoco el mayor volumen de coca producido en los Yungas dentro del límite externo de la superficie tradicional como efecto del mayor rendimiento-productividad resultante del uso de riego por goteo y de la creciente aplicación de fungicidas y herbicidas como el Tamaron. En realidad no hemos podido averiguar cómo las instituciones especializadas de USAID o NNUU miden la extensión e intensificación de cultivos en laderas empinadas con gradientes mayores a 30 grados de inclinación. ¿Cómo mide el satélite las superficies en terrenos irregulares de planos muy inclinados y escarpados, en las quebradas? La diferenciación entre cocales nuevos y antiguos (en barbecho, descanso o abandono definitivo) ¿se realiza de forma mecánica o por clasificación visual individualizada de cada predio realizada por personal especializado?

El problema de estas cifras está en el límite a esa legalidad y la diferente interpretación que hacen los gobiernos y los productores de hoja de coca. La Ley 1008, aprobada durante el gobierno de entonces (Víctor Paz Estenssoro del MNR) el año 1988 y plenamente vigente seis años después de la llegada al poder del presidente Evo Morales, establece que todo el municipio de Yanacachi entra dentro de la categoría de Yungas Tradicional y por tanto de producción legal de coca para el acullico o masticado.¹⁶ Los productores de coca de Yanacachi argumentan que en su municipio no hay límite a la cantidad de coca que puede producir cada familia, es decir que el acuerdo de “un cato por familia” es válido solo para los productores del TDC, en el Chapare. Como ya lo dijimos, la interpretación de los productores de coca de los Yungas es que, al ser su región una zona de producción tradicional legal, cada productor de coca puede producir la cantidad que quiera o pueda.

A diferencia del TDC donde se ha pactado con las seis federaciones de productores de hoja de coca el límite de un cato por familia (2004) para cerca de 45.000 afiliados registrados y “biometrizados” junto con sus parcelas saneadas por el INRA y monitoreadas por satélite, en los Yungas no existe ningún control directo a la superficie cultivada por cada productor.

En el TDC la información estadística sobre la expansión o reducción –el llamado Control Social– se hace a través del cruce de tres bases de datos:

1. Saneamiento del INRA de cada una de las parcelas de todos los productores de la región.

¹⁶ La misma ley establece el límite al total de coca producida en el país en 12.000 hectáreas, pero en realidad según la oficina de UNDOC el año 2011 en Bolivia se cultivaron 27.200 hectáreas, por tanto –ese año– había un excedente nacional de 15.200 hectáreas. Sin embargo, al mismo tiempo que ha disminuido la superficie cultivada de coca en Bolivia, el último año (2011) ha aumentado el precio de la hoja de coca en el mercado legal en un 35% con relación al año anterior (2010). El valor de la producción de la hoja de coca llegó a 353 millones de dólares el 2011 en comparación con 310 millones el año 2010. Según las NNUU esto representa el 1,5% del PIB del país y el 15,3% del PIB agrícola para el año 2011. Como en los Yungas se produce alrededor del 60% de la hoja de coca a nivel nacional, un poco más del 10% del PIB agrícola de Bolivia se origina en la zona de los Yungas mediante el cultivo de la hoja de coca. Esto explica la relevancia del cultivo en la región y la tendencia creciente al monocultivo (Ver Anexo I).

2. Registro Biométrico¹⁷ de cada uno de los productores de hoja de coca.
3. UDESTRO del Programa F-57 del UNODC Satelital *on line*.

Aunque la productividad de la coca yungueña es muy baja comparada con la del Chapare, casi la mitad (UNODC 2012), y dadas las condiciones ecológicas y ambientales en los Yungas, es muy difícil encontrar mejores alternativas económicas que la coca, salvo la minería cuando los precios de los minerales están muy altos, que es lo que ocurre en los últimos cuatro años (2008-2012).¹⁸ Pero ni eso desalienta la producción de la hoja de coca, sino que la minería –especialmente la aurífera– se complementa y añade a la producción de la hoja de coca, que tiene precios más estables. Ambas actividades son muy rentables y se expanden igual que en otros períodos históricos en los que la ampliación de la minería de la plata y del estaño coincidió con la expansión de la frontera agrícola de la coca.

En el TDC la población cocalera es homogénea y está bien organizada, mientras que la población yungueña es heterogénea, está compuesta de migrantes nuevos, de yungueños originarios, ex patronos, comerciantes, turistas, mineros, cooperativistas, empleados, es decir no está muy cohesionada y no admite el liderazgo de ningún municipio. En los Yungas hay cinco municipios que conforman una débil mancomunidad, cada uno con su propia voz, pero además está COFECAY (Coordinadora de las Federaciones Campesinas de los Yungas) que es la organización sindical de los productores de los Yungas y ADEPCOCA (Asociación Departamental de Productores de Coca) que es la organización específica de los productores de hoja de coca. Técnicos de la cooperación internacional señalan que entre todas estas instancias acaban bloqueándose y no logran construir una visión compartida sobre el desarrollo regional de

¹⁷ El registro biométrico de los productores consiste en la toma de datos completos, incluida fotografía, huella digital, carnet de identidad de todos y cada uno de los 45.000 productores de coca del TDC, que se cruza con información georeferenciada de cada uno de los lotes y catos que posee y produce cada afiliado. Esto no existe en los Yungas y los productores de esta región se oponen a cualquier registro aduciendo que esta zona es “tradicional”.

¹⁸ “En Coripata, Chulumani, La Asunta, el uso de riego por goteo de politubo para las plantas de coca ha llevado a una “productividad más elevada...que permite que los arbustos de coca sean más cargados y sus hojas, más grandes” (Spedding 2005:55)...“el uso del riego permite obtener una producción relativamente constante durante todo el año” (Spedding 2005:56).

Sud Yungas. Por otra parte, los técnicos de FONADAL se quejan de que la Gobernación de La Paz no participa en el desarrollo de Sud Yungas y que está ausente de las actividades y proyectos de desarrollo de esta región. No obstante, en el Anexo V se evidencia que si bien cerca al 60% de las inversiones de FONADAL en el municipio de Yanacachi se destinan al “Desarrollo Económico”, un 42% de éstas se consignan al “Emprendimiento Económico Maestranza Comunitaria Yanacachi” y su respectivo equipamiento. En el caso de “Desarrollo Social” un 50% de su presupuesto es para la construcción de la Casa de Gobierno y un 23% para los tinglados y canchas multifuncionales. Es decir, no se prioriza la producción agropecuaria ni la seguridad alimentaria.

Por otra parte, indican que el gobierno habría subestimado la importancia de la reciente migración a La Asunta y la expansión del cultivo de coca en esa zona estaría fuera de control. Coinciden en que la condición básica para el desarrollo de Sud Yungas es una buena carretera que todos saben es muy costosa y muy difícil de construir. Mientras no se construya una carretera asfaltada la productividad del café y los cítricos de Sud Yungas seguirá siendo mucho menor que en Chapare o Caranavi. Es más barato comprar naranjas y mandarinas, piñas, plátanos y otras frutas producidas en Alto Beni o el Trópico de Cochabamba en El Alto o en el mercado Rodríguez en La Paz, y llevarlas hasta Sud Yungas, que producirlas allí.¹⁹

En los Yungas la lógica de zona expulsora y receptora persiste, pero más diluida que antes y ahora el flujo no es tan claro. Yungas recibe y expulsa población (de la zona tradicional) al mismo tiempo, para Alto Beni y La Asunta (zonas de expansión).²⁰ Los entrevistados señalan que el informe del gobierno financiado por la UE²¹ para determinar las necesidades del consumo tradicional de hoja de coca no se publica por falta de acuerdo sobre temas como ¿cuál es la humedad de la hoja al momento

de pesar y calcular?, ¿cuál es la cantidad del comercio de coca para el “*pijcheo*” en la Argentina?, ¿cómo se calcula la coca que consumen los miles de transportistas?²²

A pesar de que el último informe de UNODC²³ establece que en los Yungas Tradicional la superficie cultivada de hoja de coca del año 2011, en comparación con el año anterior (2010), ha disminuido en un 15%, la observación directa permite constatar que en la zona baja de Yanacachi cerca a Puente Villa, se ha producido un leve pero sostenido aumento de los chacos destinados a la producción de la hoja de coca, la aparición de nuevas pequeñas iniciativas mineras dispersas y un desplazamiento de otras actividades agropecuarias tradicionales como la producción de café y cítricos. Se observa un auge en las construcciones y mejoras en las viviendas rurales y –en esta época de bonanza– es común que en la puerta de muchas casas haya una moto, auto o minibús. Las motos de procedencia china son muy populares.

Para los yungueños –auto convencidos de que “*toda*” su coca se destina al acullico tradicional–, la producción de coca excedentaria no es un problema ético. Qué se hace con esa coca después de que la venden no es su problema. La venta de la coca es –al contrario– la solución a sus dificultades de la vida. Es su caja de ahorros, su capital, su banco. Por eso los cicales son cuidados antes que cualquier otra cosa.²⁴

Como de acuerdo a la Ley 1008 plenamente vigente el año 2012, los Yungas es declarada zona tradicional de producción de hoja de coca, ningún sindicato imagina siquiera la posibilidad de que el Estado tenga un registro detallado de los productores de coca de los Yungas, menos aún del número de cicales y la ubicación precisa de éstos. Un registro aproximado de los productores de coca de los Yungas solo lo posee la asociación de productores de coca, ADEPCOCA. De esa manera el Estado boliviano tampoco tiene seguimiento ni registro de la expansión real de este cultivo en los Yungas. Las NNUU y su oficina especializada UNODC sólo hace un monitoreo de cultivos de hoja de coca me-

19 En el mercado de El Tejar en la ciudad de La Paz cien naranjas en el mes de junio costaban 28 Bs. En Mocori –Yanacachi– el lugar paradigmático por la calidad de sus naranjas, costaban 40 Bs. Posiblemente las naranjas compradas en la ciudad de La Paz provenían de Alto Beni o del TDC.

20 “Sud Yungas tiene una amplia zona de colonización (La Asunta o el ‘Sector de Adentro’) con la cual está estrechamente vinculada en términos sociales, económicos y culturales, y en la actualidad es la zona cocalera más importante en términos de volúmenes” (Aguilar & Spedding 2005:99).

21 Este informe anual de UNODC no tiene nada que ver con el esperado y todavía no publicado informe de la UE sobre necesidades de consumo para el acullico.

22 “En Sud Yungas hay “un discurso ‘tradicionalista’ que en el fondo es un regionalismo conservador que ve más peligroso a sus intereses la competencia en el mercado cocalero de los productores de La Asunta, que las amenazas estatales de erradicación” (Aguilar & Spedding 2005:100).

23 UNODC 2012.

24 “En los Yungas la principal conquista social es el “derecho a cultivar hoja de coca sin restricciones” (Spedding 2005:65).

dante registros históricos de fotografías aéreas que se hacen cada año.²⁵

Hace un año (2011) que el gobierno debía haber entregado los resultados del estudio de la hoja de coca realizado por encargo y con el financiamiento de la Unión Europea para determinar cuáles son las necesidades de producción de coca para el acullico (consumo tradicional por masticación) en el país. El estudio ya está concluido, pero el Ministro de Gobierno acaba de señalar que la entrega de unos estudios complementarios tomará hasta fin de este año 2012. Fuentes de la Unión Europea creen que el estudio demuestra que Bolivia produce mucha más cantidad de coca de la que se usa o se destina para el consumo tradicional del acullico. Este es un secreto a voces.

Cuando una familia tradicionalmente productora de coca no tiene tierra suficiente para producir más coca en los Yungas Tradicionales (Yanacachi, Coroico, Coripata, Chulumani, Irupana), por lo general emigra a otra zona de los Yungas. De Sud Yungas se emigra hacia La Asunta, mientras que de Nor Yungas (Coroico-Coripata) se emigra hacia Alto Beni, estas últimas (La Asunta y Alto Beni) son las zonas de expansión de nuevos cultivos y la mayoría de la superficie cultivada con coca no es considerada legal por el gobierno, salvo pequeñas partes que han sido registradas mediante el saneamiento del INRA y censadas para evitar su expansión indiscriminada. La presencia del Estado en algunas comunidades de estas regiones es muy reducida, cuando no inexistente.

La productividad de la coca en Yanacachi es menor que en Coripata, Chulumani o La Asunta debido

25 Según el informe de UNODC para el 2012, debido al uso de tecnología de mayor precisión, en el monitoreo del cultivo de la coca del año 2011 no se ha incluido cocales abandonados que habían sido medidos hasta 2010, pero no se precisa cuántos ni dónde. En el reciente informe presentado por NNUU no queda claro específicamente donde y por qué causas específicas se habría producido una disminución de la superficie sembrada de coca en los Yungas Tradicional. En realidad se trataría de un grave "error" cometido hace más de una década por los técnicos encargados del levantamiento de la información debido a la presión política anti cocalera y a la imprecisión de las imágenes satelitales que los indujo a clasificar –inadecuadamente– cocales abandonados, enchumados y pastizales, como cocales en producción dando como resultado una sobre estimación de la superficie sembrada de coca. "Error" que por razones políticas habría permanecido "oculto" durante más de una década. Probablemente esta "sobre estimación" habría sido del orden del 10 al 15%, que correspondería al 12% de "reducción" de la superficie cultivada el año 2011 en el informe de UNODC. En los hechos en los Yungas no habría disminuido la superficie cultivada de hoja de coca sino que habría aumentado, se habría intensificado y tendría mayores rendimientos, con el agravante de que ahora se trata de un creciente monocultivo.

a que sus tierras están en laderas muy pendientes, cansadas y erosionadas. La productividad de la coca de los Yungas es la mitad de la coca de TDC y a pesar de ello, el 68% de la coca de Bolivia se produce en los Yungas.

Lógicamente, dadas las actuales condiciones de plena libertad para extender los cultivos de hoja coca y dado que su precio tiende a subir aún más,²⁶ cuánto más tierra tiene cualquier productor mayor es la superficie que siembra de coca y –este es el principal problema– menor o casi ninguna la superficie que destina a otros cultivos alternativos o alimenticios, porque estos últimos son considerados una pérdida de tiempo y es muy fatigoso. Como ahora hay más dinero en manos de las familias rurales de los Yungas, comprar prácticamente todos los alimentos de afuera es más conveniente y da menos trabajo.

7. Instituciones, programas y proyectos

Hasta hace pocos años una de las instituciones de apoyo al desarrollo local más visible era el Proyecto Fondo Comunitario de Desarrollo Alternativo de los Yungas (ACDI/VOCA-USAID), que promovía diversos proyectos especialmente en infraestructura de servicios sociales como instalaciones de agua potable, sistemas de alcantarillado, alguna infraestructura educativa y de salud, y diversos micro proyectos productivos dispersos y de corto aliento como pequeñas granjas de pollos o criaderos de cerdos, cultivos de flores y de café. Ninguno de estos proyectos logró impactar en el municipio y la mayoría han dejado de existir porque las comunidades y familias no han podido darles continuidad, salvo los floricultores de la zona de Unduavi-La Florida.

El proyecto AGROYUNGAS de los años 85-90 fue el primer fracaso del Estado boliviano y de la cooperación internacional al condicionar cualquier apoyo a las familias y a las comunidades a que erradicaran la coca excedentaria como requisito para recibir financiamiento y apoyo técnico para cultivos agrícolas alimenticios.

La Fundación Pueblo –institución privada de promoción al desarrollo– acaba de cumplir 21 años de servicio a la población del municipio de Yanacachi (septiembre 2012) y rinde cuentas anuales ante toda la población de los servicios prestados mediante

26 "Desde los años 90 (la coca) se ha convertido en el componente central de la economía campesina de esta región" (Aguilar & Spedding 2005:126).

diversos proyectos especialmente de carácter social y de formación-educación ciudadana. Particularmente relevante es su exitoso programa de alojamiento de decenas de niños –que viven en comunidades lejanas a distancias de más de 5 kilómetros– en casas de familias en el pueblo de Yanacachi a quienes se les provee de comida y cama para que puedan asistir a la escuela-colegio durante toda la semana sin interrupciones. Entre otros servicios que ofrece (alojamiento para niños, educación de adultos) la Fundación Pueblo da becas para cursos de peluquería y repostería. Este proyecto fue premiado internacionalmente. Lamentablemente, en los últimos años el municipio no ha podido financiar su contraparte para pagar parte del costo de la alimentación de los niños, la Alcaldía no les paga a las “anfitrionas” desde hace meses y les debe dinero para cubrir los gastos de almuerzo, desayuno y cena de los 20 niños de las comunidades vecinas que algunas familias de Yanacachi alojan, a pesar de haberse incrementado notablemente su presupuesto por concepto del IDH.

Otra institución privada que apoya el desarrollo local es la Fundación Takesi que es el brazo social de la empresa hidroeléctrica (HB) que es una “empresa modelo” por sus estándares de sostenibilidad y manejo ecológico de las aguas que mueven sus dos turbinas con las aguas de la cuenca del río Takesi.²⁷ Hace una década, al comienzo del funcionamiento de la planta la empresa financió la construcción del pequeño hospital que existe en Yanacachi, que depende para su funcionamiento operativo del Ministerio de Salud y de la Secretaría Departamental de Salud de La Paz y cuenta con un excelente equipo profesional de médicos(as) y enfermeras. Los servicios de este hospital son muy apreciados por la población local, especialmente en las atenciones a embarazadas y partos y servicios post natales, supervisión de los niños con vacunas y controles de talla y peso, así como curaciones menores de heridas y enfermedades comunes. El Hospital de Yanacachi también tiene servicio de dentista y desde el año 2008 cuenta con una ambulancia transferida por el programa Evo Cumple. Lamentablemente no cuenta con dotaciones de antiofídicos para cu-

27 La empresa HB tiene una planta de 90 megavatios de capacidad instalada en la cuenca de los ríos Takesi y Unduavi (con dos turbinas hidroeléctricas, una en cada río) que proveen energía a la red boliviana de energía eléctrica utilizando una fuente limpia y renovable que es devuelta a los ríos más abajo. La empresa subsidia el consumo eléctrico básico de la población de todo el municipio de Yanacachi, hasta 6 dólares aproximadamente, de cada factura de consumo eléctrico familiar medido por SEYSA. Los pasivos ambientales de la HB no se han estudiado o no se conocen.

rar picaduras de víboras muy venenosas que existen en la región.

La congregación de las “Hermanas Aymaras” notable agrupación de unas cinco o seis monjas religiosas de origen aymara que visten pollera azul, saco celeste y orgullosas largas trenzas, además de los servicios religiosos y litúrgicos que ofrecen en las comunidades, los pueblos y en la iglesia de Yanacachi todos los domingos y días de fiestas religiosas, dan cursos de formación y asistencia social diversa. Son muy queridas y respetadas en la región. En el pueblo de Yanacachi no hay párroco debido a su poca población.

Sin duda que la institución más visible en Yanacachi es la Alcaldía Municipal cuyas oficinas centrales están ocupando una pequeña construcción de imitación del estilo colonial sobre la plaza principal del pueblo, plaza que –bajo iniciativa de la Junta de Vecinos y con recursos de la Alcaldía– acaba de ser muy bien refaccionada (2012) manteniendo algunos rasgos coloniales, al igual que varias casas de piedra –muy antiguas y con bellos balcones– en la calle principal del pueblo, cuyos propietarios han remozado con mucho gusto. Como no podía ser de otra manera, Yanacachi también tiene su elefante blanco, se trata de una construcción a medias –iniciada hace más de cinco años con dineros de la coparticipación tributaria– de lo que debiera ser el nuevo edificio de la Alcaldía, una mole de tres pisos de cemento que está detrás de la plaza principal, a un borde del pueblo, y que se encuentra bajo auditoría por supuestos malos manejos y en proceso de juicio a anteriores autoridades. La construcción de esta obra está paralizada hace más de cinco años y sus ambientes sufren un acelerado deterioro por la humedad en la planta baja.

Los dirigentes entrevistados en las comunidades del municipio de Yanacachi afirman que la Alcaldía no juega un rol central y que no logra expresar el liderazgo local. Dicen que no es líder del desarrollo local-regional-territorial. En este contexto, a, pesar de sus esfuerzos, la Alcaldía no logra gobernar el desarrollo local del municipio debido a muchos factores: Yanacachi es un municipio que ocupa un territorio que está a la entrada obligatoria de Sud Yungas, desde Pongo hasta Puente Villa (Chajro) –los dos extremos del municipio– el camino carretero dentro del municipio tiene una extensión aproximada de 60 kilómetros y la mayoría de sus 32 comunidades están a la vera del camino troncal que une La Paz con Chulumani. El pueblo que cobija a la capital del municipio está a una distancia de seis kilómetros de

la carretera troncal, sobre el camino que va hasta la mina La Chojlla. Por tanto la Alcaldía y todas sus instalaciones están lejos del grueso de la población que –como ya lo mencionamos– está dispersa al borde de la carretera en pequeñas comunidades a un lado del camino.

Estas comunidades tienen entre 50 y 200 habitantes y colindan entre sí en franjas de terrenos que nacen desde el río Unduavi hasta la punta del cerro. Lo propio ocurre con las comunidades que están en la cuenca del río Takesi, algunas de las cuales están precariamente comunicadas por un camino vecinal sumamente angosto y peligroso que va desde Tawacosi hasta Mocori. Aún falta construir el tramo de unos siete kilómetros entre las comunidades de Ilumaya y Piguaya, que las unirá por el otro lado con Puente Villa y Chulumani al Este. Varios de estos caminos carreteros vecinales se han construido sobre la misma ruta de los caminos peatonales pre-incaicos, destruyéndolos casi totalmente y acabando así con un invaluable patrimonio cultural y posible fuente de ingresos por turismo ecológico y cultural que –lamentablemente– no es apreciado por la población local. La comunidad de Quisno está comunicada únicamente por un hermoso camino precolombino que escala las laderas de las montañas. Las comunidades Cacapi, Takesi, Chojllita de la cuenca del Takesi que están en la zona alta y montañosa sólo tienen el “Camino del Inca” para comunicarse. Las comunidades de la cuenca del Takesi son más pequeñas, están más aisladas y su población es más reducida y de menores ingresos monetarios –comparadas con las de la cuenca del Unduavi– y por eso mismo preservan mejor sus recursos naturales.

Desde hace más de una década se ha establecido la tradición de que los recursos de coparticipación tributaria de la Participación Popular (1994), los del IDH (2005) y otros que constituyen el presupuesto municipal, se dividen entre cada comunidad proporcionalmente a su densidad demográfica, pulverizándose así los recursos que de esa manera no alcanzan sino para pequeñas “obras de infraestructura” de las cuales la más demandada es la construcción de una cancha de fútbol y un tinglado para cada comunidad. Es decir que es muy raro el uso de recursos municipales para el desarrollo económico local por ejemplo en reforestación, mejoramiento de los caminos, sistemas de riego, recuperación de terrazas y tacanas, sistemas de investigación y extensión agropecuaria, programas y proyectos productivos para la seguridad alimentaria, difusión de variedades escogidas de café orgánico, pequeñas

plantas de alimentos balanceados para comida de aves y cerdos, un buen programa de desayuno y merienda escolar, etc. Pero esta falta de inversión de los recursos municipales desde una visión económica-productiva, no es sólo responsabilidad de las autoridades de la Alcaldía, ya que la demanda de inversión en “obras” para cada comunidad es una exigencia de los sindicatos de las comunidades. Nunca sobresalen las demandas económicas para producir café, frutas y otros alimentos, sino obras de ladrillo, cemento, fierro y arena, para sedes sindicales, escuelas, postas sanitarias, plazas, cementerios, algunas veces repetidas y en desuso.

Recientemente, el gobierno nacional tiene presencia en el municipio de Yanacachi y en los Yungas de La Paz y el Chapare de Cochabamba mediante el Fondo Nacional para el Desarrollo Alternativo (FONADAL) financiado casi en su integridad con recursos de la Unión Europea. El FONADAL Yungas, en el período 2006-2010, tuvo un financiamiento de la Unión Europea de unos 10 millones de dólares y no pretendía sustituir la coca por productos alternativos como el café y los cítricos. Al contrario, desde el año 2006 la estrategia boliviana es “desarrollo integral con coca” y parte del principio básico de que coca no es cocaína y que el mayor uso de la hoja de coca es el “acullico” o masticado tradicional, especialmente de parte de la población rural y minera de todo el país desde tiempos ancestrales, además de sus características rituales, culturales, religiosas y medicinales.

Los proyectos de los pequeños viveros promovidos por FONADAL en los cinco municipios de los Yungas son exitosos. En Yanacachi hay un proyecto de agua para consumo para el pueblo de Villa Aspiazu y comunidades aledañas, apoyado por el programa nacional “Mi Agua” con un presupuesto que sobrepasa los USD 312.000. La Alcaldía está negociando la compra de “plantines” de café de alta calidad de la empresa privada Agro Takesi de La Chojlla para promover la adopción de variedades de semillas que mejoren la calidad del café y se conquiste mercados de exportación. Tanto la empresa proveedora como los técnicos de la Alcaldía están muy contentos. La empresa Agro Takesi estaría dispuesta a acompañar y dar asistencia técnica a todo el proceso productivo y comprar la producción local.

Antes de 2011 FONADAL aceptaba que el 20% del costo del proyecto que debía ser aportado por la contraparte local, pudiera ser en trabajo. Ahora es únicamente en dinero. FONADAL hace fiscalización física financiera de los proyectos que apoya y

canaliza vía municipios, mientras que cada Alcaldía supervisa la ejecución de la obra que está inscrita en su POA. Para acceder a los recursos de FONADAL (que provienen de la UE y del Tesoro General de la Nación - TGN) cada municipio tiene que tener abierta una cuenta del Sistema Integrado de Gestión y Modernización Administrativa (SIGMA) que le permite participar en los concursos anuales que se convocan por internet. Cada tres meses hay Encuentros de Actividades (EDA) de los proyectos financiados por FONADAL y otras instituciones públicas. Comparado con los otros municipios de Sud Yungas, en Yanacachi casi no hay proyectos ya que es considerado un municipio muy pobre y con poca población campesina. La aprobación de los proyectos ante FONADAL depende de la demanda de cada municipio y Yanacachi es el municipio que menos concursa. No tiene una cartera de proyectos y peor aún, no tiene un plan de cuentas para la contratación de ejecutores de los proyectos aprobados. Puede ser que la prioridad de FONADAL para el año 2013 en los Yungas sean proyectos de riego.

Los recursos de FONADAL se invierten vía municipal, posiblemente la principal virtud del programa, y se añaden al presupuesto "ordinario". Desde el año 2011 se destinan a "proyectos productivos y de seguridad alimentaria" al constatar que las necesidades de infraestructura de servicios para electrificación, agua potable, escuelas y hospitales ya está satisfecha en casi todos los Yungas. Sin embargo estos "proyectos productivos" son un abanico de micro proyectos dispersos y con una mirada de muy corto plazo destinados a mejorar la dieta alimenticia local con productos producidos localmente por las familias de campesinos. Se promueven grupos de familias para concursar a recursos para proyectos de cría de cuyes, gallinas, y cerdos; para proyectos de cultivo de flores, de café, de miel de abeja y viveros forestales municipales.

En Yanacachi hay un convenio entre FONADAL y la Alcaldía para impulsar proyectos de cría de cuyes y un vivero forestal municipal. Este último no tiene todavía asegurada la provisión del agua para riego. Se han hecho varios talleres de capacitación por módulos para la cría familiar de cuyes, cuyo consumo complementaríala dieta familiar.

El proyecto de cuyes tiene un presupuesto de Bs. 453.000 para 95 familias beneficiarias que recibirán dos machos y 10 hembras, cada una. Hay interesados en participar en el proyecto en las comunidades de Pichu, Chaco, La Florida y Santa Rosa. Un problema es que muchas familias "se hacen ano-

tar" pero pocas llegan hasta el final del proyecto. Para corregir esto se ha ideado un acta de compromiso firmada para las autoridades de cada comunidad. Cada familia tiene que poner Bs. 952,87 de contraparte, ese dinero –menos el impuesto de Bs. 87– vuelve a la comunidad. FONADAL provee insumos veterinarios, asistencia técnica y el material para la construcción de un galpón de 3x3 m. (calaminas, clavos y una puerta; la mano de obra la pone cada familia).

El proyecto del Vivero Municipal de Yanacachi para las 32 comunidades tiene un financiamiento de Bs. 250.000 para difundir especies forestales maderables y ornamentales. Yanacachi es el único municipio todavía sin un vivero forestal en funcionamiento (los otros municipios de los Yungas ya los tienen hace años) y es un problema encontrar acuerdos sobre el uso del agua para el riego del mismo, a pesar de que el proyecto podría pagar por el agua y beneficiar a todas las comunidades del municipio por igual. Las especies forestales para reforestar las partes altas de las montañas de Yanacachi serán de variedades de Nogal, Eucalipto, Ciprés, Quina Quina, Ceibo y Mara.

Para esta oferta de pequeños proyectos, los técnicos locales señalan que aquellos promovidos por el Fondo Indígena son más flexibles pero son manejados políticamente. Proveen de infraestructura básica, animales, veterinarios y equipamiento, desde el diseño hasta la obra fina: comederos, bebederos, alimentación para las crías por un año, molino, mezcladora, capacitación, responsable técnico y un directorio mixto en el cual tres delegados de base participan como control social. Los recursos financieros de los proyectos del Fondo Indígena son manejados a través de cuentas bancarias. Sus recursos vienen del 5% del IDH y para frenar la corrupción en la presentación de proyectos fantasma, se amenaza con la aplicación de la draconiana ley anticorrupción Marcelo Quiroga Santa Cruz. Las partidas de dinero no se pueden traspasar de categoría y una familia no puede beneficiarse de varios proyectos. Además, los dirigentes no deben tener ninguna deuda bancaria, como tampoco tener antecedentes criminales y necesitan certificado de buena conducta de la Fuerza de Lucha Contra el Crimen (FELCC). Los beneficiarios que utilizan los recursos del proyecto deben contratar un técnico especialista en proyectos para que elabore la propuesta. Se necesita una carta aval del sindicato para que la solicitud de proyecto pueda ser atendida en el comité de selección de proyectos del Fondo Indígena que funciona en la ciudad de La Paz; además

una organización matriz nacional (Confederación de Interculturales o colonizadores) y otra regional (COFECAY) debe dar su respaldo. Se exige también un acta de conformidad firmada en el libro de cada comunidad y fotocopias de la cédula de identidad de los dirigentes, además del registro de la Personería Jurídica de la comunidad y/o sindicato. También se requiere un plano de ubicación geográfica de la comunidad junto con la lista de beneficiarios ya que el sindicato tiene que aprobar quiénes son dignos de ser parte del proyecto. El límite mínimo para lograr participar es de 15 beneficiarios y es obligatorio que todos vivan en la comunidad. Con todos esos condicionamientos burocráticos y especialmente los avales políticos recién se puede elaborar la carta de solicitud que acompañe al proyecto que así es presentado al Fondo Indígena.

Para los campesinos sin tierra (sin cocal) es importante conseguir cualquier clase de contrato de obra con la alcaldía ya sea para “jornalear” limpiando los caminos a machete (deschumado) o en obras de construcción de diversa índole como ayudantes o albañiles. En los últimos años, aunque en proporción mucho menor que en otros municipios yungueños, en Yanacachi también hay proyectos ejecutados directamente por el gobierno central ya sea del fondo “Evo cumple” o “Mi Agua” así como del Fondo Nacional para el Desarrollo Regional (FNDR).

La dispersión física y temática de estos proyectos da cuenta de la actual falta de vocación agropecuaria de la región. Hace aproximadamente dos años se ha logrado el financiamiento de un millón de bolivianos para construir la infraestructura básica de una enorme maestranza de carpintería –a medio construir– en la comunidad de La Florida que en el futuro debe producir puertas y ventanas con madera que se traería desde alto Beni.

El Estudio sobre la intervención de la Unión Europea en la política sectorial de desarrollo integral y de coca en Bolivia (1998-2010) destaca que el mecanismo de Control Social (CS), que es exitoso en el TDC, no lo es en los Yungas porque “choca con la tradición de los productores (yungueños) y por ende su representación política y territorial, las organizaciones de base (sindicatos). Además la presencia de una institución poderosa como ADEPCOCA que controla los procesos productivos y la comercialización desde la comunidad hasta el mercado legal y que ve afectados sus intereses por las medidas del CS, hace mucho más difícil la implementación de la política sectorial. Por eso el proyecto no pudo avanzar mucho en el desarrollo de la implementación de la política estatal del CS en la región de Yungas de La Paz. Esto muestra que

la réplica del CS fuera del TDC tiene fuertes limitaciones. Las condiciones necesarias para la aplicación del concepto (CS) a nivel nacional son un marco legislativo y normativo que regule y controle la producción por parte de los productores individuales y una diversificación productiva y de ingreso ya establecida que permita que los productores de coca no dependan únicamente de un solo producto” (Addicks et al 2010: 37).

El mismo estudio señala que “Con una conformación social más antigua que el TDC, la sociedad de los Yungas de La Paz ha sufrido un proceso de transformación acelerada en la medida que los cultivos de coca se han convertido virtualmente en monocultivo. Este proceso ha sido acompañado de degradaciones ambientales severas y migraciones intra-zonales. En la actualidad se dan para los yungas paceños o la mayoría de sus municipios tasas de migración netas negativas. Una parte de la población tiende a buscar nuevos lugares de asentamiento (debido a problemas climatológicos, la degradación de los suelos, falta de alternativas económicas). Donde ya están agotadas las parcelas de cocal en las zonas tradicionales, la gente migra con destino a nuevas áreas de expansión de coca que se identifican en La Asunta, Caranavi, Cajuata, y Licoma Pampa” (p. 39).

La Estrategia Nacional de Desarrollo Integral con Coca 2011-2015, elaborada por el Viceministerio de Coca y Desarrollo Integral y aprobada por Resolución Ministerial N° 382 del 2 de junio del 2011, concluye que “el uso y abuso de agroquímicos en los cultivos de Coca, han generado la degradación del sistema agroecológico de la región, afectando la fertilidad de los suelos, los sistemas productivos y las fuentes de agua”. Ante este problema dispone la puesta en marcha de un proyecto para “Instalar parcelas ecológicas de Coca, con diversidad de especies nativas y exóticas en los Yungas de La Paz” (Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras 2011: 44).

Más adelante señala que “la región de los Yungas sufre una fuerte degradación de los suelos debido al monocultivo de la coca, las prácticas de manejo extractivas y el uso de agroquímicos. Se han perdido prácticas conservacionistas de manejo de suelos (rotación y diversificación de cultivos, cuidado de parcelas de bosques, etc.). Además, la degradación de los suelos influye negativamente en la disponibilidad de agua y la falta de personal con formación técnica que asista a contrarrestar estos fenómenos”. Ante este problema dispone la “Ejecución de programas de agroforestería para transformar los patrones productivos actualmente orientados al monocultivo de la coca, en sistemas de producción diversificados y ecológicamente integrados con coca. Introducir la plantación de árboles con diversos fines y usos estratégicos.

8. La tierra

Según datos preliminares²⁸ el 63% de la superficie del municipio de Yanacachi no tiene potencial de uso agropecuario, un 10% es bosque o monte, un 19% se podría destinar a pastoreo y sólo un 7% tiene alguna forma de uso agrícola. Esta información es en sí misma una respuesta a la pregunta central del estudio. En medio de esas gigantes montañas muy quebradas y con altísimas pendientes, la tierra con potencial de uso para la agricultura es muy escasa. Apenas el 7% del territorio de Yanacachi tiene tierras de uso agrícola y por eso la casi totalidad de la población está concentrada en ellas. Esto explicaría el escaso potencial agropecuario de la región y determinaría que –en este contexto– el acceso a la tierra es un factor limitante para cualquier estrategia de seguridad alimentaria ya que los escasos cultivos se realizan en laderas muy empinadas que requieren de la construcción de tapanas o terrazas, llamados “*wachus*” que necesitan de mucha y muy calificada mano de obra.

A diferencia del valle y el altiplano boliviano, la tenencia de la tierra en los Yungas y en el municipio de Yanacachi se caracteriza por el predominio histórico de la propiedad o el usufructo familiar desde épocas muy tempranas (Murra 2002, Albó 1978, Spedding 1994). La Reforma Agraria de 1953 no introdujo la propiedad privada de los predios –situación que ya era muy común en la región–, pero sí la consolidó al transferir las tierras de las haciendas de los terratenientes a los campesinos ex peones en unidades de propiedad familiar. Además, en muchos casos las pequeñas propiedades de los campesinos coexistían con las grandes haciendas y le prestaban mano de obra forzosa. Dadas las características tan especiales del medio geográfico, la reforma agraria apenas logró transferir parcelas de un promedio de ocho hectáreas por familia que han quedado reducidas por efectos de la sucesión hereditaria (en tres generaciones) y el agotamiento de los suelos, a un promedio de una hectárea por familia, aproximadamente.

En los Yungas muy pocos tienen títulos de propiedad actualizados a su nombre pero –hasta ahora– eso no implica mayores problemas ya que en la gran mayoría de los casos se trata de pequeños productores de origen indígena aymara –aunque seguramente ahora se clasificarían de acuerdo con la última Constitución Política del Estado (CPE) y el próximo censo de población como “interculturales”, y su denominador común es su esencia de clase de “productor de coca” (Spedding 2005). Saben que

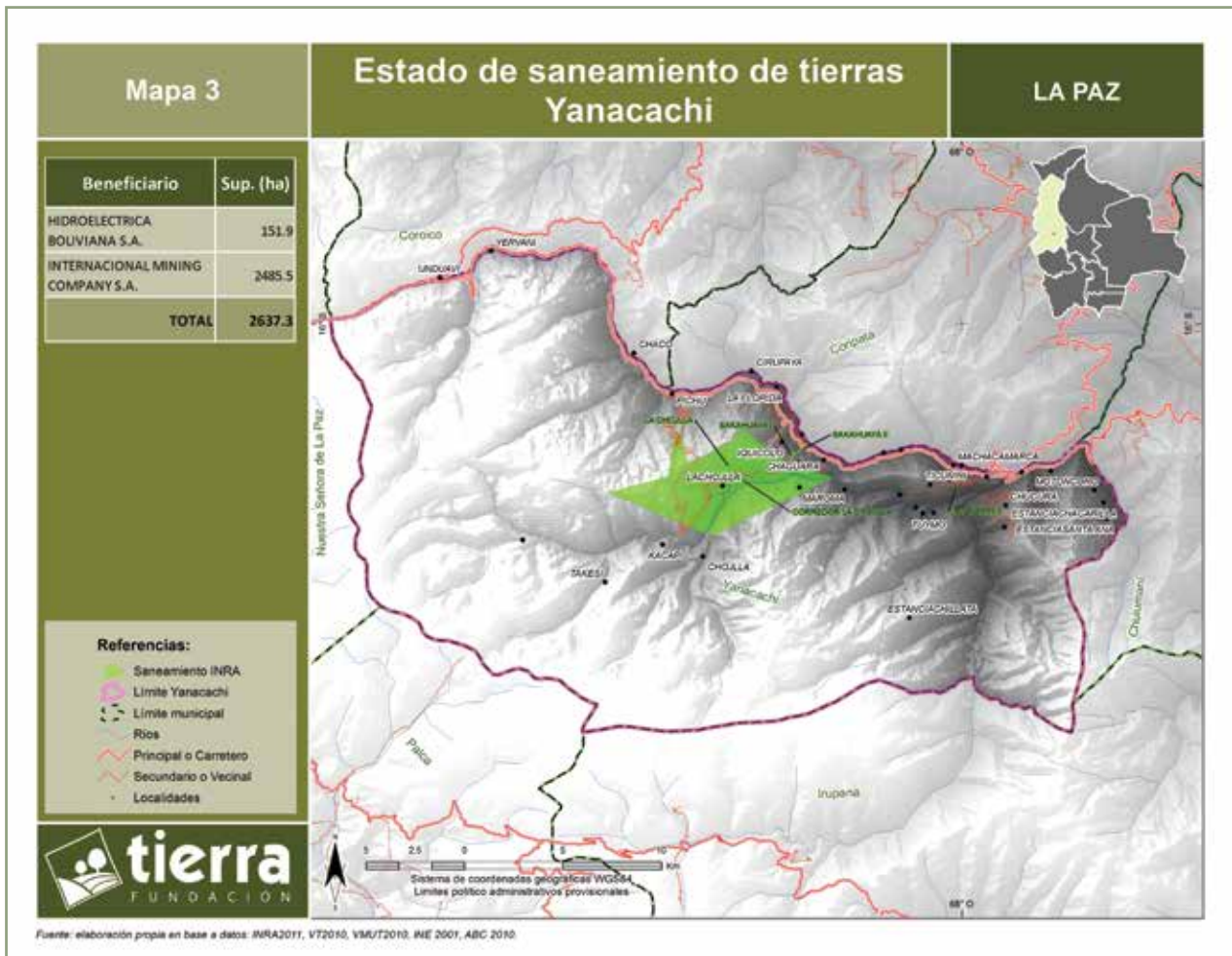
el Estado no se atreverá a tocar sus tierras y menos aún los antiguos y diezmados ex patrones de antes de la reforma agraria. Esta subordinación –los patrones asimilados al sindicato– es tanto simbólica como real (Spedding 2005). No necesitan del Estado para hacer prevalecer sus derechos en un territorio donde tienen el control político, social y económico hegemónico. En algunas comunidades del municipio de Yanacachi recién se ha mostrado interés en llevar a cabo el saneamiento interno de sus tierras (Ticuniri, Sacahuaya, Chauara).

Guardando las distancias y la escala, estaría ocurriendo algo parecido a lo que pasa en las tierras bajas del Este de Santa Cruz, donde los principales productores de soya tampoco tienen derechos propietarios saneados. Paradójicamente, tanto en los Yungas cocaleiros como en las tierras bajas del Este donde se cultiva soya, la única forma de demostrar la propiedad de la tierra es el trabajo o el cumplimiento de la FES, pero no se sienten inseguros en sus derechos propietarios debido a su hegemonía étnica-clasista y su especialidad productiva: en el oriente se trata de empresarios con fuerte respaldo del capital especialmente brasileño, son de origen étnico no indígena, generan importantes ingresos por las exportaciones de oleaginosas y toda su cadena productiva. En los Yungas están bien organizados sindicalmente en COFECAY y representados como productores-comercializadores a través de ADEPCOCA.

Es muy notable que –según la información del INRA sobre el estado de saneamiento del municipio de Yanacachi– solo tienen sus derechos propietarios agrarios saneados dos empresas y un pequeño productor: La International Mining Co mas conocida como Mina Chojlla (que incluye los predios de la empresa agrícola cafetalera Agro Taquesi), y la Hidro Eléctrica Boliviana, que se dedican a actividades de minería y de generación de energía eléctrica respectivamente. Según el INRA solo un pequeño productor agropecuario de Yanacachi, cuyo nombre no se identifica, tiene sus tierras saneadas por una superficie de una hectárea. Esto se observa en el Mapa 3.

Desde la Reforma Agraria de 1953 se habría producido una expansión-ampliación de la frontera agrícola en manos de los ex colonos que desde entonces son dueños de sus parcelas o catos que re habilitaron de antiguos cocales y los pusieron parcialmente en producción. En general la mayoría de las familias que viven en el municipio de Yanacachi tienen tierras que les fueron dotadas a sus abuelos durante el proceso de reforma agraria –en los Yungas específicamente los títulos fueron entregados recién en la década de 1960–,

28 PDM-Yanacachi 2005.



pero estos títulos no están actualizados y no llevan el nombre de sus actuales propietarios. Las herencias y compra ventas no han sido registradas debido a varias razones, entre ellas la debilidad del Estado nacional pero también la resistencia de los comunarios yungueños a ser censados y el rechazo a que sus tierras sean registradas-saneadas por el INRA por temor a la erradicación de sus cultivos de coca, a pesar de ser una zona declarada por ley como tradicional y por lo tanto de producción legal de hoja de coca.²⁹

29 Como ya se dijo, en el Trópico de Cochabamba (TDC) –desde hace ocho años y con recursos de USAID– se ha hecho el saneamiento y censo de todos los predios de los productores de la región, incluidos los cocaleros, lo que ha permitido que todos los productores estén “biometrizados”, es decir que se encuentran bajo un registro al que llaman “control social” que incluye un carnet otorgado por el Estado con la fotografía, número de identidad y las coordenadas de referencia del predio. Este registro biométrico ha disminuido el abuso de parte de los dirigentes de los sindicatos de los cocaleros, que hasta entonces decidían quien tenía derecho o no a la propiedad de la tierra y a cultivar coca. Ha otorgado al Estado boliviano y a los sindicatos un valioso instrumento de seguimiento y control de la producción de coca en las seis federaciones del trópico de Cochabamba.

La principal forma de acceso a la tierra es la herencia de padres a hijos lo que implica una permanente fragmentación y disminución de la superficie en propiedad por cada familia con el transcurso del tiempo, hasta que se llega a un límite mínimo a partir del cual el único mecanismo de regulación es la emigración ya sea “más adentro” hacia La Asunta donde la población y los cultivos de coca crecen muy rápidamente o a la ciudad de La Paz para empleo en actividades urbanas –temporales o permanentes– e incluso la migración fuera del país, particularmente –según manifiestan– a la Argentina. De todas maneras, varios estudios (Spedding 2004, Albó 1978, Rivera 2003) y nuestro trabajo de campo confirma que el mercado de tierras es practicado desde hace muchos años. No es un fenómeno nuevo, aunque hay momentos de mayor intensidad en el mercado de las tierras cuando el precio de la hoja de coca se mantiene alto por varios años consecutivos, cosa que viene ocurriendo desde hace unos cinco años (a partir del año 2007). Sin embargo este mercado de tierras es inseguro ya que no se registran las transacciones en el INRA y menos aún en las oficinas

de Derechos Reales (DDRR). El alquiler de tierras es poco común.

El principal conflicto de derechos sobre la tierra es la falta de registro y actualización sobre las tierras vendidas por los abuelos y papás. Así aparecen nuevos dueños que reclaman derechos y los herederos entran en conflicto.

En Yanacachi, los dueños de la tierra están viviendo un complejo proceso de transición de derechos propietarios controlados socialmente por la comunidad (sindicato) y los derechos controlados por el mercado (individuo). Es una tensión en ambos sentidos. Ambos jalan, cada uno para su lado. Por un lado la comunidad y por otro el individuo, y la conducta puede ser ambivalente, es decir que dependerá del escenario en el que se dé. Si es un escenario público delante de todos los miembros de la comunidad, la opinión será comunitarista. Pero si la conversación es en familia y a puerta cerrada, la opción será la propiedad privada, cuanto más privada mejor.

Algunos comunarios piensan que *“cuanto más nos parcelamos mejor, porque así hay más propietarios y más afiliados podemos tener en el sindicato. Más personas hay y más gente viene a las reuniones y de esa manera más alumnos podemos llevar a la escuela para conseguir más “items” del Ministerio de Educación.”* Esta visión sin duda estimula la fragmentación de parcelas.

Durante los talleres los comunarios afirmaban que:

1. Nuestras tierras van a valer mucho más cuando el camino esté asfaltado.
2. En Yungas hay bastantes tierras sin usar, pero tienen dueños. No falta tierras, falta mano de obra.
3. La tierra es del que la trabaja, pero hay muchos propietarios ausentes. Algunos residentes ya no deben ser dueños porque nunca vienen. Nosotros a veces trabajamos sus tierras que han abandonado.
4. Hay muchas tierras comunales (baldías) que nadie usa. Por eso nos estamos organizando para usarlas.
5. Tenemos muchos problemas de linderos entre nuestras comunidades. Nos falta mucha capacitación técnica para resolver nuestros conflictos internos sobre propiedad de la tierra.
6. Como no tenemos resueltos nuestros linderos entre comunidades, no podemos titularnos internamente.

7. Los jóvenes vemos con preocupación el deterioro ambiental y queremos hacer saneamiento interno para obtener títulos a nuestro nombre (Ver Anexo II para otros comentarios).

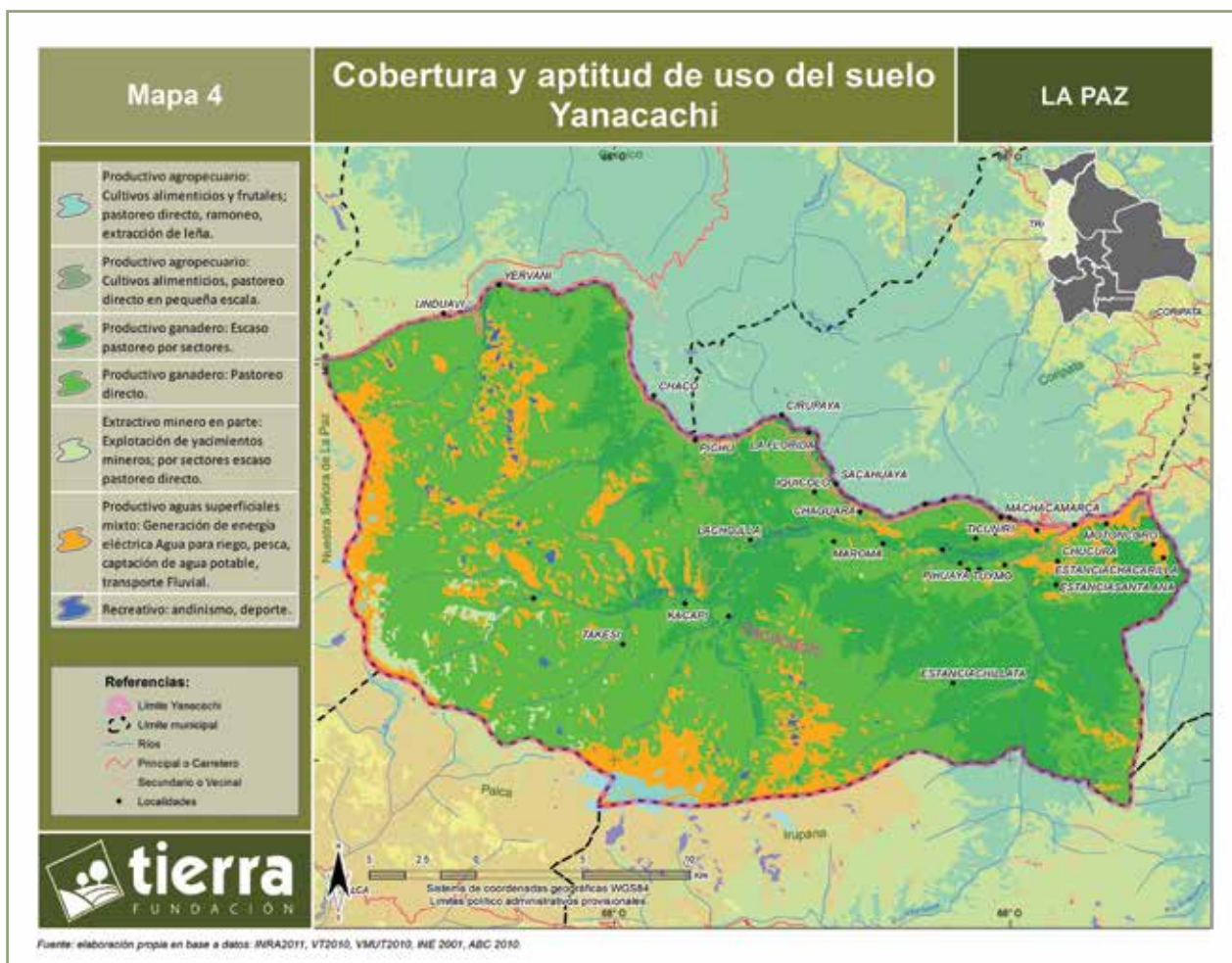
Existe cierto temor de perder la tierra por invasión de comunidades o cooperativas auríferas vecinas, pero no hay conflicto entre los miembros de la misma comunidad. No hay cartografía actualizada de las comunidades yungueñas acompañada de un catastro detallado y actualizado. Faltan límites precisos entre las comunidades. El mapa de cobertura y uso actual de la tierra muestra cuán pequeñas son las superficies destinadas a cultivos agrícolas, incluida la coca (Ver Mapa 4).

Diferentes fuentes (Murra 2002, Albó 1978, Spedding 2004) coinciden en señalar que los Yungas (también el municipio de Yanacachi) nunca fueron autosuficientes en la producción de alimentos para el consumo de su población. Desde épocas muy remotas, pasando por la Colonia y la República hasta el presente, los Yungas habrían dependido del intercambio de productos alimenticios con las alturas; por eso se trata de una región dominada por el intercambio mercantil al extremo de que la hoja de coca fue usada en varios momentos como moneda y forma de pago. Del altiplano y valles siempre se llevó papa, chuño y carne (de llama antes y luego de cordero y vaca) en forma de chalona o charque (que permite su mejor conservación en el tiempo) para complementar la alimentación local de maíz, yuca (mandioca), waluya, algunas verduras nativas y frutas locales diversas.³⁰ En términos modernos se diría que Sud Yungas nunca ha logrado soberanía alimentaria y que la seguridad alimentaria de los yungueños del Sur dependió de la cantidad y precio de la hoja de coca y más recientemente del oro, es decir del dinero que las familias podían y pueden conseguir para comprar la mayoría de sus alimentos de “afuera”.³¹

Albó calculó en 1977 que en Coripata la cantidad media de tierra en la que se cultivaba coca el año

30 No hay que olvidar que el café, los cítricos y el plátano no son originarios de los Yungas y fueron introducidos en América por los españoles a partir del siglo XVI. Hoy el plátano es el alimento central de la dieta yungueña y se lo come en muy diversas formas, especialmente el “puti” o plátano verde cocido, que remplaza al pan.

31 “Como en los Yungas estaba tan especializado el cultivo de la coca, eran escasos los productos alimenticios y había que obtenerlos del altiplano. Numerosos hacendados de los yungas eran también dueños de haciendas en el altiplano de las que traían chalona, queso, papa, chuño, y otros productos, una práctica reminiscente de las estructuras tipo archipiélago de la época pre colombina descrita por Murra” (Carter y Mamani 1986:98).



1976 era de aproximadamente tres catos por familia, un poco más de media hectárea (CIPCA 1977). En el municipio de Yanacachi probablemente la superficie cultivada de coca el año 2012 por familia es menor y fluctúa entre uno y tres catos.³²

Aparentemente, el año 1975 si bien la coca era el cultivo predominante, aún no se daba la situación actual de monocultivo, al contrario, se apreciaba un crecimiento del café y los cítricos: “obviamente la coca ha dejado de constituir un monopolio de los Yungas de La

Paz, pero es todavía una fuente importante de ingresos para los habitantes de esa región. En el Chapare, por el contrario, la coca supone prácticamente la única fuente de ingresos en materia de cultivos (Whitaker 1975, Wenergreen y Carter *et al* 1978, citado en Carter y Mamani, 1986). En 2012 esto ha cambiado radicalmente y la situación se ha dado la vuelta, mientras los Yungas del Sur –incluido Yanacachi– se han especializado en el monocultivo de la coca, el Chapare se ha diversificado notablemente.

Los comunarios entrevistados afirman que conforme crece la especialización de la coca como un monocultivo, los yungueños consumen cada vez mayor cantidad de productos alimenticios provenientes de fuera de la región, es decir son importados de fuera de los Yungas. Se continúa llevando charque y chalonga, queso, papa y chuño del altiplano y verduras de Río Abajo en La Paz. Todo lo anterior es comprado en el mercado yungueño del barrio Villa Fátima, donde además vive gran parte de los parientes y amigos que han emigrado temporal o definitivamente a la ciudad de La Paz. Villa Fátima es

32 “...el promedio de propiedad de tierra por familia en el Municipio de Yanacachi (el año 2005) era de 3 hectáreas, de las cuales solo 1,5 hectáreas son cultivables y de ésta solo 1 hectárea es cultivada” (PDM-Yanacachi 2005: 140).

Nuestra observación (no mensura) en abril 2012 indica que la superficie actualmente cultivada por cada familia fluctúa entre media y una hectárea por familia, incluyendo sembradíos de coca y muy pequeñas huertas y mini cafetales mixtos, todos muy dispersos y discontinuos. Dado el auge cocalero y aurífero desde el año 2007, la retención de población originaria del lugar sería ahora algo mayor, es decir que la expulsión migratoria de los jóvenes habría disminuido temporalmente.

Cuadro 1. Superficie de tierra por familia en los cinco distritos municipales de Yanacachi (2005)

Distritos municipales	Tamaño de la Propiedad Promedio (Ha) familia / distrito	Tierras Cultivables Promedio (Ha) por familia / distrito	Total de Superficie Cultivada (Ha) familia / distrito
Distrito 1 Yanacachi	2,837	1,614	0,403
Distrito 2 Mina Chojlla	0,000	0,000	0,000
Distrito 3 Villa Aspiazu	1,916	0,808	0,807
Distrito 4 Puente Villa	4,297	2,156	1,286
Distrito 5 Takesi	3,000	2,000	1,000
Valor promedio del municipio de Yanacachi	3,121	1,566	0,978

Fuente: Diagnóstico Municipal – PDM-Yanacachi 2005.

el segundo hogar de los yungueños y allí realizan sus mayores inversiones en viviendas, comercio y talleres de diverso tipo (mecánicos, tiendas de ropa, de alimentos balanceados, de abasto, farmacias, peluquerías, bares, hoteles y restaurantes de todo tipo y para todo gusto). Además, es el lugar de socialización de los yungueños en su encuentro periódico con parientes o amigos en cuyas casas se alojan por una o dos noches antes de retornar a los Yungas.



Chaqueo en monte virgen para nueva plantación.



Expansión del monocultivo de coca.

Los comunarios afirman que en Yanacachi no falta tierra para producir alimentos y que la inseguridad jurídica, expresada en la falta de títulos actualizados de propiedad de la tierra, no es obstáculo para la lenta pero sostenida expansión del cultivo de la hoja de la coca (igual que en el oriente con la soya),³³ pero que dadas las malas condiciones del transporte y los altos costos de producción (uso intensivo de la mano de obra), no se destina más tierra para producir alimentos porque esto significa demasiado trabajo, implica más riesgo y preocupaciones y que –dado el alto precio de la coca y del oro en los últimos cuatro años– es más rentable producir coca y oro para, con ese dinero, poder comprar los alimentos fuera de los Yungas antes que producirlos localmente. En realidad en Yanacachi existe poca tierra de calidad, poca mano de obra, mucha tierra cansada (erosionada) y “abandonada”, pero toda tiene dueños. Seguramente más de un tercio de su población reside en la ciudad de La Paz, es *residente*. No está claro si el acceso a la tierra es un factor limitante para sembrar más coca, seguramente dependerá si el precio de la coca llega a superar el costo de rehabilitar las tacanas pre incaicas.

Como dicen prácticamente todos nuestros entrevistados, “de aquí sale coca y oro, y vuelve transformada en alimento desde La Paz”... “Hacemos nuestro mercado cada quince días en Villa Fátima, en la ciudad de La Paz”.

En los Yungas, incluido Yanacachi, especialmente en los últimos años el mercado se impone sobre la seguridad y la soberanía alimentaria, con todos

33 En las tierras bajas del Este del departamento de Santa Cruz, el cultivo de la soya se ha expandido rápidamente a pesar de que la gran mayoría de productores, especialmente los medianos y grandes, no tienen sus títulos de propiedad actualizados o saneados por el INRA.

sus efectos favorables y desfavorables. El creciente monocultivo de la hoja de coca en Sud Yungas ha desplazado la producción local de verduras y frutas, del maíz blando,... también productos nativos como yuca, waluzza, racacha... que son remplazados por fideo y arroz, inclusive por pollos marca Sofía³⁴ producidos en Santa Cruz que se compran cada quince días en La Paz. Esto es posible debido a la plena monetización de la economía regional que ha conducido a un cambio progresivo en la dieta alimenticia en la última década, especialmente entre 2002-2012, en la que predominan los carbohidratos y los pollos fritos.

En Yanacachi existe una diferenciación en el acceso y control de los recursos en el marco de la ocupación territorial según los niveles altitudinales de las diferentes comunidades. Las comunidades cercanas a Unduavi hasta El Chaco son floricultoras debido a su mayor altitud, humedad y cercanía a los nevados, mientras que desde La Florida para abajo hasta Chajro y Puente Villa las comunidades que están por debajo de los 1.800 msnm son cocalleras. Las de la cuenca del Takesi son más pobres porque están más incomunicadas, aisladas, y sus suelos están erosionados, seguramente desde épocas pre hispánicas. Las de la cuenca del Unduavi son más prósperas debido a que la carretera principal las atraviesa, pero también porque los suelos están menos cansados, especialmente los de la ladera del cerro Sauri, al frente del camino. Parece que el impacto ambiental de la coca pre colonial se dio en la cuenca del Takesi, justamente por donde atraviesa el "camino del Inca" y sus ramificaciones.

9. El transporte y las comunicaciones

Posiblemente en la antigüedad pre hispánica, el intercambio de productos entre el altiplano-valles y los Yungas estaba restringido por la pequeña capacidad de carga de las recuas de llamas y el volumen del comercio estaba frenado por limitaciones en la capacidad del transporte de mercadería muy pesada y voluminosa, especialmente de la papa y la carne. Con el mejoramiento de la capacidad de carga de las mulas traídas por los españoles probablemente aumentó el volumen de alimentos internados a los Yungas y aquellos sacados de allí. Lo propio ocurriría al construirse la primera muy angosta carretera de una sola vía para automóviles en los años 30 del siglo pasado.

34 Un promedio de 600 pollos semanales son vendidos por la agencia de pollos Sofía en Villa Fátima –producidos en Santa Cruz– para ser llevados a los Yungas (información de la Empresa Sofía el año 2012).

Ahora (2012) casi todo el transporte se hace en camiones, minibuses, buses, taxis, y vehículos particulares en los que se lleva la mayor parte de los alimentos para el consumo familiar, principalmente perecederos. Todos los caminos troncales, vecinales y comunales o privados están en muy mal estado, llenos de baches, huecos, barro en época de lluvia y polvo en invierno, piedras de derrumbes y chorrearras. El polvo alrededor de las vías troncales forma parte del paisaje. Las casas al borde de los caminos están sucias y llenas de tierra y polvo.

A pesar de lo anterior, el sistema de transporte ha mejorado. Ya nadie viaja en camión al descubierto y encima de la carga de frutas, coca y otros productos como era muy común hasta hace una década. Los camiones llevan solo la carga pesada, cemento, estuco, ladrillos, fierros, calaminas, tablones de madera, garrafas de gas, arroz, azúcar, harina y otros productos alimenticios voluminosos en bolsas de quintales. Ahora la gente viaja en tres tipos de transporte: a) "flotas" de buses grandes con "buzones" (lugar para la carga) en la parte baja, arriba van los pasajeros como en un segundo piso. Son buses contruidos y ensamblados en El Alto a base del "torpedo" que llega importado de fábrica con su motor, chasis y ruedas; b) los minibuses que llevan unos 12 pasajeros muy apretados; c) los taxis/surubís o misiles "transformers", pequeños carros con tres filas de asientos para siete pasajeros que originalmente venían con volante en la derecha y han sido adecuados para el transporte público en Bolivia; viajan muy raudos y sufren frecuentes accidentes. Cada vez es más normal observar a familias de pequeños productores de coca conduciendo sus propias modalidades.³⁵

Por las rutas troncales permanentemente se observan volquetas, camionetas y tractores de propiedad de los municipios/alcaldías, de las empresas constructoras y de los contratistas de la ABC que tratan –sin éxito– de mejorar las condiciones de transitabilidad, ensanchando la vía, echando ripio, raspando la cubierta, limpiando las piedras y el lodo de los derrumbes frecuentes. Los viajeros aceptan con resignación y tolerancia las constantes interrupciones del viaje, se bajan a conversar en grupos, a comer algo que una comerciante que viaja en el mismo

35 "Los campesinos de las comunidades originarias ya estaban familiarizados con el mercado monetizado desde la colonia, pero la llegada del camino carretero y las facilidades del transporte motorizados masivo produjeron un cambio dramático en las proyecciones sociales, económicas y culturales del uso de la tierra, el agua, los bosques y hasta los cultivos. Con el camino carretero varios productos y recursos yungueños que antes no se podían mercantilizar, de pronto ganaron interés comercial" (Spedding 2005:58).

bus con su mercadería vende a los viajeros. Otros aprovechan algún arroyo o fuente de agua para lavarse. En estas interrupciones del tráfico se produce un cierto “interculturalismo” o vivencia “plurinacional”, pues diversos actores sociales más o menos interactúan y socializan.³⁶ La comunicación caminera, especialmente los caminos vecinales de la cuenca del Takesi, presenta muchas deficiencias, al igual que entre otras poblaciones y comunidades del territorio y región de los Yungas. Yanacachi es un territorio comunicado hacia afuera gracias a la importancia del nexo de Sud Yungas con la ciudad de La Paz entre Chulumani, La Asunta o Irupana, pero incomunicado hacía adentro.

El acceso de Yanacachi a las radios yungueñas y otras que se emiten desde La Paz (Erbol, Fides), a la TV por antena satelital, y el uso generalizado del celular, hacen que “la ciudad esté más cerca que antes” y que las comunicaciones entre familiares, residentes, parientes, comerciantes, transportistas y proveedores de servicios sea cada vez más extendida, lo que influye en los hábitos y patrones de consumo, entre otros. Sin embargo, todavía no es posible acceder al internet, servicio que ya es común en otros municipios yungueños como Chulumani o Coroico.

10. Tecnología

Las escarpadas laderas de los Yungas, pero especialmente aquellas cercanas a la cordillera como las de la región de Yanacachi, impiden cualquier intento de incorporar tecnología mecanizada. Inclusive los vehículos livianos para el transporte de pasajeros y carga son mayormente todo terreno “cuatro por cuatro”. Es absolutamente impensable el uso

36 Los buses lucen “gigantografías” de dibujos muy artísticamente logradas de héroes míticos, renos, caballos, el Che, Osama Bin Laden, escorpiones, rostros de Jesús, rubias en bikinis, monstruos, paisajes de Chirca o de Chulumani; tienen nombres como Bronco, Veloz, Fortaleza, Campeón... hay una especie de competencia por cual bus está mejor pintado y adornado con vivos colores. Los conductores son jóvenes yungueños muy orgullosos de su profesión que trabajan como asalariados o en otros casos son propietarios o hijos de los dueños. Los transportistas son una “clase social” con elevada autoestima y muy intrépidos. Muchas veces los accidentes con flotas desbarrancadas y decenas de muertos son ocasionados por conductores irresponsables muy cansados y en algunos casos porque han consumido alcohol. Los yungueños se consideran valientes, corajudos, temerarios y se necesita serlo para vivir en un entorno lleno de peligros, especialmente los frecuentes y casi diarios accidentes de vehículos de todo tipo. En los talleres, fiestas, reuniones y seminarios se observa casi siempre a algún sobreviviente de estos accidentes que portan cicatrices en sus rostros y extremidades muchas veces mutiladas que dan cuenta de pasadas desventuras.

de algún tipo de tractor o equipos mecánicos para la siembra o cosecha. Tampoco es posible el uso de tracción animal ya sea de bueyes o mulas, éstas últimas, cuando existen solo se usan para trasladar productos de aquellos lugares más alejados y desconectados de los pueblos y de la carretera. En consecuencia solo queda el uso pleno de la mano de obra de toda la familia. Por eso los yungueños y las yungueñas son fornidos, musculosos y muy conscientes de su bravura. Hasta hace unos años trabajaban de sol a sol, todo el año, rotando cultivos mixtos alimenticios en sus huertas familiares, (un poquito de maíz, maní, yuca, waluya, tomates, locotos, zapallos), con la coca.

El monocultivo de la coca requiere de uso intensivo de la mano de obra en determinados momentos –especialmente para la construcción de nuevos “wachus” o “tacas” o la rehabilitación de muy antiguos cocales– que en ambos casos se traduce en la ampliación de la frontera agrícola. Una vez que se ha instalado el nuevo cocal, la cosa es mucho más llevadera y la práctica cultural más cotidiana es la limpieza o desyerbado –además de las tres o cuatro cosechas– que se hace manualmente. En varios lugares de Sud Yungas como en Coripata, Chulumani o La Asunta, se ha deteriorado la tecnología del cultivo de la coca con base en las prácticas ancestrales. La calidad de los “wachus” o “tacas” no es ahora la misma por la escasa disponibilidad y alto costo de la mano de obra. Los nuevos “wachus” son estrechos y con débil estructura, lo que ocasiona –por las pendientes– el lavado de la tierra, incidiendo en mayores niveles de erosión.

“No es verdad que nuestra coca sea ecológica porque usamos Tamaron...” esa frase fue recogida en los papeles de los talleres comunales que realizamos a mediados del año 2012 y refleja la conciencia de los productores de hoja de coca sobre el grado de toxicidad del producto. Las entrevistas, testimonios y la observación en campo, demuestra cómo en los últimos tiempos se utiliza crecientemente el herbicida Tamaron³⁷ –de forma indiscriminada en altas dosis– para fumigar los cultivos de coca, sin considerar

37 El TAMARON 600 SL es un potente plaguicida químico producido por la Bayer de Alemania que se vende sin ningún control en cualquier tienda de productos agropecuarios a la salida de los buses en Villa Fátima, al lado de los puestos de venta de comida, alimentos y otros productos. Su uso no tiene ningún control. Es un organofosforado muy tóxico, sumamente peligroso, cuyo contacto puede producir los siguientes efectos en las personas que lo aplican o que están a los alrededores: calambres, vómitos, diarrea, micción, secreción bronquial, salivación, sudoración, miosis, debilidad muscular, hipotensión, braquicardia, cefalea, neurosis.

el tiempo que debiera mediar entre la aplicación y la cosecha y secado de la hoja. Este procedimiento convierte a la coca que se acullica en un veneno que ya está teniendo efectos graves en los *acullicadores* locales que expresan que la diarrea con sangrado es cada vez más común entre los adultos.³⁸ Fumigan la coca con Tamaron combinada en una proporción de cuatro cucharadas por cada veinte litros de agua cuando es en polvo y cuatro vasos por cada 20 litros de agua cuando es líquida.

Las herramientas más usadas son el azadón, chaqui-tajlla, barreta, pico y pala y el infaltable machete que además sirve para defenderse de las víboras. Pero la principal “herramienta” son las manos, callosas, grandes, nervudas, fuertes. Otra “herramienta” que nunca falta en el momento del trabajo físico es el acullico de la coca que acompaña al yungueño o yungueña en todas sus jornadas laborales, por lo menos unas cuatro veces al día. Los yungueños son grandes caminantes ya que sus chacos y cocales está generalmente lejos de la vivienda, pero además tienen que trepar cerros y montañas, bajar a los ríos y –en muchos casos– volver a subir a la ladera del frente. La inseparable compañía del trabajador yungueño es una pequeña radio portátil a pilas, en la que se escucha música, anuncios, avisos, noticias y programas religiosos. Desde hace unos años todos los adultos yungueños tienen y usan muy frecuentemente su teléfono celular, conectados a las señal de las antenas de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL) que tiene cobertura en gran parte del municipio de Yanacachi, las antenas repetidoras de la señal del teléfono móvil están en la cima del cerro Tacuri, donde hay ruinas pre hispánicas casi intactas.

Las quemadas de las malezas de las laderas de los cerros son parte de la tecnología ancestral para la habilitación anual de suelos. La quema se practica en los meses secos de julio, agosto y septiembre principalmente y casi siempre se trata de quemadas descontroladas que arrasaron con todo el monte en superficies muchísimo mayores que los pequeños catos que se quiere “limpiar” o “habilitar”. Esta práctica de la quema no es vista como nociva para la naturaleza, al contrario, significa un gran ahorro de gasto de energía humana y se la justifica con el argumento de que abona los suelos con las cenizas. También se quema la “basura” de los huertos, toda la materia orgánica de restos de plantas, ramas y hojas de todo tipo. Nadie produce compost o abono orgánico y los restos de las comidas y cáscaras son principal alimen-

38 Esta información fue proporcionada en varias entrevistas de campo y confirmada por la directora del Hospital de Yanacachi.

to para las gallinas criollas, las ponedoras, que no faltan en ninguna casa, algunos cuyes (conejos criollos) y perros y gatos que abundan en cada hogar.

Es verdad que muy pronto, en tres meses, el pasto y el chume rebrota rápidamente devolviendo su exuberante color verde a los cerros y laderas, pero los árboles, la vegetación diversa, los insectos y animales han quedado extinguidos. En los Yungas, dada la exuberancia de la naturaleza, los árboles son vistos en general como un estorbo para las actividades agrícolas, salvo los raquíuticos “*siquiles*” que dan escasa sombra a partes de los cocales. El impacto ambiental de estas prácticas de cultivo de la coca como un monocultivo es irreversible por la descontrolada deforestación que conlleva. Pero esto no es desde hace un par de décadas, ya que a simple vista se observa el daño ambiental en los Yungas que habría sido producido por oleadas de expansión de la frontera agrícola desde épocas pre hispánicas según picos de demanda en la producción de coca y de explotación del oro en los ríos, incluido el pequeño y poco poblado municipio de Yanacachi. Es común cortar los árboles cercanos a las viviendas ante la presunción de que podrán caerse encima de las viviendas por efecto de vientos huracanados y causar daños a las personas. Cuando hay tormentas los truenos y rayos son atronadores y deslumbrantes. Cuando llueve, principalmente en los meses de enero y febrero, llueve de verdad y parece que se cae el cielo. Por eso, los derrumbes y deslizamientos de cerros que cortan la comunicación de las precarias vías son el pan de cada día. Cuando llueve no se puede salir a trabajar y después de las lluvias salen los mosquitos a los que los pobladores locales ya están acostumbrados. Las picaduras de víboras son muy temidas porque sus efectos pueden ser mortales.

A diferencia de La Asunta o Coripata, en Yanacachi solo el 21% de los agricultores cocaleros (del lado de Puente Villa) afirman que usan riego por poliducto. El 25% de los floricultores usa poliducto para regar (UMSA-IETA 2012).

11. Acceso a capital

Puesto que se trata de un cultivo permanente que tiene una vida vegetal de casi cuatro décadas, la coca tiene la gran ventaja de monetizarse cada vez que el productor lo necesite varias veces al año. Posiblemente esto explique que en Yanacachi no haya agencia de ningún banco o entidad micro financiera y que en los Yungas las agencias bancarias solo están instaladas en las principales poblaciones de Coroico y Chulumani, para mover fuertes sumas de

dinero, tanto de los municipios como de los rescata-dores o mayoristas acopiadores. Cada cierto tiempo, el rescatador pasa por las comunidades en su camio-neta, taxi o minibús y compra la coca al contado en base a relaciones de parentesco o de trabajo antes construidas. En otros casos simplemente pregunta quien desea vender coca y recoge la producción ya secada al sol por unos días; la negociación del precio se basa en el nivel pagado en el mercado de ADEP-COCA en La Paz.

La tierra dedicada a la coca en terrazas con tacanas de piedra o “*wachus*” de tierra apaleada y comprimi-da formando graderías, es también una forma de capital no solamente físico (activo) sino que se convierte además en una forma de capital financie-ro o monetario, es “cuasi dinero” ya que en ella se ha invertido mucha mano de obra para su habilitación para un cultivo perene y su fruto cosechado periódicamente se convierte en dinero contante y sonante. Pero como cada “cato” es cosechado en un distinto ciclo agrícola, la coca se monetiza todo el año redondo.

A su vez, el cooperativista aurífero saca en persona el oro que ha extraído trabajosamente en “chispitas” de los socavones de las precarias minas cada turno de dos semanas y lo vende en la ciudad de La Paz a un precio determinado del porcentaje de la coti-zación internacional (generalmente un 20% menos), a rescatadores o intermediarios –sin ningún control estatal– quienes luego lo exportarán cumpliendo las regulaciones mineras. Este mecanismo expedito de conversión de la hoja de coca y el oro físico en di-nero, no significa que en el municipio de Yanacachi se estén haciendo fortunas o que haya una marcada desigualdad social. Es evidente, sin embargo, que en los últimos años se aprecia una bonanza en la región de los Yungas, incluido el municipio de Ya-nacachi, que se traduce en mayor disponibilidad de dinero en manos de las familias que es producto de la suma de una serie de factores externos e internos, micro y macro económicos, legales e ilegales, resul-tado de iniciativas públicas y privadas, cuyos retor-nos se destinan principalmente a la educación de los hijos fuera de los Yungas –para que “dejen de ser campesinos” y tengan mejores oportunidades eco-nómicas y sociales– al mejoramiento de la vivienda o el hogar, a la compra de automóviles usados traí-dos del Asia con volante a la derecha y hábilmente reconvertidos (“*transformers*”) e inicialmente sin do-cumentación propietaria en regla (“*chutos*”).

Otro gasto cada vez más generalizado es el consu-mo de cerveza (Paceña) en cada oportunidad que

se presenta o se inventa, desde fiestas públicas or-ganizadas con dineros del presupuesto municipal, hasta prestes, challas, cumpleaños, bautizos y cual-quier festejo de amigos. Los cooperativistas son –sin duda– los que más ostentan los frutos de su trabajo ya que cerca de sus minas se estacionan vagonetas, jeeps y motos de marcas muy costosas. Se instalan antenas parabólicas y televisores planos, cocinas, re-frigeradoras y otros objetos de línea blanca nueva y hasta lujosa. Sólo la vivienda de los campamen-tos de los cooperativistas mineros es precaria y está constituida por casuchas de madera.

En los Yungas –incluido Yanacachi– hay una cre-ciente diferenciación en términos de ingresos entre las familias: los que tienen tierras y por lo tanto co-cales, son los que más ingresos poseen, pero los que forman cooperativas auríferas en tierras de sus co-munidades, tienen aún más ingresos que los cocale-ros. Obviamente están en la cúspide de la pirámide de ingresos quienes tienen más cocales en produc-ción y además tienen algún familiar trabajando en alguna cooperativa minera. Los más pobres de los Yungas son los que no tienen tierras y no forman parte de ninguna cooperativa minera. Los que no tienen tierras no logran acumular ni salir de su con-dición de jornaleros. Están en la base de la pirámide.

La mayoría de los campesinos que viven cerca de la carretera tienen una pequeña cocina a gas, aun-que la mayor parte de las comidas se siguen coci-nando a leña. Muchos tienen una refrigeradora en la que guardan productos perecederos. La mayoría tiene TV y lector de DVD. Cada vez hay más motos y autos en las puertas de las casas de los campesi-nos, muchos de estos vehiculos son “chutos” por-que no tienen sus papeles en regla, pero no tienen problemas de circulación local, mientras no pasen las “trancas” o vayan a la ciudad de La Paz. No hay bancos en el municipio ni agencias financieras de ningún tipo porque la actividad económica en Ya-nacachi es reducida. Notablemente tampoco hay al-guna agencia bancaria en el campamento minero de La Chojlla, a pesar de que por temporadas hay más de 2.000 habitantes. Los robos no son frecuentes, y el municipio se caracteriza por su tranquilidad y la buena conducta de sus ciudadanos. Eso sí, “farrean” mucho y cada fiesta patronal o religiosa es pretexto para borracheras generalizadas. Los varones –espe-cialmente los mineros– gastan mucho dinero en el consumo de cerveza.

El monocultivo de la hoja de coca deja buenas utili-dades económicas y más tiempo libre para el produc-tor, que puede así dedicarse a invertir sus ganancias

en el mejoramiento de su vivienda –casi todas las viviendas de los yungas están siendo ampliadas con uso de ladrillos y lozas de cemento, sus techos refaccionados con nuevas calaminas y mejoradas con nuevos baños y cuartos–. También se invierten las utilidades de la minería aurífera y de los cultivos de hoja de coca en la compra de nuevas tierras de uso agrícola y en algunos casos en diversas actividades comerciales en Villa Fátima. La principal inversión es sin embargo, la educación superior de los hijos. Todas las familias de Yanacachi tienen hijos (as) jóvenes estudiando en algún instituto o universidad de La Paz desde carreras técnicas; computación, gastronomía, enfermería; hasta agronomía, derecho o ingeniería. Pocos jóvenes que culminan sus estudios vuelven a vivir a los Yungas. Después de haber estudiado en La Paz, regresar a vivir en los Yungas es considerado un fracaso y un vano sacrificio de los padres que se han privado de casi todo por el futuro de sus hijos.³⁹

12. El trabajo

Varias fuentes (Murra 2002, Albó 1978, Spedding 2004, Soux 1993), nuestras entrevistas (marzo y abril de 2012) y la frecuente permanencia en terreno durante los últimos 30 años (1982-2012), coinciden en señalar que en los Yungas hay escasez crónica de fuerza de trabajo, y que para determinadas actividades productivas es muy común contratar jornaleros o pedir ayuda a los parientes o vecinos, aunque siempre bajo remuneración económica. A diferencia del altiplano, el “ayni” o la “minka” en los Yungas implican el pago de un jornal por día trabajado.⁴⁰

En las comunidades del municipio es común la contratación de mano de obra adicional a la familiar,

39 “Los campesinos yungueños logran un excedente económico (claro que modesto) que ha permitido un ‘desarrollo’ regional propio. Una pujante economía campesina que ha hecho posible un desarrollo independiente de los criterios eurocéntricos del desarrollismo snob de los programas estatales...las luchas cocaleras no pueden interpretarse como anti mercado, al contrario, buscan revertir las desfavorables condiciones de subordinación que como campesinos tienen que enfrentar en el mercado y en sus relaciones políticas con otros grupos sociales con el Estado” (Aguilar & Spedding 2005:98).

40 “El pilar fundamental de la estructura económica de esta zona (se refiera a Sud Yungas) es, indudablemente, el trabajo directo y personal del campesino en el reducido ámbito que le reconoce la ley en calidad de propiedad privada. La organización social de la producción en tal sentido es esencialmente individual. Esta forma primaria de organización social a nivel económico explica en gran medida todos los problemas referentes a la producción y circulación de bienes...además del agudo problema de la comercialización” (CIPCA 1976:44).

asalariada, a la cual se retribuye con un jornal que es fijado por la oferta y la demanda y generalmente se ubica un poco por debajo del jornal que se paga en la ciudad de La Paz a un ayudante de albañil pero por encima del jornal que se paga en el altiplano a un peón. En las actividades agrícolas un jornalero gana en Yanacachi un promedio de Bs. 70 (10 dólares por ocho horas de trabajo) mientras que un empleado asalariado (peón) en una cooperativa minera ganaba Bs. 100 en septiembre de 2012. Los jornales en el municipio de Yanacachi, durante los últimos seis años, han aumentado cerca de un 35 a 40%, es decir que han crecido más rápido que la inflación (la inflación promedio de los últimos seis años, según el INE, ha sido del 5% al 6% por año.

Las cooperativas mineras pagan jornales de Bs. 100 a los varones pero no emplean a las mujeres debido a la dureza del trabajo. Los jóvenes y adultos, mujeres y hombres, trabajan prácticamente todo el año redondo en la agricultura, no así los niños ya que todos van a la escuela o colegio. Se observa en la mayoría de las comunidades una constante dedicación al trabajo físico, especialmente el limpiado de la maleza de los cocales que tienen que estar todo el tiempo muy “limpios” para que la coca reciba los ardientes rayos del sol la mayor parte del día. Los varones y mujeres “deschuman” las pequeñas huertas, practican la “roza y quema”, y los hombres limpian los caminos demostrando sus habilidades con el machete. Generalmente los cocales o catos se encuentran lejos de la vivienda, a una hora de caminata en las laderas de los cerros. Muchas veces se trata de dos, tres o cuatro catos, cada uno de aproximadamente una sexta parte de hectárea, dispersos en distintos lugares denominados “tiskus”. La jornada habitual de trabajo comienza después del desayuno y dura hasta las cinco o seis de la tarde, la mayoría de las veces incluye la hora de la merienda al mediodía, en el chaco, lugar al que el varón lleva su comida que le ha preparado la esposa.⁴¹

En otros casos, cuando el trabajo físico se realiza más cerca, es la propia mujer quien lleva la comida y la comparte con su marido y algunos parientes, si no tiene que atender a los niños y niñas que a esa hora –mediodía– retornan de la escuela. Tres o cuatro veces al año, diferentes miembros de la familia ayudan a la cosecha o “pillpa o millma” de la hoja de coca, aunque todos reconocen que las mujeres son más hábiles que los hombres en esta agotadora

41 “Los padres y madres de familia se dedican en primer lugar a trabajar para ellos/as mismos/as, y solo van a jornallear cuando han terminado sus trabajos propios” (Spedding 2005:44).

tarea. Las actividades agropecuarias masculinas y femeninas están bien diferenciadas. Los hombres realizan las actividades más rudas y que requieren de mayor fuerza y resistencia física, especialmente la preparación del terreno en “wachus”, la construcción de tacanas de piedra para las graderías o terrazas las que, cada treinta o cuarenta años, se siembra los cocales. Los yanacacheños se consideran los mejores “tacaneros” de los Yungas, ya que en sus terrenos abundan las piedras (pizarra) con que levantan sus muros, viviendas y terrazas agrícolas. Los yungueños construyen sus propias viviendas con materiales del lugar, aunque recientemente el ladrillo está desplazando a la piedra en las construcciones de las casas. El “ladrillo visto” es un signo de “modernidad” y de estatus social.

Cada familia tiene entre cuatro o cinco miembros.⁴² El trabajo de jornaleros es muy común, especialmente entre los “utawawas”, es decir aquellos que aun viviendo en Yanacachi hace muchos años, no han logrado comprarse un terreno o cocal. En Yanacachi –igual que en todo los Yungas– falta (escasea) mano de obra y sobra tierra para coca, pero es muy escasa la tierra apta para otros cultivos más exigentes en suelos fértiles y de mayor superficie como el café y los cítricos, que necesitan de ambientes más cálidos y húmedos y con cambios más bruscos de temperatura entre el día y la noche.

Llama la atención el rol protagónico de muchas mujeres no solamente como jefas del hogar, sino su liderazgo en las directivas de los sindicatos, juntas y comités de obras. En general, la participación de las mujeres es más relevante que en los valles y el altiplano. Este rol destacado de la mujer líder no es reciente, viene desde antes. Su nivel de participación en los talleres, con opinión, posición y liderazgo es notable, pero no hay derechos preferentes para ellas en relación a cómo acceder a la tierra.⁴³

Generalmente, la mayoría las mujeres son oriundas de Yungas, mientras que muchos hombres vienen del altiplano o de otra parte. A los hombres recién llegados en busca de mujer y tierra se les llama “traídos por el viento”. Por eso en muchos casos, al yerno le cuesta legitimar su posesión sobre la tierra. De alguna manera son recurrentes los problemas entre

42 “Los ‘afiliados’, aunque aparecen en la lista con nombres individuales, generalmente los de los varones padres y maridos, ‘jefes de familia’, no son individuos sino unidades domésticas, poseedores de tierras en la comunidad” (Spedding 2005:21).

43 “Las mujeres se hacen presentes (en reuniones del sindicato, comités), no tanto como mujeres, sino simplemente como individuos, ciudadanos/as si se quiere” (Spedding 2005:77).

originarios y forasteros. El originario –nacido en Yanacachi de una familia tradicional yanacacheña– tiene más derechos sobre los activos, en especial sobre la tierra. Hasta se puede apropiar de más tierras del Estado o de los residentes, cosa que no puede hacer un forastero o extranjero.

Los trabajadores van a sus chacos siempre con sus radios portátiles a pilas y escuchan las emisoras yungueñas, especialmente radio San Bartolomé de Chulumani y radio Coroico, además de otras emisoras locales de alguna congregación cristiana, que transmiten reflexiones bíblicas y canciones religiosas en movidos ritmos folklóricos. Las emisoras pasan constantes avisos y convocatorias para reuniones de todo tipo y están al servicio de las organizaciones de los productores yungueños.

Algunos técnicos que trabajan en el municipio estiman que la estructura real del empleo en Yanacachi no es como señala el Plan de Desarrollo Municipal (PDM) del año 2005, sino que habría cambiado radicalmente: minería 40%, coca 30%, agricultura 5%, comercio 5%, jubilados 5%, desocupados 5%. Además muchas familias se concentran simultáneamente en la minería y la coca, entre estas dos categorías se llega al 70%.

13. Los residentes

La Reforma Agraria en los Yungas (Spedding 2004, Albó 1978, Rivera 2003, Soux 1993) eliminó por completo todo rasgo de servidumbre y la tierra de las haciendas pasó a manos de los peones y comunarios. Antiguas casas de hacienda abandonadas son testigos pétreos de esa época. Pero también los hijos y nietos de los ex patrones que mantienen una presencia en la región dan cuenta ahora de cómo han cambiado las cosas. La mayoría de estos descendientes de patrones han tenido que afiliarse a los sindicatos comunales y “pasar cargos” para mantener unos derechos muy disminuidos sobre pequeños retazos de la tierra de sus antepasados (Spedding 2004).

En Yanacachi la hacienda más famosa era la de La Florida, perteneciente a la familia Del Carpio, cuyos descendientes conservan todavía restos de antiguas pertenencias familiares. Casi todos los descendientes de estas familias viven en La Paz, y van a descansar algunas veces al año a sus propiedades, que son vigiladas por “cuidadores” asalariados.

Muchos de estos residentes no interactúan con los vecinos de los pueblos o de las comunidades, pero

Cuadro 2. Yanacachi: Distribución porcentual de la producción agrícola por destino, según principales productos del municipio

Producto Agrícola	Venta	Autoconsumo	Semilla	Consumo animal	Elaboración de subproductos	Trueque	
Coca	67,2%	3,6%	1,2%	0,7%	0,1%	27,2%	100,0%
Yuca	60,4%	32,8%	-	-	-	6,8%	100,0%
Café	7,6%	5,7%	-	-	-	86,7%	100,0%
Flores	100,%		-	-	-	-	100,0%
Otros	5,4%	64,6%	23,6%	-	-	3,4%	100,0%
TOTAL	46,6%	23,7%	5,2%	0,4%	0,1%	24,0%	100,0%

Fuente: UMSA – Carrera de Estadística – Instituto de Estadística Teórica y Aplicada (IETA), 2012.

otros sí y participan muy activamente en las directivas, sindicatos y comités de manera muy horizontal y entusiasta. Hay “otros residentes” que son los hijos o nietos de los campesinos que recibieron tierras hace medio siglo, pero que ya no viven en el municipio de Yanacachi y que han emigrado definitivamente a la ciudad de La Paz para vivir de alguna actividad profesional o empleo diverso. Han “ascendido” social y económicamente y tienen vivienda y trabajo en la ciudad de La Paz, preferentemente en el barrio de Villa Fátima. Cada fin de mes tienen que viajar obligatoriamente desde La Paz a las reuniones del sindicato en las comunidades, de lo contrario deben pagar una multa y acatar las decisiones que se tomen en su ausencia. Si no asisten a las reuniones, no sólo tienen que pagar multas, sino que se arriesgan a perder su derecho de pertenecer a la comunidad y así entra en cuestión su derecho sobre la tierra.

Muchos residentes son “agentes de modernidad” ya que tienen contactos, han realizado estudios superiores, tienen más conocimientos y dinero que comparten con los demás comunarios. Los residentes son, sin embargo, los más prósperos en la escala social y económica, y generalmente no trabajan la tierra con las manos sino que contratan jornaleros. Como el municipio de Yanacachi es vecino de La Paz y muy cercano a la ciudad se podría esperar que se practique la doble residencia, como ocurre comúnmente entre la ciudad de El Alto y el Altiplano Norte, pero en Yanacachi no es así. Dada la naturaleza accidentada del terreno y las muy malas condiciones del camino (40 kilómetros de asfaltado de muy buena calidad y 60 kilómetros de camino de tierra muy malo y angosto –desde Unduavi hasta Puente Villa– lleno de derrumbes y precipicios), no existe la “doble residencia”. Sin embargo, la frecuencia de viajes de los yungueños a la ciudad de La Paz

y especialmente de los del municipio de Yanacachi es muy alta y –como ya se dijo– obedece a la necesidad imperiosa de aprovisionarse regularmente de alimentos en proporciones cada vez más crecientes. Es probable que en el municipio de Coroico y alrededores, se practique la doble residencia (en los Yungas y en La Paz) como efecto del transporte más seguro y rápido por la carretera asfaltada La Paz-Cotapata-Santa Bárbara.

En el caso del municipio de Yanacachi la “Nueva Ruralidad” significa que nadie quiere perder los derechos adquiridos sobre la tierra-territorio y las conquistas sociales logradas en el transcurso del tiempo. De esa manera –al mismo tiempo– el residente mantiene sus derechos y obligaciones en el campo y adquiere otras propiedades (vivienda en Villa Fátima) y obligaciones en la ciudad (Junta de vecinos) lugar donde desempeñan la mayor parte de sus actividades.

14. Destino de la producción

El oro se destina en un 100% al mercado en la ciudad de La Paz. Se saca en pequeñas bolsas en los bolsillos de los mineros y se traslada a la ciudad en sus propias movilidades sin ningún control o registro. Los cooperativistas se quejan de que no hay un mercado libre e informan que no más de una decena de rescatadores de oro hacen “su agosto” y obtienen buenas tajadas ya que los mineros no tienen acceso directo a los mercados internacionales. Tampoco les conviene vender su oro a la Empresa Boliviana de Oro (EBO), porque paga por debajo del precio que pagan los rescatadores.

Los minerales de wólfam y estaño de las minas La Chojlla y La Enramada se exportan en su integridad a los mercados internacionales. Se sacan hasta La

Paz ya refinados en bolsas de 50 kilos en camiones debidamente registrados y controlados para evitar el “juqueo” o robo de mineral. De La Paz salen en trenes hacia los puertos del Pacífico y a ultramar.

La coca para su legalización tiene que ser registrada –a través de una hoja de ruta que entregan el sindicato y la asociación– en los enormes almacenes de ADEPCOCA en Villa Fátima, donde antes estaba ubicada la antigua fábrica (estatal) de fósforos y que hace unos veinte años han comprado los cocaleros yungueños con su propio dinero. La coca producida en Yanacachi, que apenas alcanzaría a un 5% del total de Sud Yungas, se destina en un 67% al mercado interno del país y va al consumo tradicional del acullico por medio de los “detallistas” que la compran directamente a los productores en sus chacos y la trasladan al gran mercado de la coca en Villa Fátima, a los galpones de ADEPCOCA, luego de pasar el registro de DIGECO en el control de La Rinconada.⁴⁴ El saldo lo consumen las familias locales, y generalmente no es la más vistosa, pero sí la más sabrosa y es aquella que no contiene insecticidas.⁴⁵ En los Yungas, un 86% de la coca producida se vende en el mercado, cerca del 64% a los mayoristas de ADEPCOCA, un 22% a los minoristas y un 14% se destina al auto consumo. Mientras que la escasa coca producida en Yanacachi se destina en un 67% a la venta, un 27% al trueque por productos alimenticios, un 3,6% al auto consumo y un 1,2% para semilla (UMSA-IETA 2012).

Desde hace varias décadas, las flores producidas en Yanacachi se venden en los mercados tradicionales de La Paz, especialmente en el mercado Rodríguez o al lado del cementerio general; últimamente más de un centenar de productoras de flores –especialmente mujeres– de las comunidades de Hierbani, Pichu, Chaco, Sirupaya, La Florida y Sacahuaya, mediante un proyecto apoyado por USAID con un presupuesto de USD 145.000 canalizados a través del Viceministerio de Coca y Desarrollo Integral en coordinación con la Fundación Takesi, dependiente de la HB, están produciendo hermosas variedades de *Lilum* –además de otras flores– y también hacen

44 “El carnet de ‘productor’ lo extiende la ADEPCOCA Regional, ... la orden comunal la extiende el ‘agente comunal de ADEPCOCA’ de cada comunidad...el ‘Comunal’ es el representante a nivel comunal de la estructura institucional de ADEPCOCA que es paralela a la organización sindical” (Aguilar & Spedding 2005:90).

45 “Los rescatadores (de la hoja de coca) controlan todo el comercio desde las comunidades hasta el mercado mayorista en La Paz ahora concentrado en un solo edificio de ADEPCOCA de propiedad de los rescatadores privados y que constituyen una especie de oligopolio sindical” (Spedding 2005:33).

bellos arreglos florales añadiendo así valor agregado a su producción que tiene buenos precios. Cada productora de flores gana un promedio anual de mil dólares. En conjunto la asociación de floricultores de Yanacachi produce ventas anuales de unos USD 130.000.

El café, cuando es producido de forma empresarial, va en su totalidad a mercados especializados del exterior, es el caso de la exitosa empresa cafetalera Agro Takesi, ganadora del premio internacional el año 2011, por su café gourmet de altura. En cambio, cuando el café se produce familiar y artesanalmente y no reúne las condiciones estándar para los mercados, una parte se consume en el hogar –generalmente demasiado secado al sol– y luego tostado con azúcar (torrado) lo que le quita su fragancia y calidad, pero lo convierte en un producto que es muy apreciado localmente; otra parte –en realidad se trata de solo algunos quintales– se vende a las pequeñas empresas campesinas productoras y acopiadores de café de los Yungas, generalmente de Copipata, Chulumani o la Corporación Agropecuaria Andina (CORACA) de Irupana. Hoy, la producción de café en las unidades familiares campesinas del municipio de Yanacachi es irrelevante. La empresa Agro Takesi podría incentivar y estimular la incorporación del cultivo del café para diversificar la producción y la fuente de ingresos de la población local, así como preservar el medio ambiente.

Hace años atrás era todavía común observar camiones cargados de cítricos saliendo de Sud Yungas hacia los mercados de la ciudad de La Paz. Esto ya no ocurre por lo menos desde hace dos décadas porque no es rentable, se prefiere dejar que las naranjas, limas, mandarinas se pudran en los árboles, además de consumir localmente lo que se pueda. La mosca de la fruta ha hecho estragos y los huertos de cítricos están todos “enchumados” y prácticamente abandonados.

No hay procesadoras de cítricos en la región de Sud Yungas. Las naranjas, limas y mandarinas del Chapore o de Caranavi que se venden en los mercados de abasto de la ciudad de La Paz son más baratas que las de Sud Yungas debido al abaratamiento del costo del transporte por las mejores condiciones de la carretera asfaltada de La Paz hasta Coroico y de allí hasta Caranavi bastante más ancha, ripiada y estable todo el año. Insistimos en que el principal problema de los yungueños del sur, para conseguir rentabilidad en su producción, es el pésimo estado del camino desde Unduavi hasta Chulumani, Irupana y La Asunta.

El resto de la producción pero en muy pequeña cantidad y cada vez en menores proporciones (huevos, plátano, hortalizas, maní, yuca, waluzza, zapallo, camote, locoto, tomate), se destina al consumo familiar y no llega a bastecer o satisfacer la demanda. Las paltas de los Yungas son de gran calidad y Yanacachi es conocida por sus sabrosas paltas, pero no hay una producción industrial. Cada árbol puede dar fácilmente unos mil frutos al año. La palta –cuando está madura– forma parte de la dieta obligada de los yanacacheños.

Los buses que entran a Sud Yungas están llenos de comida y materiales de construcción livianos (alambreros, mangueras, herramientas, clavos, tornillos, focos, plomería en general), mientras que el material pesado (cemento, fierros para construcción, cañerías plásticas, tablones de maderas, calaminas) entra en camiones por contrato con algún camionero del lugar generalmente amigo, pariente o compadre. Los buses, minibuses y taxis que salen de los Yungas van repletos de coca en taques o bultos prensados de 50 Kg en bolsas de nylon, algo de café y unas pocas frutas para los parientes.⁴⁶

Los productores de coca del municipio de Yanacachi, comparados con los de La Asunta o de Coripata o Chulumani, son los más pequeños, es decir tienen menor superficie cultivada de coca y menor rendimiento por superficie, debido principalmente al agotamiento de los suelos. Como es una de las zonas más antiguas de producción de coca –desde hace unos mil años– la mayoría de las terrazas, tacanas y “wachus” de antiguos cocales están “abandonados” (en descanso por siglos o décadas ¿?) y cubiertos por la maleza, nadie sabe desde hace cuanto tiempo. No hay memoria oral histórica que recuerde desde cuando hay

46 En promedio, cada día ingresan a Sud Yungas 119 vehículos. La información proporcionada a Fundación TIERRA por la empresa pública VIAS-Bolivia (administradora de Rodaje y Pesaje) del tráfico vehicular promedio diario desde la ciudad de La Paz a Sud Yungas a mediados de 2012 es de 119 vehículos, de los cuales sólo 18 tienen el pueblo de Yanacachi (La Chojlla) como destino final. De los 18 vehículos que en promedio pasan por el pueblo de Yanacachi diariamente, once son particulares, tres camiones, tres minibuses y un bus. Posiblemente de los vehículos particulares la mayoría corresponde a cooperativistas, a las empresas mineras o a la HB. La mayoría de los vehículos que entran a Sud Yungas van a Chulumani (76) y muchos habitantes del municipio de Yanacachi toman estos buses en La Paz que los dejan al borde de la carretera al paso de sus comunidades por el trayecto entre Unduavi y Puente Villa. Nuestra observación personal desde la comunidad de Sacahuaya durante todo un día confirma esta información. El tráfico a Nor Yungas es mucho mayor, seguramente son miles los vehículos que entran diariamente a Nor Yungas y siguen al Norte de La Paz, Caranavi, Alto Beni, Beni y Pando en la Amazonía.

tantos viejos cocales “abandonados” en los cuales se invirtió ingente cantidad de mano de obra en la construcción de las “tacanas” de piedra en las escarpadas laderas de las colosales montañas.⁴⁷

Para desarrollar actividades industriales con la hoja de coca, que permitan producir jarabes, mates, pastillas, licores, harinas... es muy difícil obtener el registro de salud del Servicio Nacional de Salud Agrícola y Ganadera (SENASAG). En Bolivia están registradas unas 40 empresas industrializadoras de la coca, de las cuales estarían en funcionamiento apenas unas cinco. Aparecen y desaparecen.

15. La minería

En general no son muy conocidas las actividades mineras extractivas del municipio de Yanacachi, salvo las de la antigua mina La Chojlla. Desde afuera se piensa que Yanacachi es exclusivamente un municipio agrícola y cocalero, pero no es así. Del total de la población del municipio, estimada en 5.000 habitantes para el año 2010, más de un tercio vive en el campamento minero de La Chojlla (alrededor de 2.000 personas según la fluctuación del precio de los minerales y el número de trabajadores).

La principal actividad en términos de generación de empleo, de ingresos familiares y de regalías en el municipio de Yanacachi es la minería. Hay dos tipos de minería, la tradicional empresa de hace casi un siglo “La Chojlla” (1917) y las pequeñas cooperativas auríferas, entre 12 y 14, que se han constituido especialmente en los últimos cinco años (2007-2012). La mina La Chojlla trabaja ahora bajo la modalidad de un particular contrato de gestión entre una cooperativa de productores –alrededor de 500 trabajadores permanentes– y los propietarios de la concesión minera, la empresa International Mining Company S.A. que compra el mineral a los cooperativistas a un precio pactado alrededor de un 30% por debajo de la bolsa en el mercado internacional de minerales y metales. La empresa exporta el mineral y paga los impuestos y regalías establecidas por ley.

Los períodos de mayor auge de la mina La Chojlla han estado directamente vinculados con las dos guerras mundiales del siglo XX, cuando la empresa llegó a producir más de mil toneladas métricas por día y contaba con más de mil trabajadores, lo que hacía del campamento de La Chojlla un centro poblado de

47 Refiriéndose a otras zonas yungueñas menos deterioradas ambientalmente (Coripata, Chulumani) Spedding señala: “En sus zonas los suelos son realmente tan desgastados que no podrían producir otra cosa que coca” (Spedding 2005:28).

alrededor de cinco mil (5.000) habitantes. En los últimos cuatro años y medio (enero 2008-agosto 2012) la empresa ha pagado por concepto de regalías al departamento de La Paz la suma de 6,6 millones de Bs., de los cuales el 15%, es decir casi un millón (Bs. 969.253,95) han sido asignados por ley al municipio de Yanacachi. Esta mina de wólfam (60%) y estaño (40%), tiene la ventaja de estar a poca distancia de la ciudad de La Paz (tres horas), contar con abundantes fuentes de agua pura que se escurren desde las cimas de las montañas, un clima templado muy agradable todo el año y acceso permanente a energía eléctrica. El proceso de separación del mineral y de la carga se hace por medios magnéticos lo cual –según sus técnicos– no sería una fuente contaminante de las aguas del río Unduavi. En el municipio de Yanacachi además hay otra antigua mina tradicional, “La Enramada”, que está prácticamente abandonada y cuya producción no es muy relevante.

Debido al muy alto precio del oro en los últimos años, han surgido pequeñas cooperativas mineras en las laderas de los ríos Unduavi y Takesi. Son generalmente muy pequeñas, unas 30 personas por cada mina, trabajan en turnos de 10 personas por semana. Negocian sus tensas relaciones con las comunidades en cuyos suelos están las vetas y aluviones permitiendo el ingreso de campesinos, amigos o parientes, a las cooperativas. En total se estima que existen unos 300 trabajadores cooperativistas auríferos en el municipio.⁴⁸ Para poder entrar a formar parte de una cooperativa aurífera se necesita el aval de los demás socios de la cooperativa, pero no se consulta a la comunidad ni al sindicato rural. En otros casos las cooperativas de Sud Yungas, en el municipio de Yanacachi, están conformadas por comunarios de los parajes donde se encuentran los yacimientos. En general se trata de campesinos cocaleros y mineros al mismo tiempo, y la intensidad de su actividad depende del precio del oro o del precio de la coca. Ambas actividades son consideradas complementarias y extractivas y acaban teniendo similares impactos ambientales.

48 A nivel nacional se calcula que existen unos 120.000 cooperativistas mineros en todo el país y constituyen ahora la principal fuerza social del país, muy por encima de las organizaciones de trabajadores mineros asalariados o de los productores de coca. Los cooperativistas mineros están muy bien organizados y con fuerte espíritu de cuerpo. Por lo general, ante la falta de Estado o de instituciones que lo representen, estas cooperativas no pagan impuestos ni regalías y la mayoría no tienen en orden sus concesiones o arrendamiento de COMIBOL o de algún órgano público del ramo. Tampoco cumplen las normas laborales para la contratación de seguros, primas y fondos de pensiones, menos aún las disposiciones ambientales. Los cooperativistas mineros se han convertido en los principales socios-aliados del gobierno del presidente Evo Morales (2006-2013).

La minería aurífera cooperativa genera mucho dinero en manos de grupos familiares y de amigos vinculados con las comunidades campesinas donde se encuentran los yacimientos o las vetas. Por lo general se trata de fuerza de trabajo joven que es atraída por la rápida ganancia, aunque su explotación es sumamente riesgosa, fatigante y altamente contaminante por el uso del mercurio para la amalgama (separación del oro de la carga). Por eso hacen turnos por cuadrillas de una decena de personas cada semana que son dirigidos por un “encargado” que es el responsable de hacer cumplir los horarios, vigilar que nadie falte al trabajo, centralizar el mineral-metal recogido, pagar los jornales y distribuir las ganancias.

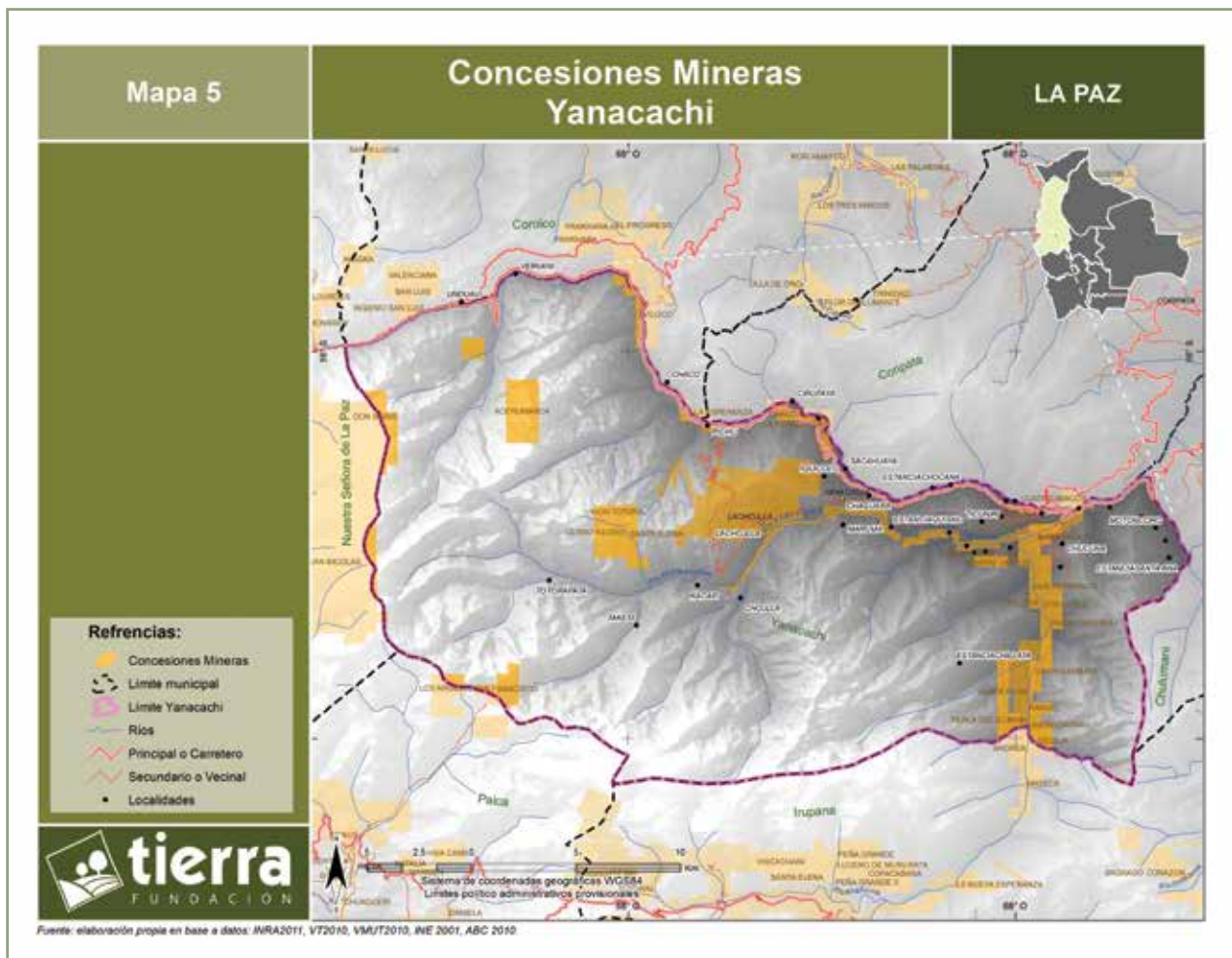
En Yanacachi, mientras el ingreso laboral mensual promedio es de Bs. 1.988, los cooperativistas mineros ganan Bs. 4.569 cada mes (UMSA-IETA 2012).

Cuadro 3. Yanacachi: Ingreso promedio mensual de la población ocupada por sexo, según categoría ocupacional (En bolivianos)

Categoría ocupacional	Hombre	Mujer	Total
Obrero/a	2.745	1.077	2.548
Empleado/a	1.943	1.539	1.794
Trabajador/a por cuenta propia	2.029	1.270	1.680
Patrón socio o empleador	5.180	1.664	2.938
Cooperativista de producción	4.569	-	4.569
Empleada/o del hogar	-	1.058	1.058
Total	2.402	1.318	1.988

Fuente: UMSA – Carrera de Estadística – Instituto de Estadística Teórica y Aplicada (IETA), 2012.

Cuando un miembro de la “cooperativa” no puede ir al trabajo, obligatoriamente debe enviar a su remplazo, al que se le paga un jornal (120 Bs. por día) y se le asigna el trabajo más pesado que es sacar la carga del socavón hasta afuera de la mina. Los perforistas son los expertos y los que más ganan (200 Bs.), pero también son los más arriesgados y los que más daños sufren por las condiciones insalubres del trabajo, especialmente el polvo que daña sus pulmones irreversiblemente con el mal de mina. Usan dinamita y perforadora hidráulica para avanzar en el socavón detrás de la veta. Para lavar el mineral (chispas de oro) y separarlo de la carga se aplica “santato”, nitrato o mercurio cuyos desechos son botados al río que de esa manera queda contaminado y sin vida, y las personas que están en contacto con estos desechos sufren progresivo envenenamiento, muchas veces sin saberlo.



Dirigentes de las comunidades dedicadas al cultivo de flores o de coca señalan que la minería convierte el lugar en “tierra de nadie”. Dicen que los cooperativistas hacen lo que quieren y amenazan a los agricultores. Sin embargo es muy común que al mismo tiempo de ser cooperativistas auríferos, varios de ellos y sus familiares tengan también cocales y hasta plantaciones de flores. Todo depende del precio de la hoja de coca y del oro; como en los últimos años los precios de la coca y del oro son muy altos, ambos compiten por la mano de obra y por el uso de la tierra. Recientemente algunos campesinos cocaleros se han vuelto cooperativistas auríferos porque –en el corto plazo– da más ingresos que la coca. En todo caso se vive en la región una tensión por esta dualidad. Durante el mes de agosto de 2012 se pagaba entre 300 Bs. por gramo de oro. En el mes de enero de 2011 llegaron a vender hasta en 800 Bs. el gramo de oro de 18 Kilates, el mejor, más amarillo y “purito”.

Los entrevistados cuentan que en La Chojlla cada trabajador saca entre 4.000 y 5.000 Bs. por mes. Los que trabajan en interior mina sacan cerca de 8.000 Bs., el doble. Algunos afirman que –excepcional-

mente– pueden obtener hasta 14.000 Bs. por mes. En este contexto de alta y rápida ganancia, la preocupación por el daño ambiental y la sostenibilidad del emprendimiento (cocalero-minero) es marginal. Algunas comunidades se enfrentan entre sí por problemas de indefinición de límites ocasionados por el potencial minero de las actuales tierras agrícolas. Hay reuniones y ampliados sindicales que tratan estos temas sin afrontarlos en el fondo y sin tomar decisiones específicas. Simplemente se gana tiempo y se posterga la resolución de los conflictos de manera sistemática. Las mujeres de los mineros no entran al socavón pero ayudan esforzadamente no solo en el hogar, con la comida, la ropa y los niños, sino que lavan, escogen el mineral y separan la carga.

Las demandas para abrir un nuevo cuadro, socavón o sindicato-cooperativa minera son arduamente negociadas en interminables reuniones en las que las relaciones de amistad y parentesco, así como el pago de multas a las comunidades, resuelven provisional y temporalmente el pleito. Los entrevistados afirman que los mineros se alimentan bien y comen más que los campesinos. Cuando el precio del mineral baja,

los mineros tienen que “rebajarse” a “hacer coca”, “trabajar de albañiles” o –lo más bajo en la escala social– “jornalear” de peón. Pero –al final– tienen la gran ventaja de reconvertir su fuente de ingresos entre varias opciones, aunque menos rentables.



Bocaminas auríferas: compresoras perforadoras, tubos de aire y cañerías de agua.

Una buena parte de los mineros y sus familias que trabajan en la empresa-cooperativa La Chojlla son nacidos en alguna de las comunidades del municipio de Yanacachi, pero no todos. La alta densidad poblacional de la mina La Chojlla hace que su votación sea determinante a la hora de elegir alcaldes y concejales. Por eso, las autoridades electas no son del pueblo de Yanacachi sino de las comunidades más lejanas y más pobladas, pero principalmente de la mina La Chojlla. Esto explica en gran medida el “desajuste” en el funcionamiento de la Alcaldía y la falta de liderazgo de las autoridades y su enorme dificultad para construir una visión compartida del desarrollo local territorial rural.

Las cooperativas auríferas del municipio de Yanacachi están ubicadas principalmente en las jurisdicciones de las comunidades de Suiqui, Pichu, Chillata, Piwaya, Puente Villa e Hilumaya. Prácticamente ninguna cumple las obligaciones laborales ni pagan

impuestos ni regalías. Podrían ser una fuente interesante de financiamiento para las actividades de desarrollo municipal.⁴⁹

La fiebre del oro se explica porque –a nivel mundial– desde el año 2007 hasta 2012 casi se ha duplicado el precio del metal. En apenas cinco años ha subido su cotización (onza troy) de USD 1.000 en 2007 a USD 1.800 en 2012, debido a la crisis de la zona europea y al enorme déficit acumulativo del tesoro norteamericano. Esto hace que los más ricos del mundo compren oro físico para especular en las bolsas de valores y al mismo tiempo defenderse de la crisis del euro y del dólar, lo cual provoca que a nivel planetario y en regiones como los Yungas, la explotación del oro sea muy rentable y que se lo extraiga lo más rápido posible sin tomar en cuenta ningún criterio ambiental.

Como efecto del conjunto de las actividades extractivas ya no hay peces de ningún tipo, ni en la cuenca del Takesi como tampoco en la cuenca del Unduavi, salvo río arriba.



Reunión de cooperativistas auríferos.

⁴⁹ “El lavado de oro en algunos ríos es más una diversión en los ratos cuando no hay mucho trabajo agrícola, que una fuente real de ingresos” (Spedding 2005:32). Obviamente esta situación ha cambiado en los últimos cinco años (2007-2012).

16. Alimentación, nutrición y salud

El desayuno es variado y depende del nivel de ingresos de la familia. Si la familia es de escasos recursos consiste solamente en un par de panes con una taza de sultana, infusión de la cáscara del café secada al sol y luego hervida, o del café cosechado en pequeñas cantidades de su propio chaco y tostado artesanalmente. El tostado del café se hace con la segunda cáscara incluida (delgada corteza interior del café) porque es difícil de sacar a mano. Muchas veces se le añade azúcar (torrado) al momento de tostar en un “tiesto” (olla torcida de barro) al fuego de leña para que tenga más color negro y consistencia que altera el sabor. Pero esa es la costumbre: café negro retinto y ahumado bebido con mucha azúcar o endulzado con agua de caña. El café preferentemente se bebe por la mañana mientras que la sultana por la noche, antes de dormir.

Si la familia tiene más recursos, el desayuno incluye además una sopa de fideo con un poco de chalonga o charque (carne seca salada), con “puti” (plátano verde hervido) y yuca o waluza. También es muy apetecido el “pire” de harina amarilla cocida, una especie de lagua muy espesa que se puede comer dulce o salada. Generalmente los campesinos cocinan con leña y usan la cocina con garrafa de gas excepcionalmente. El tapeque o merienda seca es la principal comida del mediodía, que generalmente es consumida en el lugar de trabajo, el huerto, el chaco, el camino o el muro o tacana que se arregla, y el lugar donde se está desyerbando o cosechando el “cato” de coca. Consiste en arroz o fideo cocidos mezclados con salsa “chorrellana” (tomate y cebolla fritas con algo de locoto), a veces con huevo frito o cocido, otras veces con pescado seco (*p'alphi*), *puti* de plátano, waluza, papa, o un pequeño pedazo de charque. También es apetecida la sardina en lata que se come con arroz o con “puti”. Para la cosecha o “millma” de la hoja de coca se lleva la mejor comida y bebida. Un poco de carne de pollo o de res y alguna bebida alcohólica.

Cuando los niños regresan del colegio a pie o en bus generalmente toman una bolsita de bebibles de la PIL, ya sea yogur o refresco con sabor a frutas, y las “sachets” (bolsas de plástico) son todas botadas al suelo donde sea. Por todos lados –alrededor de los hogares, escuelas, sedes y en los caminos públicos– hay basura plástica: botellas, sobres, bolsas, pañales desechables, que parecen no incomodar ni preocupar a nadie.

Cuando los caseríos o las comunidades están alejadas del camino principal, a veces el “casero” o la

“casera” llevan productos de abarrotes para la venta, casa por casa: haba, charque, queso, zanahorias, cebolla, tomate, azúcar, aceite, que cargan en un atado sobre la espalda y venden al por menor, pero siempre al contado. Las compras en cantidades mayores de arroz, fideo, azúcar, aceite, atún y sardinas marca PIL (nuevo producto enlatado), carne, chalonga o charque de vaca o cordero por libras, litros, o arrobas, las hace el o la jefa de hogar en los pueblos cercanos pero principalmente en La Paz, en su viaje quincenal. También es común que los parientes que viven en la ciudad envíen en las flotas de buses, periódicas encomiendas con comida a sus padres, tíos o hermanos a Yanacachi o más adentro. Avisan por teléfono celular que su encomienda ha salido y que deben recogerla en las oficinas de determinada flota.

En la tranca de Urujara, a la salida de La Paz, en todos los puestos de venta de comida a lo largo de la carretera y en los pueblos principales siempre hay pollo frito, que es la comida más apetecida, se combina con papa o con arroz. Son pollos criados en granjas yungueñas especialmente del lado de Coroico y de Chulumani, pero cada vez les cuesta más competir con los pollos Sofía, que son más baratos y traídos desde Santa Cruz. Consumir pollo frito a la “broaster” está de moda, es barato y más fácil de cocinar. Pero es malsano por su alto contenido de grasas saturadas. La compra de alimentos básicos se hace cada semana o cada quince días en los mercados urbanos de La Paz, especialmente en el de Villa Fátima que está en el ingreso a La Paz desde los Yungas. En general los yungueños también llevan pan desde La Paz a sus comunidades aunque es también común que en algunos pueblos haya producción local de pan en pequeños hornos familiares que funcionan a gas. El pan yungueño es apreciado por su consistencia y sabor, pero es diez centavos más caro que el de La Paz (50 ctvs. contra 40 ctvs.).

En el municipio de Yanacachi, de La Florida para arriba las familias van a hacer mercado a La Paz. De La Florida para abajo también van a Chulumani. La distancia, el costo del pasaje, la calidad y el precio de los alimentos –es decir el mercado– juntamente con la posibilidad de entablar relaciones sociales, determinan dónde se hacen las compras para la canasta básica.

El consumo habitual de coca es una costumbre ancestral que se practica sin distinción de condición social alguna. Los yanacacheños - yungueños acullican coca unas cuatro veces al día. La primera vez antes del trabajo, pero ya en el sitio donde se va a laborar todo el día, generalmente a las 8.00 de la ma-

ñana por unos diez minutos. El segundo acullico es a media mañana, a eso de las 10.30, que es también un momento de descanso y de recambio del primer bolo de coca que ya se ha agotado en sus cualidades. El tercer acullico es después del almuerzo, a eso de las 13.00, y se combina con otro descanso de unos 15 minutos. El cuarto acullico puede ser o no a las 16.00 de la tarde, según el ritmo y exigencia física del trabajo o de la caminata de regreso que tiene que hacer la persona para volver a su hogar. La cena es regularmente temprana, antes de que anochezca, a las 18.30 o 19.00. Algunos acullican también después de la cena pero son los menos. El acullico es practicado tanto por varones como por mujeres cuando desempeñan labores físicas. Los lugareños escogen su coca más sabrosa (suave y dulce) y limpia (ecológica la llaman) para su propio consumo. Venden la que tiene mejor apariencia y generalmente la que ha sido fumigada con Tamaron porque saben que su consumo les hace daño.

En las recurrentes fiestas se consume habitualmente el “yungueñito” que es un coctel de alcohol con jugo de naranja, también una bebida (caliente o fría) llamada “trago” elaborada de sultana con alcohol. También se hace “macerados” de alcohol con naranja. La cerveza es para el que tiene más dinero, pero su consumo está cada vez más generalizado en todos lados y en todas las fiestas.

Entrevistas con personal médico del Hospital de Yanacachi dan cuenta de que en general en el municipio ha mejorado la situación nutricional de los niños y que está desapareciendo la desnutrición aguda, pero prevalece la desnutrición crónica como resultado de una mala combinación en los alimentos de los niños. Los registros del Seguro Universal Materno Infantil (SUMI) desde el año 2002 respecto de la nutrición de los niños de 0 a 5 años hasta el 2012 sobre “talla por edad” (indicador de desnutrición crónica) y “peso por edad” (indicador de desnutrición aguda), muestran que en La Chojlla, los hijos de los mineros tienen tendencia a la obesidad posiblemente por la ingesta de “comida chatarra” (pollos y papas fritas, “chizitos”, gaseosas, pan, arroz, fideo) y poca carne y vegetales. En cambio, los hijos de los campesinos de las comunidades tienen en general mejor salud porque todavía comen algo de verduras y frutas.

Personal del Hospital de Yanacachi que antes ha trabajado en el altiplano, dice que en las alturas andinas la desnutrición sigue siendo crónica y aguda porque no hay programas educativos sobre nutrición en la “currícula” del Ministerio de Educación. Muchos comunarios del altiplano que producen leche y ver-

duras, no las consumen porque prefieren venderlas. El “nutribebé” (cereales concentrados) y las chispitas (vitaminas) distribuidas por el Ministerio de Salud ayudan, compensan, pero no tendrían efecto en la desnutrición crónica. En varias comunidades del altiplano se habría observado que el “cerelac” (nutri bebé) es usado como alimento para los animales en lugar de los niños, porque a éstos “no les gusta”.

El personal de salud entrevistado afirma que el sistema de salud en Bolivia mide las “entregas” de material a los niños: vacunas, dosis, cantidad de “cerelac”, “chispitas”, etc., pero no tendría cómo medir su efecto o impacto real en la salud de los niños. Lo dirá el tiempo. Los carnets para el control de las dosificaciones, vacunas y control de peso han ido ajustándose y modificándose con el tiempo. Esto hace difícil su comparabilidad ya que no son estándar. Los maestros no coordinan con los médicos para establecer programas conjuntos de educación en sanidad. Dicen que los trabajadores mineros no mejoran la alimentación de sus hijos y que sus ingresos los gastan de forma suntuaria y visible en autos, motos, refrigeradores, cocinas, TV, caraoques y mucha cerveza.⁵⁰

El agua de los dos ríos principales y de muchos afluentes está contaminada no solo con residuos de minerales sino especialmente con heces fecales. Se han hecho análisis de las aguas del municipio de Yanacachi en la Empresa Pública Social de Aguas y Servicios (EP-SAS) y el resultado generalizado es la contaminación de las aguas de los dos ríos por estreptococos fecales. Los técnicos de salud informan que en Puente Villa la existencia de burdeles río arriba son principales contaminantes de las aguas. Como consecuencia hay mucha prevalencia de diarreas que ya no se pueden curar con las sales de rehidratación ni con antibióticos normales (cotrimoxazol). En el hospital se está usando antibióticos específicos de segunda generación (ciprofloxacina) más fuertes, porque hay resistencia (drogo resistencia). Notablemente el agua más potable sería la que se consume en el campamento minero de La Chojlla, porque está arriba, en las alturas, y sus fuentes de agua están limpias, “solo tienen minerales”.

50 “La pobreza en la región de los Yungas de La Paz, medida por el NBI, ha disminuido, desde un 85,3% de hogares pobres en 2001 pasando por el 64,2% en el año 2004, hasta llegar al 52,2% de hogares pobres en el año 2008”. “Este importante avance se debe al acceso a servicios e insumos básicos y acceso a la educación. La acumulación de inversión pública desatada en el marco de la Participación Popular y de los esfuerzos de la cooperación internacional, ha acompañado la expansión económica de los últimos cuatro años” (USAID ACDI-VOCA 2008:12). “Es interesante notar que en Yanacachi se dan los dos extremos, por un lado el mayor porcentaje de hogares indigentes (5,6%) y, a la vez, el mayor porcentaje de hogares no pobres o con necesidades básicas satisfechas (19,6%) en relación a otros municipios de Yungas” (16).

Cuadro 4. Yungas: Superficie cultivada y valor bruto de la producción en porcentaje y rendimientos por principales cultivos

Variable	Principales productos					
	Coca	Naranja	Banana	Papaya	Otros	Total
Superficie cultivada	54,9%	9,5%	7,2%	2,4%	26,0%	100,0%
Valor Bruto de Producción	80,9%	4,8%	3,0%	3,2%	8,1%	100,0%
Rendimiento promedio (qq/Ha)	38,3	152,5	140,8	235,1	55,4	65,8

Fuente: UMSA – Carrera de Estadística – Instituto de Estadística Teórica y Aplicada (IETA), 2012.

En el municipio de Yanacachi, la atención de casos de tuberculosos habría aumentado en los últimos años y lo peor es que los enfermos no hacen el tratamiento completo. Se calcula que cada enfermo que no termina su largo tratamiento, contagia a 10 personas como promedio. Yanacachi tiene una tasa muy alta de TB de 220 por 100 mil. Se necesitan por lo menos seis meses de tratamiento diario para curar esta enfermedad y muy pocos pacientes lo hacen. Hay hacinamiento en las viviendas ya que muchas veces padre e hijos duermen juntos en el mismo dormitorio. Además, la prevalencia de la tuberculosis está asociada al trabajo insano de la explotación minera.

La “*leishmaniasis*”, lepra blanca o espundia, sigue vigente en la zona. Felizmente es curable y seca porque es “moco-cutánea” y no afecta los órganos internos. Se trata de un parásito de climas húmedos tropicales, especialmente en lugares monte adentro. Antiguamente se la llamaba enfermedad que “come la carne”, y era muy temida ya en épocas prehispánicas. Ahora es más frecuente en La Asunta o Alto Beni. En los Yungas, a pesar de los esfuerzos por erradicarlas, siguen presentes la malaria y el “mal de chagas”.

17. Ingresos, gastos, consumo de alimentos y “ahorro”⁵¹

De acuerdo a una reciente encuesta sociodemográfica (UMSA-IETA 2012), el ingreso mensual promedio de cada hogar en la región de los Yungas el año 2012 es de Bs. 3.439 (unos 500 dólares). Dentro de la

51 Este capítulo se ha escrito a partir de la Encuesta Socio Demográfica de los Yungas, elaborada por el Instituto de Estadística Teórica y Aplicada de la Carrera de Estadística de la UMSA de La Paz publicada en el mes de Junio del 2012. Como es común a todo tipo de encuesta sobre ingresos familiares, los técnicos del IETA-UMSA alertan que los datos sobre ingresos y gastos pueden estar sub estimados debido a que en general todos los trabajadores independientes tienden a ocultar sus ingresos. Esto es visto como algo normal, en gran medida debido a que tanto los cooperativistas auríferos como los productores de coca no pagan impuestos por sus ingresos.

población económicamente activa, los trabajadores que más ganan son los trabajadores cooperativistas mineros, cada uno de los cuales obtiene una remuneración promedio de Bs. 2.848, monto que excede en 65% a la media del conjunto de los trabajadores que es de Bs 1.726. De ese modo los trabajadores mineros contribuyen en mayor medida a la formación del ingreso familiar.

En los Yungas, en general los hombres perciben un promedio mensual en dinero mayor en 13% al de las mujeres. Para los hombres ser “operador de maquinaria” (chofer de bus, minibús, camionero, tractorista, perforista en la mina) es casi tan bueno como ser profesional. Trabajar en actividades extractivas (minería) o construcción (albañil) supera en 26% al promedio. La ocupación menos rentable es la agricultura no cocalera. Los cooperativistas mineros perciben el ingreso más elevado por hora de trabajo: Bs. 32. Luego están los operadores de maquinarias (choferes) que tienen un ingreso de Bs. 18 por hora (UMSA-IETA 2012).

La misma encuesta (UMSA-IETA 2012) señala que los elevados ingresos de los productores Yungueños (comparados con los productores agropecuarios de otras regiones) se explican principalmente porque la superficie que cada familia declara que destina al cultivo de la hoja de coca es el 55% del total cultivado por cada familia, mientras que este cultivo representa el 81% del valor bruto de la producción. De acuerdo a la Encuesta Socio Demográfica de la UMSA, en los Yungas, el cultivo de la hoja de coca genera el 81% del Valor Bruto de la Producción de cada familia con un rendimiento aproximado de 38 qq por hectárea. Como una hectárea tiene seis catos, cada cato produciría un poco más de seis qq al año. Pero además el 91% de los hogares usa su propia semilla de coca y el 35% de los productores de coca tiene riego por politubo, tecnología que ha incrementado la productividad y permitido una mayor rentabilidad cocalera que induce a abandonar la atención que necesitan especialmente los cultivos de alimentos.

Cuadro 5. Yungas: Gasto promedio mensual del

**hogar por contexto geográfico,
según concepto de gasto (En bolivianos)**

Concepto del gasto	Contexto geográfico		
	Capital de municipio	Resto de municipio	Total
Alimentos	692	770	754
Alimentos comprados	675	726	715
Autoconsumo agrícola mensual	13	31	28
Autoconsumo pecuario mensual	4	13	11
Educación	176	237	224
Salud	72	107	100
Transportes y comunicaciones	170	185	182
Vestimenta	144	204	191
Vivienda	310	170	200
Equipamiento	75	110	102
Otros	71	71	71
Total	1.710	1.854	1.824

Fuente: UMSA – Carrera de Estadística – Instituto de Estadística Teórica y Aplicada (IETA), 2012.

La Encuesta Socio Demográfica (UMSA-IETA 2012), señala que en los Yungas el gasto mensual por familia es Bs. 1.824 que se traduce en un gasto por persona de Bs. 415 al mes. Del total de los Bs. 1.824, cada mes se destina Bs. 715 para la compra de alimentos. Una familia yungueña, en promedio, gasta 100 dólares cada mes para comprar alimentos que son producidos fuera de la región. Otros componentes importantes del gasto familiar mensual son educación (Bs. 224 mes), vivienda (Bs. 200), transportes y comunicaciones (Bs. 182) y vestimenta (Bs. 191). En los Yungas, en general, el 39% de los gastos están destinados a la compra de alimentos. En cambio en el municipio de Yanacachi esta proporción sería algo mayor. El gasto mensual promedio para alimentos comprados por cada familia en el municipio de Yanacachi sería de Bs. 788 que representan el 41,7% del total de los gastos familiares de los yanacacheños. El auto consumo de alimentos producidos por la familia representa apenas el 1,6% del total del gasto mensual familiar (UMSA-IETA 2012).

Tomado en cuenta los ingresos mensuales promedio del hogar de Bs. 3.490, las familias de la región yungueña tendrían un ahorro importante de Bs. 1.666 que equivaldría al 48% de su ingreso mensual. Cada familia yungueña ahorraría cada mes un promedio de Bs. 1.666. El informe de la UMSA señala que es curioso que el ahorro por día y por persona sea mayor al gasto total por persona y por día. Cada persona ahorraría más de lo que gasta

cada mes. También ahorraría más de lo que gasta en compra de alimentos por mes (UMSA-IETA, 2012, p. 57).



Arena , ladrillo, cemento y fierro. Obras por todos lados.

Es decir que la venta de la coca y del oro no sólo dan para comprar periódicamente cada quince días los alimentos básicos de la canasta fuera de los Yungas (en Villa Fátima) pero también para comprar/construir o alquilar vivienda (seguramente precaria de dos o tres cuartos) en la ciudad de La Paz y costear la educación técnica o superior de uno o dos hijos. En los Yungas cada miembro del hogar gasta Bs. 6 cada día en alimentos, pero (estadísticamente) por la venta del oro y la coca ese mismo miembro del hogar puede ahorrar Bs. 10 cada día. Esto revela que habría austeridad en la región y que los padres sacrifican su consumo y su nivel de vida para educar a sus hijos. De esa manera, la venta de la coca y del oro financia la vida y los estudios de algunos de los hijos en la ciudad de La Paz así como inversión en nueva vivienda urbana para la doble residencia. En Yanacachi cada hogar destina al cultivo de hoja de coca el 69,7% de su superficie, sin embargo su valor bruto es del 97,9% del total. Mientras que la superficie destinada al café sería del 16,4% y su valor bruto solo el 0,6%. El aporte del resto de los cultivos (yuca, walusa, plátanos, paltas, mango, cítricos), es insignificante (UMSA-IETA 2012). Una proporción muy alta –cerca al 100%– de los ingresos monetarios de las familias de Yanacachi son resultado de las actividades extractivas minera y cocalera.

18. Principales hallazgos

Yanacachi, y los Yungas en general, es un territorio dinámico y en crecimiento, pero sin desarrollo rural y menos sostenible. En Yanacachi, hay una dinámica territorial centrada en el monocultivo de la coca y la extracción del oro. Ambas actividades (oro y coca) se caracterizan por su naturaleza extractivista y con alto grado de deterioro ambiental que hace insostenible el “modelo”. Usando las conclusiones del trabajo de investigación - acción del RIMISP y las instituciones participantes de un estudio sobre Dinámicas Territoriales Rurales (DTR) de América Latina durante los años 2008-2011 (Fundación TIERRA una de ellas)⁵² coincidimos en que para la conformación de un territorio dinámico, *la historia del territorio pesa mucho*: Yungas cocalero desde tiempos prehispánicos. Los cambios transcurridos en el tiempo en el territorio de los Yungas no se han dado endógenamente sino principalmente por efecto de la sostenida demanda de dos mercancías, coca y oro, en los mercados nacional y mundial. Pero además porque en el territorio de los Yungas las políticas públicas de erradicación de coca o desarrollo alternativo han

52 RIMISP. *Informe final de evaluación del proyecto Dinámicas Territoriales Rurales*. Santiago, 2012.

fracasado. Los cocaleros y los cooperativistas mineros, a pesar del Estado y de sus intentos para regular la producción y el mercado de coca y oro, han sido exitosos en la creación de una extensa red de muchos pequeños productores de hoja de coca y de explotadores de oro que no admiten prácticamente ninguna participación relevante del Estado. Yungas en los últimos 20 años, es un territorio que *ha crecido con inclusión social* de múltiples pequeños extractores de coca y oro, en el cual no se ha producido concentración de la propiedad de la tierra, tampoco de las concesiones auríferas, pero si se ha provocado muy alto impacto y deterioro ambiental. No es un territorio que haya superado la pobreza, pero si se ha eliminado la desnutrición infantil y es un lugar donde hay relativo crecimiento. Si bien los miles de productores de la hoja han roto el monopolio que antes de 1953 tenían los barones de la coca (terrateñientes), su comercio ahora está en manos oligopólicas de centenares de rescatadores minoristas que controlan ADEPCOCA y que –en el proceso de intermediación– les extraen parte de su excedente a decenas de miles de estos pequeños productores.⁵³ Los campesinos de Yanacachi –y en gran medida también los del resto de los municipios de los Yun-

53 Alison Spedding concluye que en la región de Chulumani donde la producción de coca es mucho más significativa que en Yanacachi, el cultivo de la coca en los últimos años (1998-2012) ha promovido una exitosa movilidad social de los campesinos cocaleros que ha desplazado a los vecinos pueblerinos del liderazgo regional, proceso que ha sido paralelo y simultáneo a la aplicación de la ley de Participación Popular. Los campesinos yungueños se han apoderado del poder municipal. También afirma que se ha producido una diferenciación social entre los cocaleros “sayañeros” (que tienen parcelas grandes dotadas por la Reforma del 53) y los “chiquiñeros” (que tienen parcelas pequeñas, generalmente heredadas o compradas). Los primeros son “ricos”, mientras que los segundos son relativamente “pobres” y muchas veces trabajan de jornaleros de los grandes cocaleros. Los cocaleros exitosos y ricos además diversifican sus actividades accediendo a otras actividades como el transporte (son dueños de minibuses o buses), el comercio (traen alimentos y materiales de construcción desde La Paz), o la hotelería. En los Yungas hay desigualdad entre los campesinos, pero no está permitido hablar sobre estas diferencias bajo el discurso de la “ideología de la igualdad campesina”, que mas bien oculta la diferenciación interna dentro de las comunidades con la consigna-slogan de que “todos los campesinos somos iguales de pobres”. En realidad, solo los campesinos acomodados ocupan los cargos importantes en las directivas de los sindicatos, de COFECAY, de ADEPCOA y de las Alcaldías y los cargos públicos en el parlamento o en el gobierno central, donde tienen mucha influencia. Los más acomodados además de productores cocaleros exitosos, son al mismo tiempo comerciantes, negociadores, transportistas y hoteleros. (Apuntes del seminario de presentación del informe de investigación del PIEB. “Ocaso y caída del imperio vecinal”, texto escrito por Alison Spedding y expuesto el 21 de febrero del 2013 en el auditorio de la Facultad de Sociología de la UMSA).

gas del Sur– están mejorando sustancialmente sus condiciones de vida y sus ingresos debido a factores externos (precios de la coca y del oro) que ellos no controlan plenamente pero que saben aprovechar en función de fluctuaciones y ciclos que dependen de condiciones como: 1) la permisividad o tolerancia Estatal a la ampliación de los cultivos de coca; 2) creciente demanda de hoja de coca y de oro en el mercado con una tendencia al alza de los precios durante un lustro (2007-2012); 3) años agrícolas favorables; 4) presencia sindical cocalera en las estructuras del poder local, regional y nacional; 5) ausencia de instituciones públicas que regulen la producción y comercialización del oro y de la coca; 6) ausencia de impuestos a los ingresos de las actividades cocalera y auríferas en todo los Yungas.

La coca y el oro –mercancías por excelencia– se producen o extraen cuando el mercado es atractivo, cosa que no depende de los productores en sí mismos, sino de la sostenida expansión de la economía ilegal y extractivista y de un Estado que conscientemente se anula en su rol de regulador de los mercados y de promotor del medio ambiente y del desarrollo sostenible. Es evidente la dificultad de promover políticas públicas de diversificación productiva agropecuaria o de seguridad alimentaria local, cuando estas se enfrentan abiertamente a las posibilidades que ofrece el atractivo y creciente mercado de la coca y del oro.

En resumen, en los Yungas hay crecimiento económico, hay inclusión social pero no hay desarrollo rural ni sostenibilidad ambiental. Es un crecimiento de tipo corporativo y de enclave que no ha contado con inversión pública⁵⁴. Los Yungas han crecido en base a la extracción y exportación de recursos naturales, pero no ha habido una transformación productiva que lleve a la diversificación y sostenibilidad, que aporte a la seguridad y soberanía alimentaria local y menos aún nacional. Las principales demandas de la población de los Yungas son servicios públicos de agua potable, alcantarillado, mejoramiento de caminos y hospitales. Los yungueños y yanacacheños no demandan mejores condiciones para la producción local de alimentos porque el precio actual de la hoja de coca y del oro –pero particularmente su inmediata monetización libre de todo control ni carga impositiva– supera con creces las expectativas de ganancia de cualquier otra actividad agropecuaria. Ante

54 A diferencia de la millonaria inversión pública que ha recibido el TDC en dos décadas, especialmente de USAID y otros programas norteamericanos, para infraestructura caminera, productiva y de servicios, además de la compensación de 2.000 dólares por hectárea erradicada.

esta perspectiva de extraordinaria generación de ingresos por la venta de oro y coca, la preocupación por el deterioro ambiental pasa a un tercer plano. Los yungueños y yanacacheños son muy conscientes del grave daño que provocan a la naturaleza sus actividades extractivas y saben que es irreversible, pero no hacen nada para proteger su entorno natural. Los Yungas son un territorio en el cual impera una economía de enclave basada en una forma de “rentismo extractivista” tanto del oro como de la coca, donde se incubaba exitosamente una forma de capitalismo corporativo.

En Yanacachi y los Yungas hay tierra y mercados para seguir expandiendo los cultivos de coca, hay tierras abandonadas y sin uso, pero falta mano de obra, faltan jornaleros. En términos de economía marxista clásica se diría que las condiciones estarían dadas para transitar a una especie de proletarización cocalera, pero la organización sindical comunitaria-corporativa evita o frena la creación de empresas de cocaleros a base de mano de obra exclusiva o principalmente jornalera o asalariada. Los tradicionales productores de hoja de coca no permiten que su negocio les sea arrebatado por la incursión de nuevos cocaleros, aun estos sean sus propios hijos o parientes, menos aún si se tratara de inmigrantes desconocidos. Cuidan y mantienen la rentabilidad de su negocio controlando el ingreso y salida de productores y comercializadores por la vía de los sindicatos y de las organizaciones de productores de hoja de coca y de cooperativistas mineros.

Los actuales flujos poblacionales de Yanacachi al parecer han cambiado respecto a las dinámicas tradicionales internas en la propia región yungueña (ampliación de la frontera agrícola hacia La Asunta y Norte del departamento, y sus vínculos con Chulumani). Yanacachi expulsa mano de obra joven principalmente a La Paz por su cercanía a la ciudad, por los nexos ya construidos con el barrio de Villa Fátima, porque algunos padres –con mucho esfuerzo y a costa de privaciones– pueden mantener a sus hijos estudiando en las universidades de La Paz (UMSA-UPEA-Institutos Técnicos Privados), gracias a los ingresos generados por la coca y el oro. Sin embargo, el *boom* de la coca y de la minería del oro, estaría modificando temporalmente estas lógicas migratorias ya que los jóvenes que salen a completar sus estudios a La Paz pueden sentirse más atraídos por los altos precios, especialmente del oro. En general se puede afirmar que solamente se van quedando en la actividad agropecuaria las personas adultas, pero no tenemos claro si esta dinámica poblacional de Yanacachi da la espalda al resto de los Yungas, lo cual nos lleva a plantear la

siguiente pregunta, a ser contestada en otra investigación: ¿es posible pensar a Yanacachi como parte del desarrollo territorial yungueño o es que su lógica de enclave, ubicación geográfica, agotamiento de sus suelos agrícolas y existencia de recursos auríferos, la aísla del resto de la región?

En Yanacachi y los Yungas, en general, prevalece una dinámica y se fortalece una matriz productiva extractivista, acompañada de un crecimiento de la informalidad que se acentúa por la crónica ausencia de Estado. Pero además esto ocurre en momentos (2007-2012) en que en el país se evidencia una agresiva política pública de redistribución de los excedentes generados por las exportaciones del gas y los minerales mediante diferentes bonos y subsidios no inteligentes, aspecto que refuerza esta lógica. El aumento de los ingresos de la población pobre, especialmente rural, lleva a un acelerado consumismo que desplaza a planos secundarios la urgencia de impulsar iniciativas económico productivas generadoras de empleo e ingresos sostenibles. Como el desarrollo humano y el manejo responsable de los recursos naturales no están en la prioridad de la política y acciones de la inversión pública nacional, la realidad de Yanacachi y de la región de los Yungas no escapa a esta dinámica.⁵⁵

Cualquier sistema agrícola, cuando se ha convertido en monocultivo, utiliza herbicidas químicos y no emplea abonos naturales ni reposición orgánica, y desplaza otras actividades agropecuarias, especialmente la producción de alimentos locales nativos; es en los hechos agricultura extractiva. La agricultura extractiva es aquella en la cual se extraen del suelo todos los nutrientes sin plan de reposición alguno, utiliza el suelo hasta agotarlo y en consecuencia los niveles de nitrógeno y potasio se reducen notablemente, la tierra queda yerma y con el tiempo allí solo crece chume o mala yerba. Este es el caso del monocultivo de la coca en los Yungas del Sur. A mayor uso de insumos químicos (urea), mayor intensidad en la mano de obra (mas desyerbe), mayor uso de riego ('politubo'), mayor aplicación de herbicidas (Tamaron), mayor especialización productiva, mayores rendimientos y mayores ingresos. Todo eso se traduce en abandono de las huertas de alimentos, más quema, mayor desmonte, mayor impacto ambiental y menos soberanía alimentaria, aunque mayor disponibilidad de dinero para comprar casi toda la comida de afuera de la región. Eso hace del monocultivo de la hoja de coca una actividad agrícola extractiva por excelencia. Esta agricultura extracti-

va, si se observa los enormes andenes de tacanas de piedra en las laderas del municipio de Yanacachi, abandonadas hace siglos, ya habría sido practicada por los pueblos originarios antes de la llegada de los españoles y luego en la época de la colonia. Una vez agotados estos suelos cercanos al ingreso de los Yungas, a los productores originarios de coca no les quedaba otra alternativa que "entrar más adentro", tumbar monte virgen con roza y quema, construir tacanas de piedra o "wachus" de tierra compactada (según las características del suelo y del entorno), construir más redes de caminos empedrados, pueblos y nuevos asentamientos para ampliar así la frontera agrícola más adentro, hacía Chulumani, Coripata y finalmente a La Asunta.

El indiscriminado uso de agroquímicos en el cultivo de coca, en una zona considerada tradicional del cultivo, pone en entredicho tanto los argumentos del respeto a la "hoja sagrada" como del acullico y sus beneficios. Este es un grave problema de salud pública que afecta fundamentalmente a los consumidores que, en una buena parte, están constituidos por la población pobre del país⁵⁶.

El uso de la tierra agrícola está determinado por la tasa de ganancia asegurada a través del cultivo de la coca. En el caso de Yanacachi, no se deduce que a mayor cantidad de tierra disponible por familia correspondería mayor soberanía alimentaria. Al contrario, cuanto más se destina la tierra a las actividades extractivas de la minería aurífera o a la producción de la hoja de coca, mayor es la dependencia de alimentos comprados de afuera. Si bien prácticamente nadie tiene títulos de propiedad de tierras a su nombre y no hay mayor conflicto de derechos entre miembros de la comunidad, existe generalizada incertidumbre que –aparentemente– no repercute en los niveles de uso de la tierra. Hay problemas de sucesión hereditaria entre hermanos(as), residentes, difuntos, que no parecen preocupar mucho a los comunarios de la región. Hay generalizada indefinición de linderos entre comunidades y municipios que, sin embargo, no se traduce en conflictos, salvo cuando se trata de extraer minerales, especialmente oro. Los Yungas y Yanacachi están viviendo un proceso de transición sobre los derechos propietarios de la tierra, de una situación más o menos controlada por la comunidad hacia un control de cada propietario individualmente. Hay cierta tensión provocada por la inseguridad jurídica sobre los derechos de propiedad de la tierra que no llega a la condición de conflicto. En general, no hay problemas con ex pa-

55 Agradezco la reflexión de Jose Antonio Peres sobre este tema.

56 Agradezco a Jose Antonio Peres por esta observación.

trones, salvo casos excepcionales. Muchos ex patrones participan de los sindicatos y para hacerlo han tenido que “subordinarse” a la organización comunal. Este es un avance democrático.

Salvo excepciones muy puntuales e incompletas, el INRA no ha podido realizar el saneamiento en Yungas, y en Yanacachi, durante los anteriores 15 años. Varias resoluciones de congresos y ampliados campesinos calificaron a la Ley INRA como una norma contraria a sus intereses y dispusieron su desacato. Durante tres lustros (1996-2012) los productores de Yanacachi –al igual que la mayoría de los yungueños– se han resistido al registro público de sus predios, porque creen que de esa manera el Estado tendrá información detallada y precisa sobre cada uno de los propietarios de tierras y por lo tanto del número de catos o superficie de coca que produce cada afiliado a la comunidad o al sindicato, como ocurre en el TDC. En este sentido, el sistemático rechazo al saneamiento de las tierras ha colocado a los yungueños en desventaja respecto a los productores agropecuarios del TDC, así como de los valles y altiplano. Cada vez son más los propietarios de tierras –familiares y comunales– de todo el país que van logrando ordenar y actualizar sus derechos propietarios mediante el saneamiento. Recientemente, algunas comunidades del municipio de Yanacachi (Sacahuaya, Chahuara, Ticuniri) se han mostrado interesadas en llevar adelante el saneamiento interno. Si concluyen exitosamente con el engorroso y largo trámite de “georreferenciación” y levantamiento de actas de conciliación y conformidad de derechos entre los comunarios y de los linderos entre comunidades, habrán dado un gran paso que les permitirá hacia adelante administrar comunitariamente su catastro de predios rurales junto con las autoridades municipales y departamentales. Esto a su vez ayudará a programas de reagrupamiento de predios (ahora fragmentados y dispersos) y a la aplicación de un Plan de Uso del Suelo según las capacidades de Uso Mayor de la Tierra, para cada predio.

En Yanacachi existe un acendrado derecho propietario individual que no es reciente y probablemente por eso mismo es que las comunidades –sus autoridades– no juegan roles preponderantes en el control del acceso y uso de la tierra como ocurre en el altiplano. La condición básica para acceder a la propiedad de la tierra es ser conocido del lugar y de extracción yungueña. La evolución de los derechos propietarios otorgados por el CNRA a partir de 1953 ocurre simultáneamente a importantes cambios en la composición social de las comunidades, ahora conformadas por campesinos jóvenes, herederos, vecinos,

ex patrones y “mistis”. Sin embargo, esta heterogeneidad de actores sociales por su origen y condición complejiza la situación e impide claridad y transparencia de los derechos porque en el trasfondo persiste un conflicto interétnico dentro de algunas comunidades. Probablemente algunos vecinos tendrán que negociar con el sindicato y llegar a acuerdos sobre los derechos de propiedad, pero no será fácil ya que los campesinos sindicalizados quieren el saneamiento interno, mientras que los vecinos y residentes (incluidos los descendientes de campesinos indígenas) quieren hacer el saneamiento a pedido de parte (saneamiento simple o SAN-SIN) y no aceptan plenamente la autoridad del sindicato. No aceptan que el sindicato de el *aval a los poseionarios pacíficos* para entregarles su certificado porque creen que así se beneficiarán sólo los campesinos o los parientes de los dirigentes. Algunos ex patrones creen que el sindicato y el Comité de Saneamiento Interno tendrían mucho poder y que podría ser usado arbitrariamente. Cada uno (campesinos/vecinos/residentes) actúa en función de su propio interés. Los vecinos pagan impuestos a la Alcaldía para legitimar sus derechos propietarios, mientras que los campesinos pagan cuotas o multas al sindicato. Cuando no está bien definido el límite urbano-rural, el problema es mayor y esto hace prever que la delimitación precisa de linderos entre municipios colindantes será difícil. Ningún residente –de origen campesino– renuncia a sus derechos sobre la tierra ya que la mantienen como ahorro o reserva para uso futuro con fines de descanso familiar (quinta).

En Yanacachi y los Yungas se ha exacerbado el monocultivo de la coca precisamente como consecuencia de la aplicación de la Ley 1008 desde el año 1988 que determina que en las zonas tradicionales no hay límite a la producción de hoja de coca cultivada por cada familia. Esto ha liquidado el potencial agropecuario de los Yungas y ha forzado a la región a convertirse en mono cultivadora de coca. En consecuencia los sindicatos cocaleros (COFECAY) y los productores de coca organizados en ADEPCOCA son el poder real en la región y en la práctica desplazan al liderazgo constituido formalmente por las alcaldías, el gobierno central y sus instituciones. Pero además, ADEPCOCA es una gran empresa de pequeños productores que se desenvuelven en términos estrictos de acumulación mercantil, sin ningún resguardo por la equidad social entre los productores o la sostenibilidad ambiental de la región. Como dentro de 20 o 30 años ya no quedará dónde sembrar coca en los llamados Yungas Tradicionales, porque sus tierras se habrán agotado irreversiblemente, los padres saben que sus hijos o nietos ya

no tendrán futuro en la actividad cocalera agropecuaria. Por eso se esfuerzan hasta el límite para educarlos y que se vayan a vivir a otras partes, por ejemplo, a la ciudad de La Paz o más al Norte (a La Asunta) abriendo nueva frontera para la coca y la supervivencia de las familias.

Posiblemente, uno de los principales problemas que impiden una visión de desarrollo territorial-sostenible consiste en que Yanacachi es un municipio de paso que ocupa una pequeña franja de su territorio en el que la mayoría de sus comunidades se han asentado a la vera del camino carretero hacia Chulumani. El resto del territorio, un 90%, está deshabitado y corresponde a las alturas andinas por encima de los 4.000 msnm. El pueblo de Yanacachi está ubicado “a un lado” del municipio, al margen, no en el camino troncal y lejos de la mayoría de las comunidades más pobladas. Además, la población es heterogénea y está formada por colonizadores antiguos y nuevos, migrantes que entran y salen, comerciantes, “*utawawas*”, yernos, mineros, ex patronos, residentes, empleados y jubilados. Esta heterogeneidad debilita la cohesión social-cultural-étnica y no ayuda a que haya actitud emprendedora en los proyectos que promueven FONADAL, por medio de la Alcaldía y otras instituciones. En los últimos años, debido a la creciente cantidad de recursos financieros ofertados a las comunidades por el gobierno nacional, hay una frenética actividad de dirigentes que no logran asistir a todas las reuniones a las que son convocados. A veces hay cruces de fechas, de temas, de participantes, y de lugares y los dirigentes sólo están un rato en cada reunión. Eso disminuye la eficiencia y la calidad de los debates, las resoluciones y los resultados de los trabajos. Las “multas” son muy comunes, las hay por inasistencia a las reuniones (entre 20 – 40 bolivianos), por falta a una jornada obligatoria de trabajo comunitario (entre 50 – 70 bolivianos), y constituyen la principal fuente de ingresos de los sindicatos. Se destinan a cubrir los viáticos para los dirigentes que viajan en comisión a La Paz, Chulumani y otros lugares para representar a su comunidad, hacer trámites y gestionar recursos de instituciones y proyectos.

La seguridad alimentaria de Yanacachi depende de su capacidad de compra de alimentos de fuera (Villa Fátima) mediante el comercio de oro y coca. A pesar de tener la más baja productividad de todo los Yungas (tierras erosionadas, cansadas y menos húmedas), el cultivo de la coca es –de lejos– la principal actividad agropecuaria del municipio de Yanacachi. Es la principal fuente de ingresos agropecuarios seguros y estables todo el año. Sólo compite con

la minería en momentos de auge de precios de los minerales. La floricultura es rentable en las pocas comunidades de “la entrada” donde se producen flores, pero solo genera ingresos complementarios. La coca es su banco, su caja chica y grande, es su capital, su patrimonio. Los cocales son su activo fijo. Al cocal se lo cuida como oro. “*De aquí sale la coca y se convierte en alimento que viene de La Paz*”. El dinero generado por la venta de la coca (80% se vende) es destinado en parte a la compra de alimentos de La Paz. Para ser “productor de coca”, un campesino debe afiliarse al sindicato y sacar su carnet de productor y para eso debe “pasar los cargos”, brindar un servicio a la comunidad dedicando un año entero como líder o dirigente de la comunidad, de manera rotativa, pagar las cuotas y participar en las reuniones que se realizan cada fin de mes y en los trabajos comunales, generalmente el último sábado de cada mes, que es cuando se aprecia mayor flujo de residentes yungueños que viven en la ciudad.

En general, en las comunidades hay conciencia del impacto ambiental provocado por el monocultivo y los indiscriminados chaqueos –mayor sequía en invierno y mayor frecuencia de lluvias en verano, tierras contaminadas y muy cansadas y erosionadas– pero no se hace nada para cambiar la situación. Los yungueños de Yanacachi son muy conscientes de la desaparición de la producción de cítricos y café en el municipio, pero los esfuerzos por revertir esta situación son marginales. El costo de oportunidad de extraer coca y minerales en el presente, no toma en cuenta el deterioro ambiental y la caída de la producción y de los ingresos en el futuro.

En Yanacachi no se ve pobreza como en otras zonas rurales del país. Los yungueños en general no se sienten pobres y la mayoría no pasa hambre. Si bien la vivienda es precaria, los últimos años han sido mejoradas con paredes de ladrillo, techos de calamina y pisos de cemento. En general tienen un solo dormitorio lo cual provoca hacinamiento. No hay condiciones adecuadas de higiene y los baños –cuando existen– son de mala calidad. Al comienzo la tasa de escolaridad es elevada pero muchos jóvenes abandonan antes del bachillerato y se van a trabajar fuera. Ahora se vive una situación de bonanza que permite la mejora de las condiciones de vida, de vivienda, de esparcimiento y de alimentación, pero no hay ningún intento serio de diversificación productiva y de cuidado del medio ambiente.

Sud Yungas demanda hace muchos años a todos los gobiernos la construcción de una vía asfaltada desde Unduavi hasta Chulumani, con lo cual sin duda

se incrementarán notablemente las posibilidades de desarrollo de la zona. Una de las causas estructurales que conspira contra el desarrollo económico de Sud Yungas, incluido Yanacachi, es el pésimo estado del camino y la alta peligrosidad de su trazo debido a lo accidentado del terreno. La población está desesperada por lograr el asfaltado de la carretera Unduavi-Chulumani-Coripata-Coroico. Los yungueños no entienden el rechazo de los indígenas del TIPNIS a la construcción de la carretera entre Beni y Cochabamba.

Dentro de cada municipio, la coparticipación es distribuida según la densidad poblacional para múltiples “obras”, especialmente tinglados, canchas, y locales para sindicatos y sedes sociales. A la vera de los caminos –por todos lados– hay ladrillo, cemento, arena, calaminas y fierros que provienen de distintos proyectos públicos: FONADAL, MI AGUA, Evo Cumple, Fondo Indígena y de inversiones privadas de construcción y mejoramiento de vivienda familiar, que provoca cada vez mayor demanda de agua para consumo humano.

Los sistemas de aguas potables de las comunidades del municipio son frágiles y no hay una planificación centralizada ni regulada por la Alcaldía. Cada comunidad nombra su Junta de Agua, construye “su toma de agua” –cuando existe alguna fuente de agua próxima–, habilita un tanque de cemento, tiene una red de cañería hasta la comunidad y luego cada comunario instala su propia conexión familiar. En los Yungas, a diferencia del Altiplano, los comunarios se resisten a la instalación de medidores de agua para el consumo familiar. Dada la topografía yungueña en las partes muy altas y escarpadas casi no hay sistemas de riego y es muy difícil aprovechar el agua del deshielo de los nevados de la cordillera que alimenta los ríos.

En Yanacachi no hay riego por aspersión a los cocales (salvo en la región de Puente Villa), como ocurre en Chulumani, Coripata o La Asunta, pero algunos productores usan el agua de consumo humano también para regar sus cocales en época seca. En Yanacachi, dada la accidentada topografía, es muy difícil construir sistemas de riego y la poca agua que se logra almacenar, entubar y distribuir apenas alcanza para el consumo humano. En los meses de agosto, septiembre y octubre suele haber escasez y racionamiento de agua para consumo familiar. En el municipio de Yanacachi está en plena ejecución un proyecto dentro del Programa Nacional denominado “MI AGUA” que llevará agua potable a la pequeña población de Villa Aspiazu (antigua Chupe) y sus

alrededores desde las estribaciones de la mina La Chojlla, atravesando una distancia de 10 kilómetros aproximadamente. Lamentablemente la obra, muy atrasada en su ejecución, está dañando irreparablemente el camino prehispánico del Takesi.

19. Recomendaciones

Desde una perspectiva regional y de largo plazo, el principal problema del municipio de Yanacachi es el acelerado deterioro ambiental de su territorio y sus recursos naturales. Si bien este deterioro no ha sido provocado solamente en las últimas décadas sino que proviene de épocas muy antiguas, la aceleración del desmonte, la erosión, el chaqueo indiscriminado mediante fuego, la disminución de fuentes de agua, el aumento promedio de la temperatura ambiente y la contaminación de las aguas de los ríos, la acumulación de basura y desechos sólidos, son fenómenos que se han agravado recientemente y que requieren de acciones inmediatas. De lo contrario, ni la coca será rentable debido a las condiciones ambientales tan adversas. Pero estas acciones no pueden ser aisladas ni de corto plazo. Es necesario poner en marcha un programa de largo aliento para reforestar los Yungas en general, incluido Yanacachi, priorizando las inversiones públicas de nivel nacional, regional y local con ese objetivo. Este programa de reforestación debiera contar con la activa participación de todos los actores públicos y privados que intervienen en la región; comenzando con la Mancomunidad de Municipios de los Yungas, la Gobernación Departamental, COFECAY, ADEPCOCA, FONADAL, el Ministerio de Medio Ambiente y Agua, el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, las empresas y cooperativas mineras, las fundaciones privadas, la cooperación internacional. En lugar de construir sedes, oficinas, tinglados y canchas de fútbol en cada comunidad, los recursos del IDH, de la coparticipación tributaria y otros (programas del FNDR, Evo Cumple, MI AGUA, Fondo Indígena) actualmente dispersos y fragmentados en múltiples microproyectos de corta vida, debieron destinarse a un único programa de reforestación de unas dos décadas, cuando menos, para preservar los “ojos de agua”. La reforestación con especies nativas y enfoque de cuencas tendría que ser el componente central del gasto de todos y cada uno de los municipios. Sólo así se lograría un volumen de recursos para poner en marcha un efectivo programa con capacidad para salvar a los Yungas del desastre ambiental que se avecina. Para que la estrategia de “desarrollo con coca” sea efectivamente tal, y no solamente un slogan que oculta el creciente monocultivo de la hoja de coca que ha desplazado todas las demás activi-

dades agropecuarias. La condición indispensable es que los productores de coca tomen conciencia de la gravedad del deterioro ambiental de la región.

Si los productores de coca de los Yungas y de Yanacachi no se percatan que sus hijos y nietos en el futuro ya no tendrán dónde sembrar (coca y otros productos) porque sus tierras están siendo aniquiladas por el monocultivo, el uso indiscriminado de insumos químicos (Tamarón entre otros), las quemas sin control, el abandono de las huertas familiares, la minería que ha contaminado las dos cuencas del Takesi y del Unduavi, y los desechos crecientes de basura plástica, dentro de medio siglo los Yungas serán inhabitables y dejarán de ser zona productiva. Es recomendable también la realización de estudios para medir el grado de residuales químicos en las hojas de coca que se consumen, sus efectos en la salud y los daños ambientales producidos.

Una sostenida campaña comunicacional, especialmente por las radios yungueñas, podría servir como elemento motivador-concientizador del problema y dar inicio a las propuestas de posibles soluciones mediante la reforestación que debe estar a cargo de cada comunario, en sus terrenos, y de las alcaldías, en las áreas de pastoreo o tierras de uso común. Esto supone que en cada municipio debiera haber viveros forestales –mucho más grandes y diversos que los actuales– de plantines de especies nativas y una selección de especies foráneas adaptadas al medio, así como de café, cítricos, mangos, manzanas, paltas y flores. Todos estos millones de plantines tendrían que estar a disposición de los comunarios, sus familias, los jóvenes de los colegios y los sindicatos. Se podría establecer alicientes económicos por cada árbol o especie trasplantada y en crecimiento seguro.

Esta masa forestal, así como frenaría el deterioro ambiental podría ser usada sosteniblemente mediante programas de manejo forestal supervisados. En el futuro, la maestranza carpintería que se está instalando en la comunidad de La Florida podría ser el principal beneficiario de este proceso de reforestación. Mientras tanto, dicha maestranza no tiene de dónde sacar materia prima.

Un programa de reforestación de largo aliento –unos 20 años– con especies nativas y foráneas seleccionadas, podría eventualmente devolver a la región sus fuentes de agua, su temperatura, la fertilidad de sus suelos, y permitir la diversificación de sus cultivos, inclusive sin abandonar ni disminuir la actual superficie sembrada de hoja coca. Esta propuesta de reforestación de especies nativas podría ser parte de

una mirada más amplia –aunque más compleja– de un enfoque de cuencas, a partir del manejo de las subcuencas o microcuencas. Este aspecto, ligado a la problemática del deshielo de los glaciales –por efecto del cambio climático, entre otros– es clave para el conjunto del territorio de Yanacachi y de la región de los Yungas. Aspecto que implica decisiones estratégicas a ser impulsadas por políticas públicas en sus diferentes niveles estatales (nacional, departamental, municipal), con inversiones concentradas, concurrentes y de largo plazo. Asimismo, supone una activa participación e involucramiento responsable de la sociedad en su conjunto y el fortalecimiento de la institucionalidad y articulación de los actores sociales y de sus tejidos institucionales, aspecto que se evidencia frágil en la región.⁵⁷

El saneamiento jurídico del derecho propietario de las tierras –impulsado por el INRA– permitiría establecer con claridad, qué tierras son privadas y cuáles comunales, cuál es su potencial y capacidad de uso mayor, definir los límites entre comunidades y municipios y quienes tendrán los derechos a las fuentes de agua y a la explotación de los recursos mineros. Ayudaría a programar una estrategia de recuperación de la cobertura vegetal, que es la condición para devolver capacidad productiva a los suelos actualmente agotados. A partir de ello, recién es posible pensar en estrategias de seguridad o soberanía alimentaria para Yanacachi, y los Yungas en general. Obviamente que la sostenibilidad de este proceso está condicionada por la recuperación de la diversidad agropecuaria de la región donde el cultivo de las huertas diversificadas, del café, amaranto, cítricos, estevia, palta y otras frutas –además de la coca– son centrales. Esto supone una restricción a la actual quema descontrolada de los montes y al uso de pesticidas químicos. En definitiva se trataría de la conquista de una agricultura ecológica.

La condición para acercarse a niveles mínimos de seguridad alimentaria con sostenibilidad ambiental en Yanacachi es superar cualquier modelo de monocultivo. Para hacer “desarrollo integral con coca” es indispensable una efectiva diversificación de cultivos que frene el deterioro ambiental y permita recuperar la productividad de los suelos, mantener las fuentes de agua, producir alimentos nativos y repoblar los bosques. En este sentido, el rescate de los huertos familiares no parece tan difícil de lograr dado que la tradición yungueña ha sido la de producir cultivos mixtos e intercalados de coca, café, yuca, waluzza, racha, maní, zapallo, maíz, amaranto, estevia, lima,

57 Agradezco a José Antonio Peres por la sugerencia de incluir un enfoque de manejo de cuencas.

tomate y locoto; en medio de árboles de paltas, plátanos, manzanas y cítricos. No estamos planteando remplazar el monocultivo de la hoja de coca con el monocultivo del café, sino de diversificar la producción agropecuaria regional con un abanico de cultivos dentro de los cuales el café –si se vende en mercados internacionales y es de alta calidad– puede ser estratégico ya que lograría inclusive mayores precios que la coca. Para poder “sacar” los productos a los mercados es indispensable contar con una carretera asfaltada entre Unduavi y Chulumani y en buenas condiciones de tránsito todo el año. Esa es una inversión mayúscula y el trabajo será titánico que le corresponde al Estado nacional, y se ha anunciado con bombos y platillos en el mes de julio 2012, pero lamentablemente medio año después (enero 2013) todavía no se ha movido una sola piedra.⁵⁸

58 El sábado 7 de julio de 2012, en la comunidad de Sacahuaya, el presidente Evo Morales inició la construcción de la carretera asfaltada de la ruta Unduavi-Chulumani para sacar en mejores condiciones la coca, los minerales, el café, y la fruta, productos yungueños mercantiles por excelencia. Con la presencia del Vicepresidente, Alto Mando Militar, tres ministros de Estado, varios senadores y diputados, asambleístas, el gobernador del departamento, todos los alcaldes de los municipios de Nor y Sud Yungas, concejales, dirigentes de la CSUTCB, los colonizadores interculturales, las “Bartolinas” y todos los empleados públicos y muchos campesinos de la región, COFECAY, ADEPCOCA, FERRECO, FECOMIN, FERROMAN, Confederación de Choferes de Bolivia, en un marco de gran fiesta y alegría, unas 5.000 personas y muchísimo despliegue de movilidades, bandas, bailes, cerveza, misturas, decenas de tractores y volquetas flamantes para su estreno, el Presidente dio por inaugurada la ampliación para el asfaltado de la carretera de Unduavi a Chulumani de 71 kilómetros, en cuatro tramos. El presidente de la Administradora Boliviana de Carreteras (ABC) y el gerente de la Empresa Constructora del Ejército (ECE) firmaron el contrato. El tramo inicial es de 9 kilómetros y cuenta ya con un desembolso de 8 millones de dólares. Les dio a los comandantes del Alto Mando Militar y a la Empresa Constructora del Ejército de reciente creación, el plazo de dos años para entregar la obra asfaltada entre Unduavi y La Florida de 32 Km, La Florida Puente Villa 16,4 Km, Puente Villa Chulumani 23,5 Km. La obra es llave en mano. En esa oportunidad el vistoso helicóptero rojo del presidente llegó a las 11.05 en medio de una densa neblina volando peligrosamente muy bajo desde el Oeste por el curso del río Unduavi. Hablaron en la ocasión unos 10 oradores antes del Presidente y los discursos se dieron en el contexto de los últimos días de la novena “marcha vigilia” con la presencia de los indígenas del TIPNIS en la ciudad de La Paz. El gobierno mostró contundente fuerza y apoyo popular de campesinos y colonizadores de los Yungas. Los discursos destacaron que “la marcha de los indígenas del TIPNIS es contra el desarrollo”, “por el atraso”, “contra las obras”... “por estas obras que ahora inauguramos los pobres apoyamos el proceso de cambio”. El acto fue transmitido por todas las emisoras locales en cadena con radio Patria Nueva, la emisora del Estado. El 22 de enero de 2013, el Gobernador del departamento de La Paz reclamó que hasta esa fecha la Empresa Constructora del Ejército no había iniciado los trabajos de mejoramiento del camino (*Página Siete*, 23 de enero de 2013).

La valoración, conservación, rehabilitación y promoción turística de los maravillosos sitios arqueológicos prehispánicos de los Yungas, entre ellos los de Yanacachi, constituyen una invaluable fuente de ingresos posibles para la región. Es verdad que no pueden compararse con la majestuosidad de Tikal en Guatemala, o Machu Pichu en Cuzco, Perú, tampoco con las pirámides Aztecas y otras maravillas de nuestra América india, pero sin duda que el municipio de Yanacachi tiene en el camino del Takesi, mucho que mostrar: miradores militares, tambos para las recuas de llamas, pequeños poblados, puentes, gigantescas graderías de tacanas de piedra para los antiguos cocaleros, sobre todo, el mismo camino empedrado, sus muros de contención, escalones, canales y fuentes de agua, todo en medio de un abrumador paisaje que desde las altas montañas se descuelga por los húmedos y escarpados valles. Si las comunidades por las cuales pasa este maravilloso camino precolonial se organizaran para proveer de servicios a eventuales visitantes, turistas y viajeros de aventura, podrían diversificar y complementar sustantivamente sus ingresos. Para ello es necesario que el Ministerio de Culturas, juntamente con la Gobernación, la Mancomunidad de Municipios de los Yungas, COFECAY y los sindicatos, las instituciones especializadas, además del respaldo de organismos internacionales como la UNESCO, pongan en marcha un programa de recuperación de sitios arqueológicos que forme parte de la iniciativa que ya está llevando adelante la Comunidad Andina de Naciones en el programa *Capacñan*.⁵⁹

El saneamiento interno⁶⁰ de las tierras de las parcelas familiares de las comunidades del municipio de Yanacachi ayudará a fortalecer la seguridad jurídica de los pequeños productores y contribuirá a resolver tensiones existentes con algunos ex campesinos, ahora convertidos en residentes, cuyas tierras no cumplen plenamente la función social. Especialmente compleja será la delimitación precisa de los límites municipales; sin embargo, ésta es una tarea ineludible que va más allá de la normativa agraria, ya que tiene directa relación con las jurisdicciones

59 El programa *Capacñan* impulsado por la Corporación Andina de Fomento consiste en la recuperación, mantenimiento y puesta en valor de las antiguas redes de caminos prehispánicos de los territorios que ahora forman los países de Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia. En Bolivia la ruta del Takesi lamentablemente no está incluida.

60 Insistimos en la modalidad del Saneamiento Interno, y no el mecanismo del Saneamiento Simple (San Sim), porque este permite construir y actualizar consensos sociales sobre los derechos propietarios de la tierra mediante procesos ampliamente participativos, concertados y pacíficos que son duros en el tiempo.

político administrativas y está ligada con el aprovechamiento exclusivo o no de los recursos naturales renovables y no renovables. Es muy probable que en el futuro se agudice el lío de las cooperativas mineras auríferas, el ejercicio de sus derechos y obligaciones, estará confrontado con los derechos de las comunidades campesinas dentro de las cuales se encuentran los yacimientos.

Finalmente, dejamos para el lector algunas preguntas que surgen de los talleres de recolección de la información, del intercambio con colegas de la Fundación TIERRA durante la redacción de este capítulo, y especialmente de las recomendaciones de los evaluadores externos. No tenemos respuestas, pero igual vale plantearlas:

¿Qué cambios son realmente posibles de impulsar hacia la diversificación productiva en una sociedad y economía como la de Yanacachi, dependiente – históricamente– de lógicas extractivistas, como la minería y la coca, y altamente ligada al mercado? ¿Cuáles son los márgenes de opciones económicas orientadas a la seguridad alimentaria, en un entorno geográfico caracterizado por altas restricciones en las condiciones productivas agropecuarias de laderas empinadas, deterioro de los suelos y limitaciones/escasez de fuerza de trabajo? En este contexto parece no haber muchos márgenes rentables para la seguridad alimentaria. Cualquier propuesta no puede sustituir la coca ni el oro, ni el mercado; aspectos que deben ser considerados como condición necesaria pero no suficiente para encontrar caminos que gradualmente conlleven procesos de transición hacia un manejo responsable y sostenible de los recursos naturales.

Referencias

Addicks, Gerd, Katharina Hübner-Schmid y Hugo Cabieses. *Estudio de la intervención de la Unión Europea en la política sectorial de desarrollo integral y de coca en Bolivia*. GTZ International Services, Diciembre, 2010.

ACDI/VOCA (Bolivia). *Our Work in Bolivia*. http://www.acdivocabolivia.org/contents/view/our_work_in_bolivia (último acceso: 11/06/2012).

Agro Bolivia. *Sanearán 35.000 hectáreas en La Asunta*. <http://www.agroboliva.gob.bo/presentacion/mas.class.php?v=1045> (último acceso: 11/09/2012).

Aguilar, Nelson y Alison Spedding. *Historia de la rebeldía yungueña 1771-2003*. La Paz, Bolivia: Ed. Mamahuaco, 2005.

Aguilar, Ricardo. «Investigadora italiana devela un pequeño Machu Picchu en los Yungas», En *La Razón*. La Paz: 01/02/2012, p. A-22.

Albó, Xavier. «El mundo de la coca en Coripata Bolivia», En *América Indígena*. México: CIPCA, 1978.

Alvarado, Javier. *La Seguridad y la Soberanía alimentarias en las contrapartes peruanas del EED. Sistematización de las Encuestas*. Febrero, 2011.

Angelis, Kristina. *Cada uno tiene en la puna su gente. Intercambio y verticalidad en el siglo XVI en los Yungas de La Paz*. Alemania: Bonn Americanist Studies - BAS, 2000.

Amaya, Gualberto, et.al. «Master Plan: Specialty Coffee Development in the Yungas». En *Market Access and Poverty Alleviation (MAPA) Project*. Washington, D.C., 2005.

Ávila, Verónica y Jorge Antonio Gutiérrez. *Turismo Sostenible en los Caminos Prehispánicos Qhapaq-Nān Bolivia (Propuesta de Trabajo)*. La Paz, Bolivia: s/e, 2005.

Avilés Loayza, Sonia V. *Qhapaqñan. Caminos Sagrados de los Incas*. La Paz, Bolivia: UMSA, Producciones CIMA, 2008.

Bascope Aspiazu, René. *La veta blanca, coca y cocaína en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Ediciones Aquí, 1982.

Berdegú, Julio, et.al. *Territorios en Movimiento. Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina*. Santiago – Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2012.

Boliviaentusmanos.com. *Yungueños proponen un referendo nacional sobre el consumo de la hoja de coca*. www.boliviaentusmanos.com/noticias/bolivia/articulo48085.php (último acceso: 11/06/2012).

Boletín ABC (Bolivia). *Caminando al ritmo de las obras, suscribieron un convenio para la construcción de la Carretera Unduavi – Chulumani*. 2011. <http://www.abc.gob.bo/Suscribieron-convenio-para-la> (último acceso: 06/06/2012).

Botelho Gosalvez, Raúl. *Coca*. La Paz - Cochabamba: Editorial Los Amigos del Libro, 1971.

Brodts, Sonja B. *A System Perspective on the Conservation and Erosion of Indigenous Agricultural*

- Knowledge in Central India*. USA: Plenum Publishing Corporation, 2001.
- CAMBIO (Bolivia). Programa Evo Cumple ejecutó 4.000 obras.
www.cambio.bo/noticia.php?fecha=2011-07-18&idn=50050 (último acceso: 14/06/2012).
- Carter, William y Mauricio Mamani. *Coca en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Librería Editorial Juventud, 1986.
- Castañeta, Sergio; Xavier Claros, Mariana Daza, Faviany Lino, Flavia Montaña, Isabel Moya, Roberto Nagashiro, Jhovana Sánchez, Susana Sarmiento, Henry Soplín y Marolyn Vidaurre. *Bases Técnicas para la Planificación Ambiental en las Comunidades de la Florida, Chaco y Kacapi en el Municipio de Yanacachi, Provincia Sud Yungas del Departamento de La Paz*. La Paz, Bolivia: UMSA - Facultad de Ciencias Puras y Naturales, Instituto de Ecología, Centro de Postgrado en Ecología y Conservación, Junio 2006.
- Calizaya, Ernesto. «Récord en destrucción de coteles permite 12% de erradicación neta», En *La Razón*. La Paz: 18/09/2012, p. A-4.
- . «UE pide acelerar la entrega del Estudio Integral de la Coca», En *La Razón*. La Paz: 4/04/2012, p. A-6.
- . «A las personas que no quieran racionalizar, se les va a respetar», En *La Razón*. La Paz: 9/02/2012, p. A-8.
- Cazas, Anahí. «Hallan 40 sitios arqueológicos en la ruta del Takesi», En *Página SIETE*. La Paz: 3/07/2012, p. 26.
- CECOPI. *Exigen la expulsión de dos cooperativas mineras de la provincia Sud Yungas*. La Paz: 05/06/2012. <http://www.cecopi.org/noticias.php?not=43> (último acceso: 06/06/2012).
- CEDLA. «Reconducción comunitaria de la reforma agraria y producción agrícola», En *Control Ciudadano*. La Paz: Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario-CEDLA, febrero, 2012.
- CIPCA. *Coripata, tierra de angustias y coteles*. La Paz - Bolivia: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado-CIPCA, 1977.
- . *Yungas: los otros aymaras, diagnóstico económico socio cultural de Sud Yungas*. La Paz - Bolivia: CIPCA, 1976. Claros Roncal, Xavier Alexis. *Conocimiento Ecológico Tradicional y Seguridad Alimentaria: Estrategias locales en tres comunidades de la Cuenca del Río Takesi, Yanacachi (Provincia Sud Yungas, Departamento La Paz)*. La Paz, Bolivia: UMSA - Facultad de Ciencias Puras y Naturales, Facultad de Biología - Instituto de Ecología, s/f.
- Cobo, Bernabé. *Historia del Nuevo Mundo*. Colección Autores Españoles. Madrid: Editorial Atlas, 1984.
- Cultura Ciudadana. *Cultivo de coca, actividad que general buenos réditos económicos*. <http://www.gaianoticias.com/CoreEngine/PublicZone/phpMethods/NewsDetail.php> (Último acceso: 02/07/2012).
- Chambilla Mamani, Beatriz. «Entre el saber alimentario y la soberanía alimentaria», En *COLECTIVO 2 Revista estacional, alternativa e irreverente*. La Paz: Jallupacha, 2011-2012.
- Chávez, Eduardo. «La estrategia antidroga busca consolidar el desarrollo integral», En *La Razón*. La Paz: 1/10/2012, p. A-6.
- Chermonics International. *Market Acces and Proverty Alleviation (MAPA) Project*. Washington, D.C., 2005.
- Choque C., Freddy Grover. «La agropecuaria es útil para rehabilitar a los discapacitados», En *La Prensa*. La Paz: 15/02/2012, p. A-5.
- Chumacero, Juan Pablo, et.al. *Seguridad Alimentaria, Tierra y Territorio en Bolivia*. La Paz: Fundación TIERRA, febrero 2012 (Mimeo).
- El País. MEDMIN: *el Estado controla sólo el 5 por ciento de la producción de oro*. <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/0917/noticias.php?id=71481> (último acceso: 18/09/2012).
- Di Cosimo, Patrizia. *Las arterias de los Yungas bolivianos: un estudio arqueológico antropológico del valle del Taquesi*, En *Atti del XXV Congresso Internazionale d'Americanistica*, Perugia (Italia), 2003.
- Di Cosimo, Patrizia y William Castellón. *Caminando por antiguas y nuevas rutas: 10 años del proyecto Taquesi en Sud Yungas de La Paz*. La Paz - Bolivia: Editorial Gente Común, 2012.
- ERBOL. *Guerra contra la coca en Colombia alimentó los cultivos en Perú y Bolivia*.

<http://www.erbol.com.bo/noticia.php?identificador=2147483960842> (último acceso: 05/07/2012)

Espinoza Soriano, Waldemar. «La rebelión nativista de los cocaleros de Songo y Challana. 1623 – 1624», En *Temas de Etnohistoria Boliviana*. Vol. 2. La Paz – Bolivia: Producciones CIMA, 2003.

Fernández, Ramiro. *Historia de la Resistencia Campesina frente a las Políticas Estatales de erradicación de la Coca*. Colección Bolivia. La Paz– Bolivia: Estudios Sociales, Colegio de Historiadores de Bolivia, 2007.

—. «Notas sobre el movimiento de resistencia campesina a las políticas de erradicación de la coca del Estado Boliviano 1952-1990». En *Revista Historia y Cultura* N° 20, p. 237-251. La Paz, Bolivia: Don Bosco, 1991.

FONADAL. *2005 - 2011 Del Desarrollo Alternativo al Desarrollo Integral*. La Paz, Bolivia: Fondo Nacional de Desarrollo Alternativo- FONADAL, junio 2011.

—. *Manual Técnico para la crianza de Cuyes en el Municipio de Yanacachi*. Yanacachi - Bolivia: 2012.

—. *Plan de Cierre de Programas y Proyectos financiados por FONADAL con recursos Públicos*. La Paz - Bolivia, febrero, 2012.

—. *Establecimiento de la Línea Base para el Apoyo Sectorial de la Unión Europea al Plan Nacional de Desarrollo Integral con Coca*. La Paz - Bolivia, 2008.

GAIA Noticias. *Según experto, compost de hoja de coca no sería rentable*.

http://gaianoticias.com/CoreEngine/PublicZone/phpMethods/NewDetail.php?PUBLIC_ZONE=YES&NEWS_DATE=25/00/2012&NEWS_CODE=6243&NECLA_CODE=1 (último acceso: 03/07/2012).

Gisbert, Teresa. *Diego Ortiz, Yanacachi y la entrada a Vilcabamba*. La Paz – Bolivia: Taipinquiri, 1996.

Glave, Luis Miguel. *TRAJINANTES. Caminos Indígenas en la Sociedad Colonial*. Lima - Perú: Instituto de Apoyo Agrario, 1989.

González, Rey. «Crearán un circuito turístico en torno a ruinas de Irupana», En *Página SIETE*. La Paz: 2/02/2012, p. 28.

Hinojosa Pérez, Pedro. «Agricultura: entre abundancia y desabastecimiento», En *Pukara*. La Paz: julio 2012, p. 9.

Jackson, Donald y Harry Wing. *Evaluation of the Market Access and Poverty Alleviation (MAPA). Project in Bolivia*. Washington, D.C.: USAID, Julio, 2003.

Jansen, Hans G.P., et.al. *Políticas de desarrollo rural y uso sostenible de la tierra en las zonas de ladera de Honduras. Un enfoque cuantitativo de los medios de vida*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute, Informe de investigación IFPRI 147, 2006.

Kaosenlared. *Bolivia: Ni revolución ni reforma agraria, sólo show*. 2006.

www.kaosenlared.net/noticia/bolivia-ni-revolucion-ni-reforma-agraria-solo-show (último acceso: 26/06/2012).

La Prensa. *Noticia difícil de calificar*. La Paz – Bolivia: julio, 2012.

—. *Nueva Ley Minera significaría un retroceso para el sector ambiental*. La Paz – Bolivia: 5/06/2012, p. E-5.

La Razón. *63% de la coca no pasa por el mercado legal*. La Paz– Bolivia: 18/09/2012, p. A-5.

—. *Consumo de Coca*. La Paz – Bolivia: 9/04/2012, p. A-2.

—. *Evo asistirá a aniversario de Adepcoca en Coripata*. La Paz– Bolivia: 27/07/2012, p. A-7.

Laserna, Roberto. «Esta visión de desarrollo es más industrial», En *La Razón*. La Paz – Bolivia: 01/10/2012, p. A-7.

—. «Coca y mercado en la economía campesina Yungas y Chapare en Bolivia», En Eguren, Fernando (ed.) *Reforma agraria y desarrollo rural en la región andina*. Lima – Perú: CEPES, 2006, p 199-227.

Laurencich, Laura, Patrizia Di Cosimo, Sonia Avilés y Dennis Rodas. *Proyecto Takesi - Bolivia 2002 - 2003 (Fase II), Informe Final*. 2002 - 2003. s/l, s/e, 2003.

Lema, Ana María. «Profesión: cocalero. Historia de la defensa de la coca, XVI-XX», En Arze, Silvia, et.al. (Comp.). *II Congreso Internacional de Etnohistoria, Coroico. Etnicidad, economía y simbolismo en los Andes*. La Paz – Bolivia: Hisbol, 1992, p.387-400.

- Leons Madeline, Barbara. *Coca Cocaine and the Bolivian reality*. EEUU: State University of New York Press, Albany, 1997.
- Mamani López, Cancio. *Opciones para la producción cafetalera en los Yungas de La Paz, Bolivia*. La Paz – Bolivia: NINA, Marzo, 1996.
- Martínez Céspedes, René. «Inversión pública agropecuaria: entre el cambio climático y el abandono estatal», *En Inversión Pública y Desarrollo Agropecuario*. Preview gráfica, p. 1-2.
- Mealla, Luis. «Rojas pide reglamento para la entrega de coca confiscada», *En La Razón*, La Paz – Bolivia: 27/07/2012.
- Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras. *Estrategia Nacional de Desarrollo Integral con Coca 2011 - 2015*. La Paz, Bolivia: Junio, 2011.
- Ministerio de Gobierno. *Bolivia logra histórica reducción del 12% de coca*. La Paz – Bolivia: 18 de septiembre de 2012.
- Miranda, Boris. «72% considera que se deben reducir plantaciones de coca», *En Página SIETE*. La Paz: 3/07/2012, p. 37.
- Morales, Edmundo. *Cocaína fiebre del oro blanco en el Perú*. Quito – Ecuador: Ediciones Abya - Yala, 1994.
- Murra, John. *El Mundo Andino*. Lima – Perú: Instituto de Estudios Peruanos - IEP, 2002.
- Mysorekar, Sheila. «Legalise it» *En D + C*, Alemania, mayo 2012.
- Núñez del Prado, José. «Apuntes sobre inversión sectorial agropecuaria», *En Inversión Pública y Desarrollo Agropecuario*. Preview gráfica, p. 5-8.
- Ormachea, Enrique. *Crédito agrícola “garantizado” subordinará la producción campesina a la agricultura de contrato*. <http://fundaciontaquesi.org/es/proyectosProductiva.htm> (último acceso: 28/05/2012).
- Ossio, Marcela. «Seis Países se unen para valorizar rutas prehispánicas», *En La Prensa*. La Paz: 27/04/2012, p. B-9.
- Página SIETE. *El precio de la hoja se multiplicó por 15 en 19 años*. La Paz – Bolivia: 19/03/2012, p. 7.
- . *Envían 3.849 taques de coca por mes a Villazón*. La Paz – Bolivia: 1/04/2012, p. 37.
- . *Nuevo plan antidrogas prioriza reducción de coca excedentaria*. La Paz – Bolivia: 2/04/2012, p. 6.
- . *Estrategia antidrogas con un toque realista*. La Paz – Bolivia: 4/04/2012.
- . *UE sugiere hacer conocer el estudio de la hoja de coca*. La Paz – Bolivia: 4/04/2012.
- . *En abril se erradicaron 314 ha de coca menos que en el de 2012*. La Paz – Bolivia: 27/04/2012, p. 7.
- . *Caficultores piden apoyo para incrementar su producción*. La Paz – Bolivia: 27/04/2012, p. 11.
- . *Reducción de cicales en Bolivia*. La Paz: 18/09/2012, p. 14.
- . *El auge minero*. La Paz – Bolivia: 5/06/2012.
- . *Los datos del INE sobre la coca*. La Paz: 28/09/2012, p. 14.
- Percovich, María Fernanda. *Tasa y Tributo en la temprana colonia: La Encomienda de Songo, Suri y Oyuni en las Yungas de La Paz (1545-1573)*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Programa de Historia de América Latina (PROHAL), Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina, Julio-Diciembre, 2010, p. 149-183.
- Peres Arenas, José Antonio. «La inversión pública en la agricultura boliviana», *En Inversión Pública y Desarrollo Agropecuario*. Preview gráfica, p. 3-5.
- Peterson, Price, et.al. *Compendio de Café 2002*. USAID/Bolivia, Abril, 2003.
- Pinto Aguirre, Jorge. *Haciendo ruta por el Takesi*. <http://www.bolivianet.com/turismo/Takesi.html> (último acceso: 23/02/2012).
- PDM Yanacachi. Plan de Desarrollo Municipal 2006 – 2010*. Yanacachi – La Paz: Gobierno Municipal de Yanacachi, 2005.
- Programa de Apoyo al Control Social de la Producción de la Hoja de Coca. *Nuestro Control*. La Paz: 2011.

radiofides.com. *Plantaciones de coca reemplazan al café en Caranavi*. http://radiofides.com/noticia/economia/Plantaciones_de_coca_reemplazan_al_cafe (último acceso: 27/07/2012).

Ramírez, Susan Elizabeth. «Negociando el imperio: el Estado inca como culto», En *Bulletin de Institut Français d'Études*. Volume 37, N° 1, Perú, Ministère des Affaires Étrangères et Européennes, 2008.

Rivera Cusicanqui, Silvia. *Las fronteras de la coca*. La Paz – Bolivia: IDIS – UMSA, Ayuwiyiri, 2003.

Roberts, John D. *Bolivia's Coca headache: The agroyungas program, inflation, campesinos, coca and capitalism in Bolivia*. USA: University of Massachusetts Amherst in partial fulfillment, Septiembre, 2010.

Romero Doria Medina, Brenda. *BOL-16-Yungas pierde la vocación de ser el paraíso de las frutas de La Paz*. Biodiversity reporting award, 2008. <http://biodiversityreporting.org/article.sub?docId=27416&c=Bolivia-cRef=Bolivia> (último acceso: 24/07/2012).

Saingnes, Thierry. *Los Andes Orientales: Historia de un olvido*. Cochabamba - Bolivia: IFEA - CERES, 1985.

Salazar Ortuño, Fernando B. *De la coca al poder*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLASCO, 2008.

Salvatierra, Svetlana. «En Bolivia hay municipios que son muy vulnerables», En *La Razón*. La Paz – Bolivia: 27/05/2012, p. B-6.

Sanabria, Tatiana. «Irupana avanza en la producción de café y miel», En *Página SIETE*. La Paz – Bolivia: 11/07/2012, p. 20.

Sanjinés, Alejandra. «Opciones de mejora de la producción y exportación del café», En *Página SIETE*. La Paz – Bolivia: 9/10/2012, p. 16.

Sarmiento, Susana. *Género y Recursos Naturales. Visión de dos comunidades de Yanacachi*. La Paz, Bolivia: ID-CR-CRDI, UMSA-CEPEC, PIEB, 2008.

Senado Nacional (Bolivia). *Informe del Primer Encuentro. Por una salida digna y soberana para la hoja de coca*. La Paz – Bolivia: 23 de septiembre de 2010.

Seki, Kunihiro y Yoshito Nishi. *Coca: Un Biobanco. Investigación científica sobre alimentación, curación y regeneración*. Bolivia: t'ika & teko, julio 2012.

Soux, María Luisa. *La Coca Liberal*. La Paz, Bolivia: COCAYAPU - Estudios Históricos y Agrarios, 1993.

Spedding, Alison. ¿Pueblos sin vecinos? Transformaciones urbanas y rurales en Chulumani, 1998-2012. Avances de investigación en el marco de la convocatoria “Reconfiguración económica y social en la articulación urbano-rural de Bolivia”. La Paz – Bolivia: PIEB 2012. www.pieb.org

—. *Kawsachun Coca, Economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare*. La Paz, Bolivia: PIEB, 2004.

—. *Wachu Wachu. Cultivo de coca e identidad en los Yungas de La Paz*. La Paz, Bolivia: HISBOL – CIPCA, COCAYAPU, 1994.

Spedding, Alison y Nelson Aguilar. *Ecología, Municipio y Territorio en el altiplano y Los Yungas de Bolivia*. La Paz – Bolivia: Mama Huaco, 30 de septiembre de 2005.

Stohtert Stockman, Karen. *Pre - Colonial Highways of Bolivia. Part I: The La Paz - Yungas Route* Vía Palca. La Paz, Bolivia: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, 1967.

Tadesqui, Marcelo. «Libra de coca cuesta hasta 10 veces más que una de azúcar», En *Página SIETE*. La Paz: 19/03/2012, p. 6.

—. «Hay menos coca, pero el 61.7% se vende en mercado ilegales», En *La Razón*. La Paz: 18/09/2012, p. 6.

—. «Somos cocaleros, soldados de este proceso de cambio», en *Página SIETE*. La Paz: 7/09/2012, p. 35.

—. «Adepcoca rechaza monitoreo y convoca a la ONU», En *Página SIETE*. La Paz – Bolivia: 20/09/2012.

Toranzo Roca, Carlos. ¿Y las mandarinas? En *Página SIETE*. La Paz – Bolivia: 5/06/2012.

Toro, Édgar. «Cinco cadenas productivas fortalecen a 986 familias», En *La Razón*. La Paz – Bolivia: 10/06/2012, p. B-12.

—. «Les hemos dado todas las ventajas productivas para que dejen de producir coca», En *La Razón*. La Paz – Bolivia: 8/07/2012, p. B-6.

UMSA – IETA. *Encuesta Socio - Demográfica Yungas - Estadística por Municipio*. La Paz – Bolivia: 2012.

- UNODC – USAID. *Estudios Ambientales en Los Yungas de La Paz*. La Paz: Diciembre, 2010.
- UNODC (Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito). Estado Plurinacional de Bolivia. *Monitoreo de Cultivos de Coca 2009*. UNODC, Junio, 2010.
- . *Estudio de balance hídrico y amenazas de desastres naturales en los Yungas de La Paz*. La Paz, Bolivia: UNODC - USAID, 2010.
- . *Estudio de fertilidad de suelos en los Yungas de La Paz*. La Paz, Bolivia: UNODC - USAID, 2010.
- . *Estudio de la vegetación y biodiversidad en los Yungas de La Paz*. La Paz, Bolivia: UNODC - USAID, 2010.
- . *Evaluación de la biodiversidad acuática y calidad del agua en los Yungas de La Paz*. La Paz, Bolivia: UNODC - USAID, 2010.
- . *Estado Plurinacional de Bolivia Monitoreo de Cultivos de Coca 2011*. UNODC, Septiembre 2012.
- USAID – ACDI/VOCA. *Estudio sobre necesidades básicas insatisfechas en la Región de Los Yungas de La Paz*. La Paz, Bolivia: 2008.
- Velásquez, Wálter. «El Gobierno apunta a potenciar el crédito agropecuario en occidente», En *La Razón*. La Paz – Bolivia: 28/05/2012, p. A-8.
- . «Colombia y Perú suben producción de hoja de coca», En *La Razón*. La Paz – Bolivia: 28/09/2012, p. A-18.
- Wachtel, Nathan. «The Mitimas of the Cochabamba Valley: The Colonization Policy of Huayna Capac», En *The Inca and Aztec States 1400 – 1800*. New York – Estados Unidos: Academic Press, s/f, p. 199-235.
- Zalles Cuestas, Solange Leonor. *La sociedad de propietarios de Yungas y su visión de progreso: Orígenes, Logros y Conflictos*. La Paz, Bolivia: Carrera de Historia – UMSA, s/f.
- Zongo - La Paz - Bolivia. <http://zongobolivia.blogspot.com/> (último acceso: 20/03/2012).
- Zutter de, Pierre. *Propuesta de segunda etapa para la sistematización de experiencias de campo*. PASA: Abril, 2010.

Anexos

Anexo I. Resumen de resultados del monitoreo de cultivo de hoja de coca, 2011

Variabes	2010	2011	Cambio 2010-2011
Cultivo de coca (en hectáreas)	31.000 ha	27.200 ha	-12%
En los Yungas de La Paz	20.500 ha	18.200 ha	-11%
Provincias del Norte de La Paz (Apolo)	400 ha	370 ha	-7%
En el Trópico de Cochabamba	10.100 ha	8.600 ha	-15%
En Áreas Protegidas de Bolivia	2.795 ha	2.362 ha	-15%
Permitidas por la Ley 1008	12.000 ha	12.000 ha	
Rendimiento anual promedio de hoja de coca secada al sol			
En los Yungas de La Paz	1.313 kg/ha	1.314 kg/ha	
En el Trópico de Cochabamba	2.764 kg/ha	2.764 kg/ha	
Producción total de hoja de coca secada al sol	55.500 tm	48.100 tm	-13%
Precio promedio ponderado nacional de hoja de coca en los mercados autorizados	6,0 USD/kg	7,8 USD/kg	+30%
Promedio nacional de precios de hoja de coca (fuera de los mercados autorizados)	6,7 USD/kg	7,8 USD/kg	+16%
Estimación del valor total de la hoja de coca en Bolivia	USD 310 millones	USD 353 millones	+14%
PIB (país)	USD 19,6 mil millones	USD 23,9 mil millones	
Valor de la hoja de coca en porcentaje del PIB	1,6%	1,5%	-0,1%
Valor del PIB del sector agrícola	USD 2,0 mil millones	USD 2,3 mil millones	
Valor de la hoja de coca en porcentaje del PIB del sector agrícola	15,5%	15,3%	-0,2%
Racionalización/erradicación reportada	8.200 ha	10.500 ha	+28%
Incautaciones de cocaína base	25.714 kg	28.352 kg	+10%
Incautaciones de clorhidrato de cocaína	3.390 kg	5.614 kg	+65%

Fuente: UNODC Monitoreo de Cultivos de Coca 2011, Septiembre 2012.

Anexo II: Papelógrafos de los talleres comunales

Si bien la mayoría de los participantes en los talleres (seis talleres con un promedio de 40 participantes por taller) eran aymaras, la presencia fue de alguna manera “intercultural”, ya que había también “mistas”, hijos de vecinos y de ex patronos. Cuando se les pidió que hicieran un diagnóstico de sus principales problemas, los dirigentes comunales resumieron el trabajo de sus grupos de la siguiente manera:

“Los caminos vecinales están en mal estado aunque se ha mejorado algo. Están mal diseñados y abandonados”.

“En el pasado, hace treinta años, los yungueños consumíamos más y mejores frutas y verduras. Había mucho cítrico y ahora consumimos naranja de Alto Beni”. Como ya no podemos producir verduras y otros alimentos, nuestros hijos están envejeciendo pronto”.

“No es verdad que nuestra coca sea ecológica porque usamos Tamarón. Antes la producción era natural y ahora es química”.

“El agua de nuestros ríos está contaminada y los pozos y fuentes de agua se están secando por el chaqueo que hacemos para plantar coca”.

La minería está contaminando nuestros ríos, nos quita el agua para riego”.

“El tubo grande de la de Hidroeléctrica Boliviana se consume nuestra agua, por eso no tenemos riego”. “Hay sequía y falta de riego”.

“Producimos oro y coca, pero no alimentos, por eso hace falta pensar más en el futuro y producir alimentos. Algunos dicen que no es rentable producir alimentos, pero los alimentos locales son más nutritivos”.

“No sabemos cuidar nuestra salud. Ahora nos enfermamos porque usamos insecticidas que matan la tierra”.

“Necesitamos que FONADAL y el Viceministerio de la coca nos apoyen más con proyectos productivos”.

“El principal problema es la falta de delimitación clara con Coroico y Coripata”.

“Los animales silvestres (Sari) se comen la waluza y el maíz, la yuca”.

“Necesitamos mejorar nuestros suelos. Es urgente cuidar nuestro medio ambiente y plantar árboles”.

“No hacemos quema controlada y muchos incendios provocamos”.

“En los últimos años muchas plagas han dañado casi todos los productos”.

“El cultivo de la hoja de coca está dañando nuestro medio ambiente”.

“Ahora comemos sólo arroz y fideo que compramos de afuera. Antes comíamos lo que producía el lugar. Gallinas criollas ya no criamos, sólo compramos de la granja. Antes, sólo el domingo comíamos arroz. Ahora sólo consumimos productos comprados porque es más fácil, es menos trabajo”.

“El clima ahora es más caliente. Ya no se mantienen las estaciones. Cualquier día llueve y hace calor. No se puede predecir. Quiere florecer cada vez que llueve. Estamos en Mayo y sigue lloviendo. Las estaciones se han recorrido. Cada vez que llueve, llueve más fuerte”.

“Antes comíamos: papa, waluza, racacha, yuca, plátano, maní, vainita, poroto, achiote”.

“Ahora hay mucha broca en el café”.

“Los pasajes son cada vez más caros. Los precios de los alimentos y herramientas suben mucho”.

“Es imposible hacer una chacra de huerta para mantenerse. No sale. No da. No rinde. El ratón y el sari se comen todo. Como hay menos chacras los animales están muy hambrientos y se lo comen todo”.

“Ahora nuestra chacra es Chulumani. Allí compramos todo”.

“Ahora nadie se anima a producir más Chacras/alimentos: maní, choclo, waluza”.

“Los árboles de café/cítricos se han maleado. Tenemos que reforestar los cítricos”.

“Ahora la gente ya no quiere ser agricultor. Sólo somos consumidores. Ahora tenemos dinero para comprar comida”.

“Compramos pollos y huevos que vienen de Santa Cruz”.

“No sabemos luchar contra la mosca de la fruta”.

“Estamos masticando coca envenenada”.

“Estamos llenos de basura plástica, bolsas, botellas. No sabemos qué hacer con tanta basura, nuestras autoridades tienen que tomar iniciativas para resolver qué hacer con tanta basura”.

“No sabemos cómo combatir las plagas y cómo mejorar el rendimiento de las tierras”.

“Queremos que nos capaciten cómo alimentarnos mejor. La cosa no es comer mucho, sino comer mejor calidad”.

“Tenemos que aprender cómo producir ecológicamente”.

Anexo III: El debate comunal sobre la propiedad de la tierra

En los talleres llevados a cabo en comunidades de Yanacachi, con participantes de las cinco sub centrales, las principales preocupaciones sobre la tenencia y saneamiento del derecho propietario de las tierras fueron las siguientes:

1. *“Algunos tenemos títulos registrados por la Alcaldía y pagamos impuestos. Otros ya los hemos registrado en Derechos Reales (DDRR). Pero la mayoría no tenemos títulos a nuestros nombres sino de nuestros abuelos y papás”.*
2. *“La Alcaldía nos cobra impuesto a la tierra rural como si fuera urbana, esto es una irregularidad pero el municipio no quiere perder esta fuente de ingresos. La ley INRA y la CPE dicen que la pequeña propiedad rural no paga impuestos a la propiedad de la tierra. La alcaldía nos exige comprobante de pago de impuesto municipal de tierras rurales para todo trámite” (sucesión hereditaria, compra venta, partición,...)*
3. *“No basta con “pasar los cargos” para cumplir la FES. Depende de usos y costumbres. Dentro del Saneamiento Interno (S.I.) debemos determinar en qué casos el residente tiene derecho a mantener su propiedad y en qué casos no. Por ejemplo, si el residente se va sin avisar, no regresa en un año, no paga multas ni pasa cargos... la comunidad debe decidir si mantiene su derecho o no”.*
4. *“No podemos esperar la voluntad de unos pocos propietarios que no quieren someterse a la comunidad, que no quieren hacer Saneamiento Interno. Nos acusan que estamos haciendo dictadura sindical, pero están perjudicando al resto”.*
5. *“Siempre es mejor concertar, explicar, hablar, reunirse, darse tiempo. No es cuestión de pelearse. Mejor es la conciliación y no el conflicto”.*
6. *“El saneamiento interno es como un censo que nos permite re-inscribirnos a la comunidad. Nos ayuda a reorganizar la comunidad, actualizar la lista de afiliados, las multas, cargos, tareas, responsabilidades”.*
7. *“Hay gente que, preocupada, ha hecho sanear sus tierras por su cuenta. Sin autorización del sindicato, sin actas de conformidad de linderos, ha saneado sin consultar a las autoridades locales del sindicato”.*
8. *“Aparte de mi cocal, yo tengo un pedacito de tierra y una casita, el terreno es pequeño pero quiero dejarles a mis hijos el título de propiedad a mi nombre. No quiero título comunal/colectivo. Quiero mi título. La mayoría no somos dueños de grandes cocales, sino de pequeñas propiedades que queremos para descansar. Esta pequeña propiedad no da ingresos, no es para el mercado, no es para “producir”, es para vivir y comer un poco de la pequeña huerta”.*
9. *“El Saneamiento Interno no debe ser para expulsar gente de la comunidad, sino para ponerse de acuerdo y respetar los derechos diferentes de cada uno. Hay algunas personas que son muy mayores que ya han pasado cargos y están cansadas. Quiere estar en la lista de afiliados, recibir sus títulos ya que en materia agraria no existe la jubilación. Se puede hacer transferencia de los poderes a los hijos o a los hermanos menores. Alguien tiene que anotarse en la lista como afiliado y propietario”.*
10. *“El “certificado de posesión pacífica” que otorgan el comité de saneamiento y el sindicato, es como un título de propiedad otorgado por la comunidad. La lista completa de todos los certificados de posesión pacífica debemos entregar al INRA, quien puede validar o rechazar. Recién a partir de estos certificados de la comunidad, el INRA nos entregará nuestros títulos de propiedad a cada persona”.*
11. *“En nuestra familia tenemos unas 40 parcelitas, todas dispersas, las más distantes a dos kilómetros. En total son unas 10 hectáreas divididas en 40 parcelitas distribuidas dentro de la comunidad. “Puedo unificar mis parcelas con mis hermanos para que solo uno cumpla la FES?”*
12. *“Sólo nuestros abuelos conocían los linderos, pero ellos ya se han muerto. Por eso ahora es difícil fijar los límites con las otras comunidades vecinas”.*

Anexo IV: Los Yungas: Una economía de suicidio colectivo

Artículo de Javier Hurtado Mercado*
(25 de octubre de 2011)

Resulta difícil y poco creíble para nuestra comunidad yungueña una voz pesimista sobre nuestra región cuando el auge del dinero campea por toda la región: La proliferación de construcciones en los pueblos, la multiplicación de vehículos chutos, la apertura de tiendas bien surtidas, licorerías e incluso karaokes o bares, tilines para jóvenes y niños, etc. Efectivamente, tenemos un bienestar como nunca antes, un bienestar que en los últimos cinco a seis años se ha acelerado.

Todo comenzó con los errores de la cooperación Norte Americana de erradicar parcialmente la coca del Chapare, durante los últimos años neoliberales y, como siempre, no ofrecer ningún mercado seguro a los productos alternativos que, en ese momento, todavía se contaban en los Yungas. Nos referimos al café, los cítricos, la apicultura, el amaranto, el maní, los maíces suaves y otros productos típicos de la región.

Una parte cada vez más grande de esta producción era gradualmente certificada como orgánica y comenzaba a darle el perfil de largo plazo más sostenible para los Yungas: LA PRODUCCIÓN ECOLÓGICA.

Saliendo del Chapare, la demanda del narcotráfico se trasladó a la cuna de la coca, a su lugar más sensible tanto porque es donde más experiencia en su producción tiene el productor, como porque la seducción del dinero fácil en una región con una economía largamente deprimida como era la de los Yungas pudo ser rápidamente erosiva y creciente.

Las montañas subtropicales de Yungas albergaban una producción de coca asentada en normas tradicionales inteligentes. Solo se sembraba coca en los terrenos pedregosos y gredosos de pendiente, con la tecnología del huacho que retiene la humedad y los deshojes naturales que abonan la tierra. Los antiguos sabían que coca se puede producir en los terrenos aptos para otros cultivos, pero sabían que la

producción de coca debía ser restringida para mantener un manejo sostenible de la diversidad biológica. Por eso los huertos mixtos donde se mezclaban la coca, los cítricos, la waluzza, el maní, los ajíes y la apicultura.

La demanda del narcotráfico impulsó la destrucción de huertas tradicionales, el desmonte de los pocos bosques que tenía la región y la expansión de la frontera agrícola cocalera hacia las tierras vírgenes de La Asunta, Caranavi y ahora hacia los bosques del Norte de La Paz.

Estos soldados ingenuos del narcotráfico entrarán ávidos por los nuevos caminos y carreteras que partirán en dos el Isiboro Sécuré y materializarán un modelo de desarrollo depredador y sesgado por las actividades delincuenciales, en la producción de coca ilegal, el tráfico de madera y la explotación de fauna en extinción, en lugar de aprovechar modelos más sostenibles como la Agro-forestería con el manejo controlado y certificado de la madera, recolección de la castaña, el cacao criollo y miles de hierbas curativas y aromáticas de creciente valor en los mercados de la industria médica, cosmética y alimenticia.

En los Yungas, de los cuales Irupana ha sido una región privilegiada, hoy ya no se encuentra cítricos, bananas o cuyes ni para el consumo local. En estos días de fiesta casi no encontraremos un buen "lojro" yungueño, ni un picante de cuy, ni una sajta de gallina criolla. La comida criolla, tan típica y agradable, ha sido sustituida por los pollos llevados de la ciudad, cocinados a la "broaster" o al "espiedo". El arroz y el fideo, que no alimentan, forman ahora la parte principal de la alimentación del yungueño. El pan blanco ha sustituido al plátano y el mote de los almuerzos.

¿Cuánto durará esta borrachera de abundancia? El deterioro de las tierras es lento, pero inexorable, la escasez de agua por la destrucción de los últimos bosques ya es crítica para los años inmediatos. Pero quizá lo más grave es que la cultura productiva de los jóvenes está erosionada, el monocultivo de la coca, las mulitas de "taquis" a las ciudades, la distribución de carnets de productores y comercializadores indiscriminada y otras actividades incluso menos lícitas, están creando unas generaciones de jairas que no aprecian su terruño sino para las fiestas fastuosas y las farras desmedidas por el dinero fácil de estas actividades.

Para nuestros cultivos tradicionales nunca fue posible financiar tecnología, pero para estos cultivos

* Javier Hurtado (1950-2012) –yungueño por adopción– fue creador de la exitosa empresa de productos ecológicos alimenticios Irupana. También fue Ministro de la Producción durante el primer gobierno del presidente Evo Morales. Falleció antes de tiempo y sin avisar el mes de septiembre de 2012.

irracional de coca los sistemas de riego a aspersión, los agroquímicos, abonos foliares, insecticidas tóxicos, etc. se desarrollaron rápida y ampliamente. La coca ya no calma el dolor sino que lo provoca, porque es el vehículo de químicos artificiales nocivos a la salud.

¿Tendremos que esperar las consecuencias en una o dos décadas, cuando la fecunda tierra yungueña ya sea un completo erial erosionado, para que nuestros pueblos recién reaccionen y den

marcha atrás o será posible que algunas voces se levanten en medio de la borrachera y conquisten los lugares del liderazgo campesino y vecinal para cambiar el rumbo de nuestra historia? Porque no fueron solo ni principalmente los gringos los culpables, sino nuestros dirigentes nacionales y nuestros pueblos los que optamos por el camino fácil. Todos los ciudadanos yungueños tenemos nuestra parte de responsabilidad por hacer o dejar hacer. Solo nos queda el suicidio colectivo o la rebelión de nuestras conciencias.

Anexo V: Proyectos financiados en el Municipio de Yanacachi por el proyecto FONADAL Yungas (Expresado En Bolivianos)

GESTIÓN	MODALIDAD	COMPONENTE	NOMBRE DEL PROYECTO	APORTE UNIÓN EUROPEA	APORTE MUNICIPAL	APORTE PRODUCTORES U.ORG.	APORTE OTRAS ENTIDADES	APORTE GOBERNACIÓN LPZ	TOTAL COSTO
2006	FSCS	Des. Económico	Mejoramiento Caminos Chajro-Chucura, Yanacachi-Moori	167.355	292.049,12				459.404,12
2006	OI	Des. Económico	Apertura de Camino Llumayu- Llumayu	49807,06					49807,06
2006	OI	Des. Económico	Apertura de Caminos Santa Ana Chacarilla	49931,15					49931,15
2006	OI	Des. Económico	Apertura de Camino Puento Villa Chillaia II	16090,17					16090,17
2006	OI	Des. Económico	Apertura de Camino Puento Villa Chillaia I	40254,12					40254,12
2007	FsRS	Des. Económico	Const. Puento Chillaia (TGN)		54.414				282.066
2007	FSCS	Des. Económico	Electrificación Rural Montecoro Chajro	117.223	126.999				244.222
2007	FSCS	Des. Económico	Electrificación Rural Imambloya	51.580	79.147				130.727
2007	OI	Des. Económico	Electrificación rural "Chocana -Santa Rosa"	60.845					60.845
2008	FSCS	Des. Económico	Const. Piscina Turística Florida	320.110	35.038				355.149
2008	FSCS	Des. Económico	Camino Turístico Chuspipata el Chaco Yanacachi	167.963	41.991				209.954
2008	FSCS	Des. Económico	Información y Seguridad Turística	152.338	38.084				190.422
2008	Consul.	Des. Económico	PIDRYLP Cons. Espec : Articulador Local Yanacachi.	12.210					12.210
2008	Consul.	Des. Económico	PIDRYLP Cons. Espec : Articulador Local Yanacachi.	12.210					12.210
2009	Consul.	Des. Económico	Técnico Udem Responsable de la Unidad de Desarrollo Económico Municipal Yanacachi	36.600					36.600
2009	FsRS	Des. Económico	Adquisición de Motocicletas	38.991					38.991
2009	FsRS	Des. Económico	Adquisición de Equipos de Computación	10.500					10.500
2009	FSCS	Des. Económico	Emprendimiento Económico Maestranza Comunitaria Yanacachi	358.853	90.970		1.026.538		1.476.361
2009	FSCS	Des. Económico	Const. Sistema de Riego Chaco	496.508	134.077				630.586
2006	OI	Des. Social	Conclusión, Refacción o Remodelación de aulas Unid. Edu. "Illumaya"	10444,02					10444,02
2006	FSCS	Des. Social	Const. Tinglado de Cancha Fútbol de salón Sacahuaya	155920	41767				197687
2006	OI	Des. Social	Const. Cancha Multifuncional Ticuniri	23837,04					23837,04
2006	OI	Des. Social	Const. Cancha Multifuncional Florida	25020,37					25020,37
2006	OI	Des. Social	Const. Cancha Multifuncional Machacamara	23817,04					23817,04
2006	OI	Des. Social	Const. Cancha Multifuncional Sirupaya	27080,29					27080,29
2006	OI	Des. Social	Const. Polifuncional "Santa Rosa"	24770,36					24770,36
2006	OI	Des. Social	Bateria de baños Unid. Edu. "Machacamara"	38953,12					38953,12
2006	OI	Des. Social	Bateria de baños Unid. Edu. "Illumaya"	38953,12					38953,12
2006	OI	Des. Social	Bateria de baños Unid. Edu. "Piguaya"	40753,12					40753,12
2006	OI	Des. Social	Bateria de baños Unid. Edu. "Chaco"	39313,12					39313,12
2006	OI	Des. Social	Conclusión, refacción o remodelación de aulas Unid. Edu. "Machacamara"	26911,38					26911,38
2006	OI	Des. Social	Conclusión, refacción o remodelación de aulas Unid. Edu. "Piguaya"	23796,9					23796,9
2006	OI	Des. Social	Conclusión, refacción o remodelación de aulas Unid. Edu. "Eduardo Avaroa"	44768					44768
2007	FSCS	Des. Social	Const. Tinglado Cancha Múltiple Comunidad Chojlla	87.022	42.943				129.965
2007	FSCS	Des. Social	Const. Tinglado Cancha Múltiple Villa Aspizau	107.986	31.440				139.426
2007	OI	Des. Social	Const. Tinglado Cancha Múltiple para Maestros Chillaia	100.951	27.364				128.315
2007	OI	Des. Social	Const. Tinglado Cancha Múltiple Villa Aspizau	38.930					38.930
2007	OI	Des. Social	Bateria de baños Yanacachi	30.341					30.341
2007	OI	Des. Social	Construcción Centro Cultural Ladera	54.530					54.530
2008	FSCS	Des. Social	Mejoramiento de tuberías en el Sistema de Agua Potable Chojlla	224.269	56.067				280.336
2008	FSCS	Des. Social	Construcción Posta de Salud Chacalla	220.722	55.588				276.309
2008	FSCS	Des. Social	Mejoramiento Red Distribución de Agua Potable Villa Aspizau	123.130	44.854				167.984
2005	Estudio	F. Institucional	Elaboración PDM Yanacachi	87054,57					87054,57
2006	FSCS	F. Institucional	Adquisición 2 motocicletas para el fortalecimiento económico del depto. tec. de Yanacachi	84939	21571				106510
2006	Estudio	F. Institucional	Diseño Final de los Puentes Quek'ata Sura y San Juan (Chillaia)	52.800					52.800
2006	FsRS	F. Institucional	Dotación de Equipos y Muebles para el municipio de Yanacachi	23.887					23.887
2007	FSCS	F. Institucional	Const. Casa de Gobierno	349.454	269.996				619.450
2007	FSCS	F. Institucional	Equipamiento Maestranza Municipal Yanacachi	198.764	117.735				316.499
2007	Estudio	F. Institucional	Elaboración Proyectos Inversión Pública	32.000					32.000
				4,748,139	1,602,095	0	1,026,538	0	7,376,771

Fuente: SIPTA FONADAL

Anexo VI: Resumen de proyectos financiados en Yungas de La Paz por el proyecto FONADAL Yungas (Expresado En Bolivianos)

N° Proyectos	GESTIÓN	MODALIDAD	COMPONENTE	MUNICIPIO	APORTE UNIÓN EUROPEA	APORTE MUNICIPAL	APORTE PRODUCTORES U.ORG.	APORTE OTRAS ENTIDADES	APORTE GOBERNACIÓN LPZ	TOTAL COSTO
42	2006-2009	6 FsRs 12 FsCs 4 estudios 17 OI 3 Consult.	2 RRNN 5Fort. 20 Des Soc. 15 Des.Eco.	Cajuata	9.735.219	2.299.903	413.145	885.410	0	13.333.677
62	2006-2009	4FsRs 28FsCs 17 OI 7 Estudios 6 Consult.	4 RRNN 8Fort. 34 Des. Soc. 16 Des. Eco	Chulumani	13.901.831	3.856.315	56.286	0	0	17.814.432
67	2006-2009	7 FsRs 20 FsCs 9 Estudios 26 OI 3 Consult.	1 RRNN 5 Fort.47 Des. Soc.14 Des. Eco.	Coripata	12.195.229	3.037.315	0	0	0	15.232.544
56	2006-2009	4 FsRs 28 FsCs 17 OI 4 estudios 3 consult.	1 RRNN 4 Fort. 32 Des. Soc. 19Des. Eco.	Coroico	9.106.352	2.217.354	60,00	1.431.605	0	12.815.311
56	2006-2009	23 FsCs 5 consult. 4 FsRs4 estudios 20 OI	18 Des. Eco 30 Des.Soc.7 Fort. 1 RRNN.	Irupana	10.056.592	3.305.917	237.416	891.600	0	14.491.524
49	2006-2009	3 Estudios 18 FsCs 21 OI 4 FsRs 3 Consult.	19 Des. Eco. 23 Des.Soc. 7 Fort.	Yanacachi	4.748.139	1.602.095	0	1.026.538	0	7.376.771
65	2006-2009	27 Estudios 28 Consult. 9 FsRs 1 FsCs	20 Des. Eco 17 Des. Soc. 16 Fort. 12 RRNN.	Varios Yungas	12.908.715	2.079.549	23,00	0	4.834.324	19.845.587
397					72.652.077	18.398.448	706.847	4.235.153	4.834.324	100.909.846

Fuente: SIPTA FONADAL



La Paz

Calle Hermanos Manchego N° 2566

Telf.: (591-2) 243 2263

Fax: (591-2) 211 1216

Email: fundaciontierra@ftierra.org

Sucre

Calle Germán Busch N° 669

Telf.: (591-4) 642 1332

Fax: (591-4) 691 3225

Email: tierrach@ftierra.org

Santa Cruz

Avenida Melchor Pinto N° 139

Telf.: (591-3) 402 1410

Fax: (591-3) 339 6131

Email: tierrasc@ftierra.org